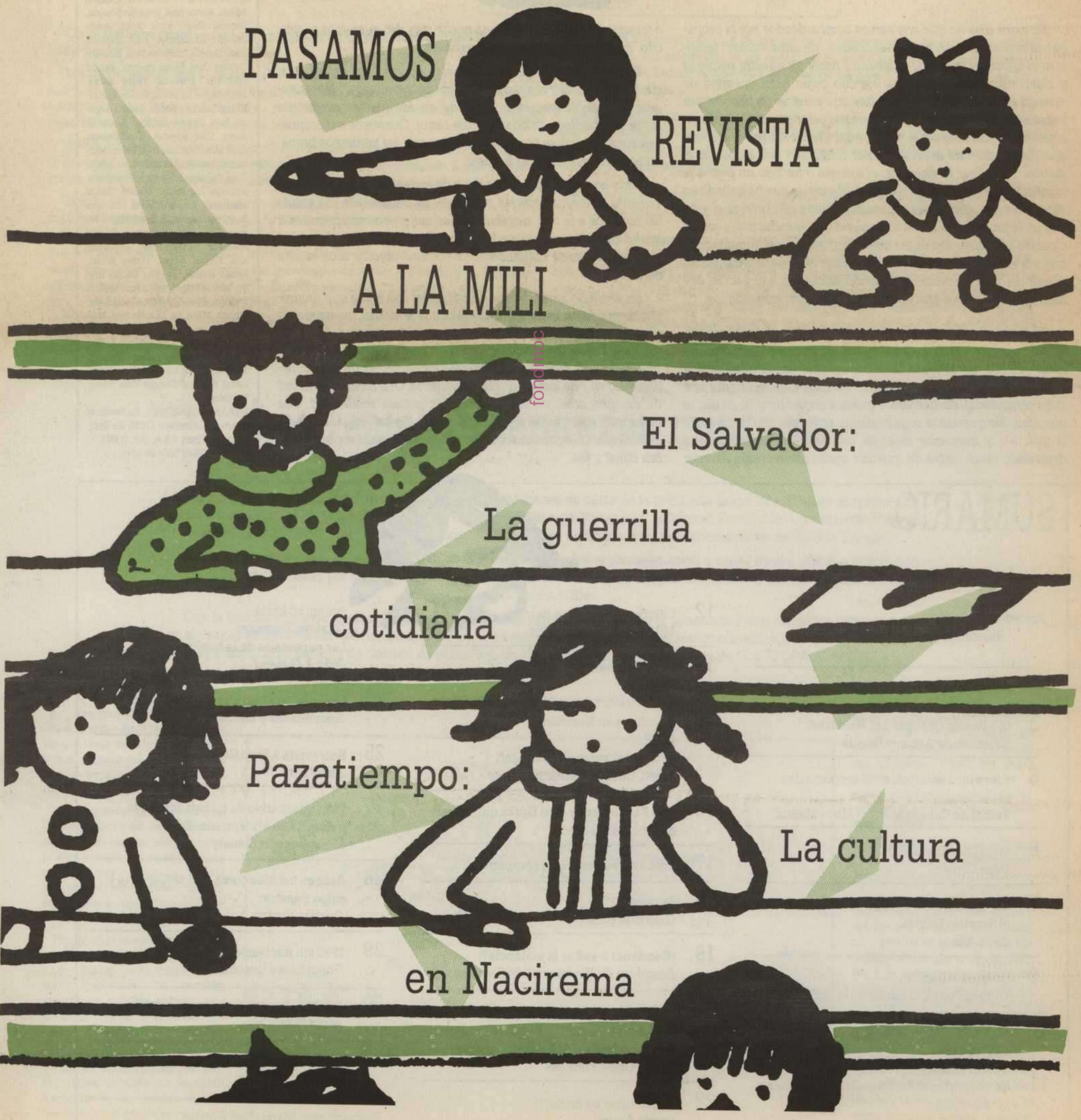
53

2.ª EPOCA. N.º 6 - JUNIO-JULIO 1987 - 150 Ptas.

En pie de Paz

En peu de pau/Mesos dreitos por a paz/Ekin bakeari/En pe de paz



fondmoc

EDITORIAL

No te dejes secuestrar: ni un día, ni una idea.

En estos días en que nos vemos bombardeados por la propaganda militarista y en que intelectuales "de altos vuelos" legitiman el ejército y su función, debemos hacer oir nuestra pequeña y clara voz: Consideramos al ejército como gran enemigo de nuestra sociedad. Creemos que hay que mostrar de una vez por todas a aquellas personas que buscan el cambio radical, la emancipación, que la institución militar nunca ha defendido a la sociedad. En la lucha de la sociedad por civilizarse, por aumentar la justicia y suprimir la violencia, el ejército o ha sido un cero a la izquierda o, las más de las veces, un obstáculo que ha bañado en sangre los intentos de avance social. ¿Dónde estuvo/está el ejército en la lucha por el sufragio universal, en la lucha por la emancipación y la liberación de las mujeres, por el fin del dominio colonial y la explotación del tercer mundo, por el fin de la desigualdad social, por la conservación del medio ambiente, etc., etc. Es evidente, estuvo y está arriba, oprimiéndonos, reprimiéndonos.

Todo esto es algo que nos tiene que quedar enormemente claro. No podemos cerrar los ojos, sufrir el síndrome de Estocolmo hacia quienes nos secuestran cotidinamente (ideológicamente a lo largo de nuestras vidas, físicamente a los mozos durante una larga temporada). No queremos que nos secuestren: ni un día, ni una idea. No queremos seguir colaborando con "los señores de la guerra"; y queremos dejar de colaborar antes de que sea demasiado tarde, antes de que una nueva intervención exterior o interior nos impida soñar una noche más. No queremos el ejército, ni con mercenarios ni con esclavos.

Tomar conciencia de esta situación no nos hace desesperar, creernos inermes y renunciar a la soñada "revolución". No queremos una emancipación apuntalada en los fusiles, cimentada sobre bombardeos, teñida de color caqui. Queremos saber quiénes somos y qué se nos opone porque sólo así podremos prepararnos para resistir y no fracasar.

Desde hoy mismo podemos dejar de apoyar al ejército ideológicamente ("desarmando las mentes"), humanamente (no yendo los hombres a la mili, negándonos las mujeres a incorporarnos a las FAS), económicamente (no pagando impuestos para la guerra), laboralmente (negándonos a contruir objetos socialmente inútiles).

En segundo lugar, hemos de potenciar una lucha que progresivamente vaya liberando espacios en la sociedad, poniendo en crisis la unidad de quienes nos repriman e integrando progresivamente a los sectores que de una u otra forma apoyan al poder. Una lucha que cree y popularice las experiencias de la desobediencia civil y de lucha popular no violenta. Una lucha que en vez de destruir, cree; en vez de aniquilar, genere solidaridad. Una lucha que, como todas las que nos valen, nunca obligará a nadie a participar. Porque conscripción, además de todo, es una palabra difícil y fea.

GRAN DE GRÀCIA,
126-130, pral.
Teléfono:
(93) 217 95 27
08012 BARCELONA

COLECTIVO DE REDACCION:
Alicante: Vicent González, José María Sánchez del Campo Arriola. **Asturias:** Reina Ruíz. **Barcelona:** Elena Alvarez, Carme Castells, Ramón Espuny, José Antonio Estévez, Joan María Ferré, Paco Fernández Buey, Rafael Grasa, Elena Grau, Violeta Ibáñez, Abel Lacoma, Pere Mir, Toni Pigrau, Neus Porta, Isabel Ribera, Víctor Ríos, Joaquim Sopena, Daniela Stein, Enric Tello, Josep Torrell. **Cantabria:** Luis Antolín, Paco Cascón, Carmen Díez, Ernesto Gómez, José María Puente, Ramón Quintana. **Euskadi:** Pedro Ibarra, Juan Carlos Landeta, Carlos Martín, Rafael Sainz de Rozas, Joseba Segura, Josu Ugarte. **Galicia:** Xexus R. Jares, Calo Iglesias. **Guadalajara:** José Luis Esteban, Luis Moro, Mercedes Serrano. **Madrid:** Juan Amor, José Bartolomé, Antonio Escalante, Antonio Izquierdo, Miguel Carlos Martínez, Carlos Osorio, Carmen Sacristán, Soledad Sacristán, Carmen San José, Francisco Sevilla. **Mallorca:** Gabriel Jover, Joan Buades, Miguel Angel, Tomeo Mulet, Rafael Miguel. **Sevilla:** Cecilia Bravo, César Castaño, Juan Manuel Gallego, José A. Juarez, Jesús Lara, Ricardo Márquez, Luis Rodero, May Ruiz, María Eugenia Somalo. **Zaragoza:** Teresa Agustín, Pedro Arrojo, Alvaro Bajén, Luis Gómez, Carmen Magallón, José Luis Martínez, Montserrat Reclusa, Gemma Villa, Víctor Viñuales.
OTRAS DIRECCIONES: En Sevilla el apartado de correos 41080. En Zaragoza: C/ Pinar, 1,8-A, D.P. 50007.
DISEÑO GRAFICO: Strader.

SUMARIO

Portada:
Ilustración de María José Ruedas

2 **Editorial**

3 **Las Reales Ordenanzas Militares:**
Colectivo de Antonio Pereda

5 **Sobre la conscripción: ni mercenarios ni esclavos:**
Fernando Cabeza Martín - Moc - Madrid

6 **Mi primera guardia:**
Pepe Gómez

7 **Las condiciones de vida de los jóvenes en el Servicio Militar:**
J.F. y A.E.

9 **Querida Milagros:**
Quique Portet, el último de la fila

10 **Mi novio está en la mili:**
Cecilia Bravo

11 **Noviolencia en América Central: firmeza permanente:**
Matt Meyer

12 **Chipre y la Paz Mundial:**
Milagros Naval Garavilla

13 **La Cotidianeidad:**
Karlotta

15 **La cultura en Nacirema:**
E.P.P.
El tren del verano auuuuuua!:
Belén, Chesus, Fernando y Luis

16 **Don Faltriquera y Don Drake que tienen al mundo en jaque.**

17 **Cooperar es mejor que competir.**

18 **Poemas:**
Gioconda Belli

19 **¿Condenar o evitar la violencia?:**
Asamblea de Noviolencia de Cantabria

21 **La escuela en la calle:**
J.A. Juprez
Huelga estudiantil: Reflexiones tras la lucha: Oscar Fradejas

22 **Estudiantes en lucha:**
Sergio Arroyo

Juventud harta
Gustavo Tarazona
Los personajes de la huelga
Juan J. Gimeno

23 **Las islas que (no) huyeron de todo esto:**
Juan Buades y Biel Jover

25 **Entrevista a Paco Casero:**
Jesús Lara

27 **Plan alternativo de trabajadores a la industria de armamento (I):**
María Eugenia Somalo

28 **Así que ustedes creen que esta guerra e culpa nuestra:**
Cristián Santos

29 **1992 sin nucleares:**
Green Peace (resumen)

30 **Apuntes feministas sobre el ejército:**
Reina Ruíz

32 **Sobre la desobediencia civil:**
Ghandi

Ilustraciones: María José Ruedas

Impreso en PUBLIAGRAF, SAL. — Dep. Legal Z-000-86

LA MILI

Con el texto que tienes en tus manos pretendemos exponer la realidad que se ven obligados a sufrir los jóvenes llamados a filas.

Las condiciones en que se desenvuelve su vida. La desesperación en que a veces les hunde un medio autoritario y hostil, donde machaconamente y en sólo un año y pico, los militares intentan borrar toda huella de progresismo, con el propósito de hacer de ellos seres sumisos y dóciles para el resto de sus vidas.

"De la mili volverá hecho un hombre", se nos dice. Sin embargo, el Servicio Militar es el punto final de toda una cadena –familia-escuela-ejército– destinada a que el joven acepte las reglas de esta sociedad autoritaria y reaccionaria que nos ha tocado vivir.

Pero la mili supone más que eso. Es el sometimiento, durante más de un año, a una organización militar. A un Ejército, por lo demás, acostumbrado a inmiscuirse en la vida civil. Los sucesos del 23-F y su interminable secuela de intentonas y sustos no son más que la constatación de una realidad inocultable. Un Ejército en el que los militares viven en un mundo aparte, con sus fantasmas, sus deseos de volver al pasado, y su manía de querer imponer a toda la sociedad sus valores reaccionarios. Un ejército en el que se prepara a los jóvenes para utilizarlos como carne de cañón en una futura guerra, o como punta de lanza para callar cualquier brote de rebeldía popular que amenace con echar abajo el tinglado burgués.

Se manda a los reclutas lejos de sus lugares de origen, donde mantienen sus vidas, sus relaciones, sus amistades. Se les separa de su medio ambiente, del contacto con el pueblo para que, llegado el momento, el punto de mira del fusil encuentre sólo un horizonte ajeno y extraño...

Durante este secuestro de año y pico, se les somete a una brutal opresión que abarque desde las condiciones de vida a la represión directa, del bofetón a la amenaza pistola en mano, del cotidiano castigo por cualquier minucia al consejo de guerra contra los más rebeldes a someterse a la norma.

Pero donde existe opresión existe rebeldía. Y los soldados, a lo largo del Servicio Militar, van tomando conciencia de su situación y oponen resistencia a sus opresores.

En los últimos años estamos asistiendo a la formación de un movimiento antimilitarista en estas tierras. Movimiento que abarca desde la objeción de conciencia, la objeción política, los jóvenes que pura y simplemente no se presentan el día de su incorporación a tal destino..., hasta la lucha contra la OTAN, contra las bases militares, la instalación de nuevos campos de tiro, contra el golpismo o la lucha por la paz. Desde estas páginas pretendemos aportar nuestro granito de arena, presentando una realidad de opresión, sí, pero también de resistencia y rebeldía.

fondmoc

Las reales ordenanzas militares

Lo aquí recogido como análisis breve de las Ordenanzas Militares, es parte de lo publicado (págs. 27 a 35) bajo el epígrafe de "El marco legal" en el libro: LA TROPA ATROPELLADA. El Servicio Militar hoy". (Editorial Revolución) obra colectiva bajo el nombre de ANTONIO PEREDA, de unos cuantos compañeros antimilitaristas de distintas zonas del Estado Español.

Actualmente estos compañeros se encuentran en fase avanzada previa al procesamiento, a causa de una querella interpuesta por el Ministerio Fiscal, por considerar éste que el mencionado libro vierte injurias al Ejército, al Servicio Militar? y a la Jurisdicción Militar.

Con la inclusión de este artículo (alguna de cuyas frases son parte de las que el Ministerio Fiscal considera injuriosas) en el dossier sobre el Servicio Militar queremos ofrecer nuestro apoyo solidario a todos los/las compañeros/as que de una u otra forma ven limitado su derecho de libertad de expresión, en este caso concreto a los autores de "LA TROPA ATROPELLADA".

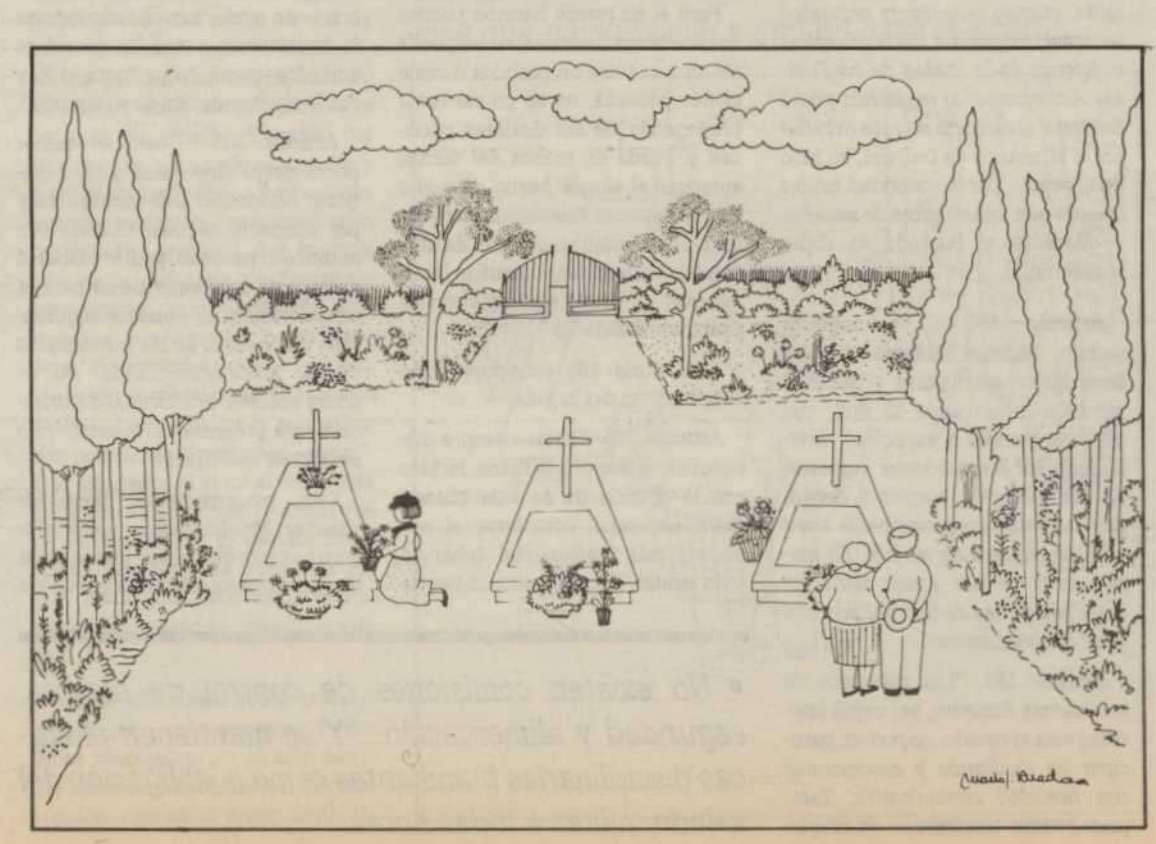
COLECTIVO DE ANTONIO PEREDA

Las Reales Ordenanzas Militares, promulgadas el 28 de diciembre de 1978, sustituyen a las que hasta entonces se aplicaban y que permanecían intactas desde que las impusiera, en 1774, Carlos III.

La elaboración del proyecto y su debate posterior, pese a la importancia que tiene para los oficiales, suboficiales y tropa, se realizó por una comisión muy restringida, elegida bajo criterios estrictamente castrenses y formada, única y exclusivamente, por jefes y oficiales.

Para hacerse una idea exacta de lo que dicen y lo que van a suponer estas Reales Ordenanzas, nada mejor que hacer un pequeño extracto de aquellos artículos más destacados, en los que resaltaremos (con letras negritas en el original) las partes con más "miga".

Los primeros artículos de esta Ley tienen un valor fundamentalmente ideológico, al definir el objetivo de la Ley, el papel del Ejército en esta sociedad y los valores en los que éste se inspira.

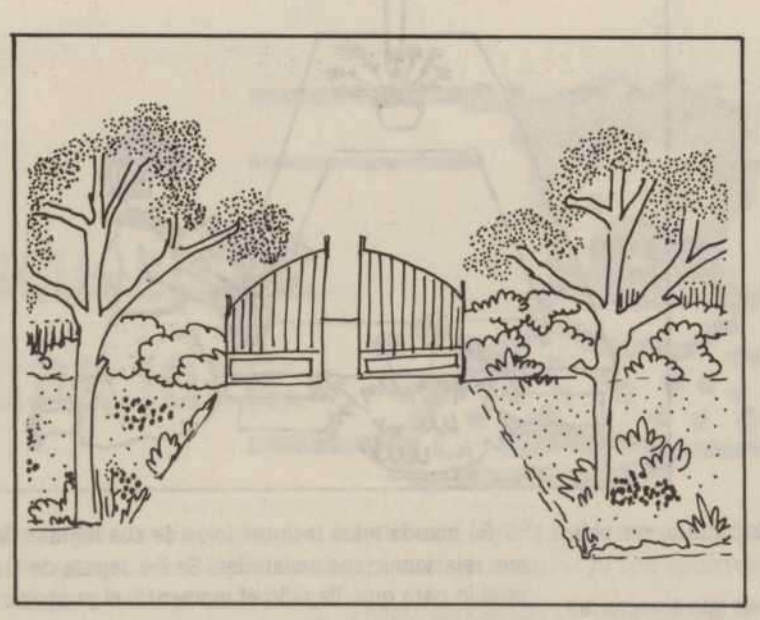


Artículo 1. "Estas Reales Ordenanzas constituyen la regla moral de la Institución Militar y el marco que define las obligaciones y derechos de sus miembros. Tienen por objeto preferente *exigir y fomentar el exacto cumplimiento del deber inspirado en el amor a la Patria y en el honor, disciplina y valor*".

Artículo 10. "Las Fuerzas Armas forman una institución disciplinada, jerarquizada y unida...".

Desde el artículo 16 al 25 se hace una alabanza a la tradición histórica del Ejército, al Himno, a la Bandera..., e insiste en el deber de los ciudadanos de realizar el Servicio Militar y el papel de los cuadros de mando del Ejército en la formación de aquellos. Destacamos, de entre todos ellos, dos artículos:

Artículo 23. "Los españoles tienen el derecho y el deber de defender a España y prestarán el Servicio Militar en las condiciones que señalen las leyes. El servir a las Patria con las armas es un alto honor *y constituye un mérito por los sacrificios que implica*".



Artículo 24. "Depositarios del modo de ser de los Ejércitos, sus cuadros permanentes instruirán con perseverancia al ciudadano en filas, prestando especial atención a su formación militar y a *inculcarles los valores patrióticos y castrenses*, de forma que su espíritu cívico y militar resulten favorecidos".

Sobre las órdenes dice así:

Artículo 34. "Cuando las órdenes entrañen la ejecución de actos que manifiestamente sean contrarios a las leyes y usos de la guerra o constituyan delito, en particular contra la Constitución, ningún militar estará obligado a obedecerlas; en todo caso asumirá la grave responsabilidad de su acción u omisión".

En la práctica, este Artículo es ignorado por la mayoría de los miembros del Ejército, no existiendo ninguna voluntad, por parte de los jefes, de darlo a conocer a la oficialidad y a la tropa.

Artículo 38. "...Ningún jefe tolerará ni disimulará la falta de subordinación".

Esto, aunque el soldado y jefe sean de distinto Ejército, Cuerpo o Arma.

Sobre los derechos del soldado y el marinero, las Ordenanzas son muy elocuentes:

Artículo 50. "Desde su incorporación a filas *obedecerá y respetará* a todo oficial y suboficial de cualquiera de los Ejércitos; a los cabos de su propia unidad, buque o dependencia, y *a todo aquel que le estuviera mandando, sea en guardia, destacamento u otra función del servicio...*".

Artículo 51. "No manifestaré tibieza en el servicio, sentimiento de fatiga que exige su obligación, ni desagrado por las condiciones que impone la vida militar...".

Artículo 52. *"Conservando en perfecto estado su armamento, material y equipo*, debe el soldado o marinero tener mucha confianza en ellos, persuadido de que conociendo perfectamente su uso, manteniendo la formación o puesto de combate y estando atento y obedeciendo al mando, *contribuirá a alcanzar la victoria"*.

Artículo 55. "...Asistirá a revistas, formaciones y demás actos que señale el régimen de la unidad, *extremando en todo la puntualidad y policía"*.

Artículo 56. "El soldado o marinero se esmerará en mantener el buen estado de su vestuario y equipo personal. En todo momento *con su conducta, porte y aire marcial ha de acreditar la instrucción recibida y contribuir al prestigio de las Fuerzas Armas"*.

Artículo 57. "Conocerá los derechos y deberes que le asisten y las Leyes Penales que le afecten, las cuales le serán leídas y explicadas periódicamente en su unidad, a fin de *orientar su conducta y prevenir las faltas o delitos que pueda cometer"*:

En la práctica, este Artículo se traduce en repetirle al recluta, hasta la saciedad, sus obligaciones y las penas que puedan caerle por cualquier tontería.

Las Reales Ordenanzas hablan de deberes, y sólo hablan de derechos para negarlos en todo aquello que pueda suponer un avance progresista y democrático. Algunos de los derechos negados en este Ejército son reconocidos, desde hace años, en otros Ejército de la Europa Occidental, como el derecho de sindicación y de reunión. Las Reales Ordenanzas hablan así de los derechos:

Artículo 175. "El lugar habitual de residencia del militar será el de su destino..."

Artículo 177. "Todo militar tiene derecho a la libertad de pensamiento, de conciencia y de religión, que incluye su manifestación individual o colectiva, tanto en público como en privado, *sin otras limitaciones que las legalmente impuestas por razones de disciplina o seguridad"*.

Artículo 178. "El militar tiene derecho a la libertad de expresión, *pero necesitará la autorización previa para su ejercicio* cuando trate cuestiones que pudieran perjudicar la debida protección de la seguridad nacional o utilice datos que sólo pueda conocer por razón de su destino o cargo en las Fuerzas Armadas".

Artículo 179. "Los componentes de las Fuerzas Armadas tienen derecho a la posesión y utilización de medios de comunicación social dentro de los recintos militares. *No obstante, cuando razones de seguridad nacional, exigencias de la disciplina o defensa de la unidad de las Fuerzas Armadas así lo requieran, podrá limitarse el ejercicio de este derecho* por el Ministerio de Defensa, en caso de urgencia, por la autoridad militar competente, quien habrá de someter su decisión al refrendo de dicho Ministerio".

Artículo 180. "Los militares podrán reunirse libremente para fines lícitos, en lugares públicos o privados, observando lo que, con carácter general o específico, establezcan las disposiciones vigentes. En las unidades, buques y dependencias *será imprescindible la autorización expresa de su jefe. En ningún caso podrán tomar parte en manifestaciones de tipo político, sindical o reivindicativo"*.

Artículo 181. "Los miembros de las Fuerzas Armadas, por cuyos intereses vela el estado, *no podrán participar en sindicatos y asociaciones con finalidad reivindicativa*. Tampoco podrán condicionar, en ningún caso, el cumplimiento de sus cometidos a una mejor satisfacción de sus intereses personales o profesionales *ni recurrir a ninguna de las formas directas o indirectas de huelga"*.

Artículo 182. "Cualquier opción política o sindical de las que tienen cabida en el orden constitucional será respetada por los componentes de los Ejércitos. El militar deberá mantener su neutralidad no participando en actividades políticas o sindicales, *ni tolerando aquéllas que se refieran al ejercicio o divulgación de opciones concretas de partidos o grupos políticos o sindicales, dentro de los recintos militares*. No podrá estar afiliado o colaborar en ningún tipo de organización política o sindical, asistir a reuniones ni expresar públicamente opiniones sobre ellas.

Los militares no profesionales, durante el tiempo de prestación de su servicio en las Fuerzas Armadas, podrán mantener la afiliación que con anterioridad tuvieran, pero se abstendrán de realizar actividades políticas o sindicales".

El artículo 184 pone en manos de los altos mandos militares dar facilidades a las FAS para que ejerzan libremente el derecho a voto. Esto da pie al control del voto. Así dice el Artículo:

Artículo 184. "Los mandos militares darán las debidas facilidades a los componentes de las Fuerzas Armadas para que puedan ejercer libremente el derecho de voto".

Pero si no puede hacerse política dentro de los cuarteles, no se puede asistir a mítines de partidos o coaliciones políticas, no se puede tener propaganda de las distintas opciones y queda en manos del mando autorizar el simple hecho de poder ver los espacios televisivos electorales porque, como piensa más de uno, "en mi cuartel jamás sonará la Internacional...", vamos apañados con las "debidas facilidades".

El Artículo 186 considera como deber militar dar la vida:

Artículo 186. "Estar siempre dispuesto a defender a la Patria, incluso con la ofrenda de su vida cuando fuera necesario, constituye el primero y más fundamental deber de todo militar. Este supremo deber ha de tener su diaria expresión en el más exacto cumplimiento de los preceptos contenidos en estas Reales Ordenanzas".

Cuando más adelante examinemos los accidentes que se padecen constantemente en los cuarteles, tendremos la oportunidad de ver quiénes, aún en tiempo de "paz" están en peligro de perder la vida, ya que en tiempo de guerra la cosa está clarísima. Mientras el soldado está en primera fila sirviendo de carne de cañón, el oficial o jefe permanece en el puesto de mando controlando la escabechina con unos buenos prismáticos.

El Artículo 187 habla de la posibilidad de utilizar otras lenguas, pero no se especifica si se está refiriendo a las que se hablan en las distintas nacionalidades:

Artículo 187. "En los actos y relaciones de servicio los componentes de las Fuerzas Armadas emplearán el castellano, idioma oficial del Estado. En actividades militares combinadas o por necesidades técnicas se podrán emplear otros idiomas".

La posibilidad de interpretar este Artículo en el sentido de poder emplear las lenguas propias de las distintas nacionalidades del Estado es, como puede deducirse, bastante escasa.

Las restricciones y limitaciones a los recursos y peticiones son muy grandes:

Artículo 199. "El militar sólo podrá ejercer el derecho de petición *individualmente, en los casos y con las formalidades que prevenga la Ley"*.

Artículo 201. "El militar que se sienta agraviado podrá promover recurso, haciéndolo por sus jefes y con buen modo, y cuando no lograse la satisfacción a que se considere acreedor, podrá llegar hasta el Rey con la representación de su agravio".

Artículo 203. "Cualquier militar podrá dirigir propuestas a sus superiores haciéndolo individualmente y por conducto regular. Cuando sea autorizado para ello, podrá recabar el parecer de sus compañeros para la consideración de posibles sugerencias, que habrán de ser presentadas por el más caracterizado. *No se podrá solicitar ni conceder autorización para presentar reclamaciones o peticiones colectivas"*.

Esto, evidentemente, tiene un carácter absolutamente restrictivo. Pero hay que distinguir: que la tropa haga peticiones colectivas puede ser considerado como un motín castigado durísimamente; mientras que basta recordar lo sucedido con el famoso "Manifiesto de los 100", de claro carácter golpista, y que fue premiado más que penado con unos ridículos arrestos a unos pocos de sus autores.

El derecho de petición colectiva no sólo está restringido en las Reales Ordenanzas sino que también lo está en la norma superior, la Constitución, en su Artículo 29,2:

"Los miembros de las Fuerzas o Institutos armados o de los cuerpos sometidos a disciplina militar podrán ejercer este derecho sólo individualmente y con arreglo a lo dispuesto en la legislación específica".

Las Reales Ordenanzas aprobadas en las Cortes son inaceptables para los soldados y los sectores progresistas del mando, en la medida en que les sigue negando los más elementales derechos ciudadanos. No reconocen el ejercicio del derecho a la asociación política y sindical, al tiempo que niegan el derecho a organizarse sindicalmente a los soldados y marineros para defender sus derechos y mejorar las condiciones de vida en los cuarteles. Niegan el derecho de huelga y manifestación...

Las Reales Ordenanzas no establecen cauces para hacer frente a las arbitrariedades y sanciones disciplinarias con que cada día topan los soldados, marineros y militares progresistas. No cabe, ni siquiera, defenderse.

Las Reales Ordenanzas tampoco han supuesto una mejora material de las condiciones en que los jóvenes se ven obligados a cumplir el Servicio Militar.

El Servicio Militar sigue prestándose fuera de la región o nacionalidad de origen. Sigue sin existir la gratuidad, para los soldados o marineros, de los servicios públicos –tanto de transporte como de cultura– administrados por el Estado a las corporaciones locales.

La paga del soldado sigue siendo una ridiculez: en 1984, 720 ptas.

No existen comisiones de control de higiene, seguridad, sanidad y alimentación. Sigue sin estar permitido llevar el pelo largo o como a cada cual le guste, poder vestir de paisano fuera de las horas de servicio, poder dormir fuera del cuartel sin discriminación para quienes no tienen familia en el lugar donde están. Y se mantienen prácticas disciplinarias humillantes, como la obligación del saludo militar a todas horas.

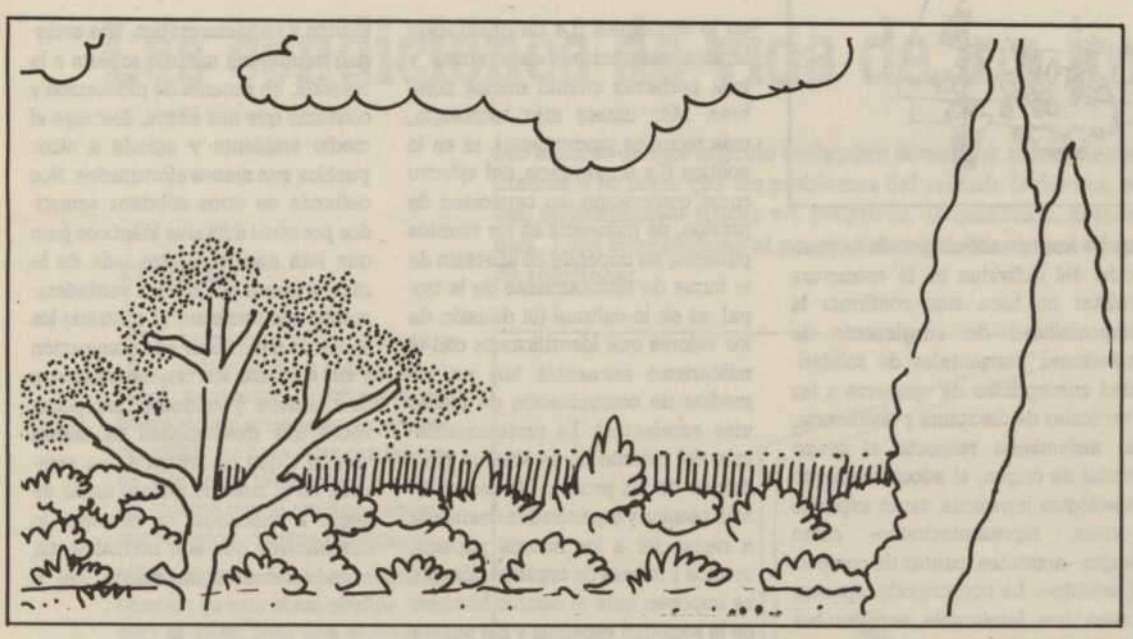
Estas Reales Ordenanzas aprobadas por las Cortes, con el visto bueno de los partidos de izquierda parlamentaria, son completamente inaceptables para la tropa y la oficialidad progresista. ■

• Los militares no profesionales... podrán mantener la afiliación que con anterioridad tuvieran, pero se abstendrán de realizar actividades políticas o sindicales.

• No existen comisiones de control de higiene, seguridad y alimentación... Y se mantienen prácticas disciplinarias humillantes como la obligación del saludo militar a todas horas.

LA MILI

Sobre la conscripción: Ni mercenarios ni esclavos



FERNANDO CABEZA MARTIN
MOC-MADRID

Estamos convencidos de que, en absoluto, un ejército profesional basado en el voluntariado evita la militarización social.

Arrecia últimamente la polémica sobre servicio militar obligatorio versus voluntario, o, lo que es lo mismo, entre el modelo de ejército nacional basado en la conscripción y el modelo de ejército profesional. El mero hecho de que salte de pronto a las páginas de los periódicos y a las ondas de radio y de que en ella intervengan desde militares hasta intelectuales y políticos, es en sí mismo un signo de por dónde van a ir los tiros (nunca mejor dicho) del militarismo español a medio plazo: cuando desde el Poder se fomenta la polémica sobre la conveniencia de una reforma es porque tal reforma es funcional al poder y, por tanto, está ya más o menos decidida, a la espera del momento oportuno de su implantación.

Lo más curioso es que a veces se menciona la objeción de conciencia y se apela al antimilitarismo para justificar simultáneamente una y otra postura y criticar la contraria. Como antimilitaristas activos tenemos que terciar en la controversia. ¿Qué pensamos las/os antimilitaristas, y en concreto los que nos organizamos en torno al Movimiento de Objeción de Conciencia, respecto a la conscripción y al ejército profesional?

El objeto de este artículo es comentar las posiciones de unos y otros, y exponer las nuestras. Para ello, aprovecharemos la discusión desatada en El País a raíz del artículo "Sobre el retorno del mercenariado" de Rafael Sánchez Ferlosio, aparecido el 28 de marzo de 1987.

El mercenario ¿vuelve?

Después de un par de "boutades" contra la incorporación de la mujer al ejército (por razón del "mayor desarrollo muscular de los varones", y luego por una arriesgada hipótesis antropológica que acaba en paradoja: "...es precisamente desde esa misma condición de mujeres que solamente deben a la guerra (sic), desde donde reclaman su derecho a tomar parte en ella...") y una, a mi juicio, inmoral analogía entre conscripción/mercenariado y empresa pública/empresa privada (inmoral por cuanto supone aceptar la guerra, fin último de un ejército, como "negocio" o como "servicio", fines de las empresas públicas y privadas), amén de un párrafo sobre la "dignidad" de "un ejército de ciudadanos incorporados a filas en su condición púbiica y política de tales", que le deja a uno preguntándose si en realidad este señor está hablando de la mili, si él la hizo, si se sintió un "ciudadano" en ella, etc.; después de todo esto, digo, Sánchez Ferlosio pasa dar sus "razones en favor de la conscripción obligatoria" y, para ello, repite un párrafo ya publicado anteriormente que no tiene desperdicio: "Un militarismo verdaderamente consciente de las cosas (...) partidario, además, de la autonomía militar, estaría deseando deshacerse de los españoles largándoles la papela de la licencia absoluta en cuanto sociedad civil hasta lograr un ejército totalmente desnacionalizado, y bendeciría, por tanto, el auge de los movimientos de objeción de conciencia por cuanto no trabajan sino a su favor (...). Del mismo modo, un pacifismo y antimilitarismo o realmente consciente de las cosas en vez de estar clamando por el reconocimiento del derecho a la objeción de conciencia, diría por el contrario (y por usar su estilo): ¿Exención del servicio a las armas a la ciudadanía y entrega de los fusiles a particulares tomados a contrata por la institución militar? ¡No, gracias!". Así, la abolición de la mili sería un "caramelo envenenado" que el Estado, que cada vez es más retorcido nos larga, para "sin escándalo alguno, y hasta con la ignorante gratitud de la ciudadanía (...) menoscabar la mediatización popular de la autoridad estatal". Y se estremece el autor al considerar el "atentado sociológico y moral que la sustitución por el ejército de la actual clase de tropa ciudadana por otra totalmente mercenaria podría comportar para la propia sociedad...".

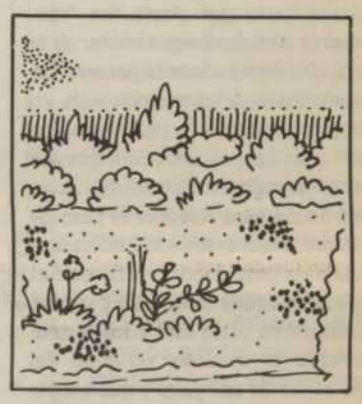
Nosotros/as, objetores y anti-mili en general, somos, por tanto, tontos útiles manejados por el más negro militarismo al oponernos a la conscripción, que es el mejor medio de control popular del Ejército y, por tanto, un auténtico derecho democrático del ciudadano libre. Los auténticos antimilitaristas serían ellos, los que velan por el mantenimiento del "ejército de ciudadanos".

Lo preocupante es que parece que este discurso puede circular con facilidad entre la intelectualidad de izquierdas: días después de la publicación de este artículo, tuve la ocasión de escuchar el comentario al respecto de un profesor de la Facultad de Sociología de la Universidad Complutense (de reconocido prestigio como pensador y de probada progresía, al que admiro y respeto). Decía, más o menos, que el artículo de Sánchez Ferlosio le daba que pensar sobre la necesidad de reconsiderar su actitud personal, y la de la izquierda en general, ante reivindicaciones populares "espontáneas" (Mili no) que se tienden a asumir sin una reflexión crítica previa –por simpatía–, y ante ciertos nuevos movimientos sociales (la objeción), de orígenes y planteamientos poco claros, que "parecen estar llenos de trampas". Y, si tal es la reacción de un exsesentayochista y liberal sociólogo, piénsese cuál es la visión al respecto de los sectores más fundamentalistas de la izquierda obrera nacionalista. ¿qué harían con nosotros si tuvieran poder, esos nuestros compañeros actuales del movimiento pacifista que ven de perlas el servicio militar de tres años en la Unión Soviética? ¿Y esos otros que justifican la muerte de Yoyes alegando que "un ejército no puede consetir disidencias". Más vale dejar esta vía de reflexión, que, en este punto, se empieza a poner espeluznante y, por otra parte nos llevaría a consideraciones sobre que es ser de izquierdas, cuál es la naturaleza del movimiento pacifista del Estado Españo, etc., cuestiones que ahora mismo no vamos a abordar.

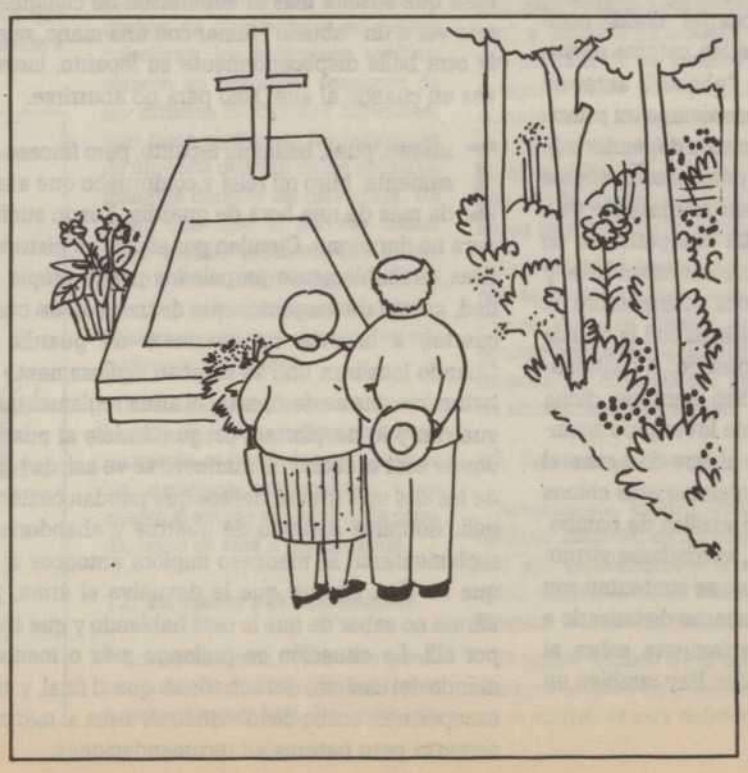
A vueltas con el mercenariado

El artículo de Sánchez Ferlosio suscitó dos réplicas que también me gustaría comentar: una del Teniente General Juan Cano Hevia ("Voluntarios y mercenarios" El País 3-4-87) y otra de Fernando Savater ("Ejércitos" El País 13-4-87).

El militar, so pena de quitar "dogmatismo" a la discusión y replantearla en términos más serenos y 'científicos', se apunta de hecho al bando de los que optan por el ejército profesional recordando a Sánchez Ferlosio que "en la época en que vivimos da la casualidad de que los ejércitos que más se han desviado de su misión hacia el pretorianismo no han sido los de voluntarios, sino algunos que se nutren de levas forzosas". Añadiendo inmediatamente "pero todo esto es casualidad". Claro, claro. En cualquier caso, no deja de ser curioso que un alto militar le recuerde tal cosa a un (presunto) intelectual de izquierdas y nos arroja luz sobre la hipótesis que sosteníamos al principio en cuanto a las auténticas razones de la discusión y a la dirección que en este tema va tomando la "reforma" militar socialera. Cano Hevia acaba diciendo: "me parece que han entrado en crisis mundialmente conceptos del servicio militar que nacieron en la Revolución Francesa" (léase el famoso ejército de ciudadanos o de conscritos), y que en las soluciones a tal crisis hay que tener en cuenta y valorar posibilidades económicas y estados de opinión, así como también sentimientos y prejuicios diversos de los que ninguno estamos exentos". Así que para el general, todo es cuestión de dineros y de marketing político: de donde sacamos las pelas y cómo les vendemos a los fachas la moto del ejército voluntario. Es el discurso del poder: legitimación racional, económica. Aparentemente apolítico, aparentemente exento de argumentos ideológicos. Razón de Estado pura destinada a catalizar el "consenso"; es la nueva cara del militarismo español, que ya no necesitar apelar a valores trascendentes, que es moderno, dialogante, científico. Cano Hevia se rodea de sociólogos en lugar de curas, como antaño.

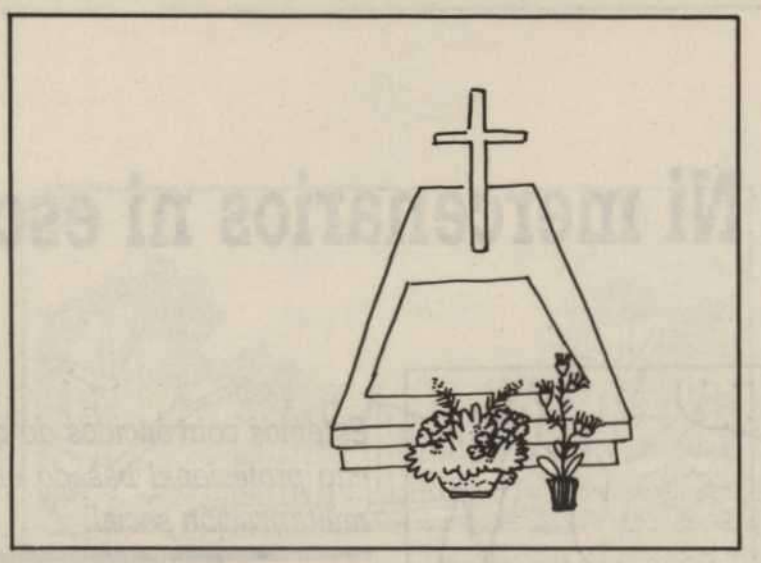


Lo que queremos no es la mili voluntaria ni la posibilidad de sustituirla por servicios sociales. Queremos que no haya mili y que no haya ejército.



Fernando Savater también es partidario del ejército profesional y también saca a colación, de forma no menos dislocada y estrafalaria, a los pobrecitos objetores: "por decirlo de entrada y de una vez, estoy a favor del mercenariado militar hasta el punto de considerar la objeción de conciencia no tanto como un fin político en sí mismo (o una ilusoria vía para acabar directamente con la existencia de ejércitos en el mundo) sino como un inteligente medio de presión para profesionalizar completamente el servicio militar". El antimilitarismo del que

LA MILI



se reclama es el "proyecto político de disminuir al máximo la preponderancia militar y la gestión de la cosa pública, no sólo buscando por todos los medios la sustitución de los enfrentamientos armados, por conflictos discursivos, sino también luchando por derrocar *la concepción vertebralmente militar de la sociedad* hasta ahora imperante". La objeción de conciencia y el mercenariado (en el mismo saco) son, entre otros parecidos "aspectos de una misma intención de reforma política" tendente a "reguardar y potenciar el modelo democrático de sociedad", que sin ser perfecto es "preferible a cualquier otro de los conocidos", y que "resulte incompatible con los presupuestos militaristas". Curioso antimilitarismo éste que se alinea con los planes racionalizadores del alto mando militar, que no tiene en cuenta hasta qué punto esa *"concepción vertebralmente militar de la sociedad hasta ahora imperante"* se reproduce aún en mayor escala en los países de ejército profesional (no otra cosa hace alusión la expresión complejo-militar-industrial que Roosvelt acuñó para referirse al caso de Estados Unidos, sociedad militarista donde las haya donde, sin necesidad de mili obligatoria, ejército y capital monopolista están asociados, constituyendo la columna vertebral del desarrollo de ese país) y que acepta la sociedad burguesa tal como es, renunciando a criticarla como generadora de conflictos armados (internos, entre las clases, y externos, entre los imperialismos rivales) y por tanto intrínsicamente militarista. Curioso este antimilitarismo retórico que se emplea para legitimar con referencia simbólica progresistas antimilitarismo, antipatriotismo, objeción de conciencia), los planes racionalizadores militares que buscan el desarrollo hacia una fase superior del militarismo español (en esto consiste la reforma en curso). Podríamos hablar de "social militarismo". Discurso paralelo, en este campo, al que la socialdemocracia hace con el resto.

Ni mercenarios ni esclavos

Frente a Sánchez Ferlosio y la izquierda tradicional, pensamos que es un penoso autoengaño creer que el ejército de conscritos tiene algo que ver con "la ciudadanía" en armas", que es un método de control popular sobre los militares, salvo en alguna excepción especialísima. La Historia demuestra con horribles ejemplos, una y otra vez, como el presunto ciudadano, sometido al encuadramiento en la burocracia militar se convierte en un ciego servidor del estado. Y cualquier análisis sociológico de la posición del individuo en la estructura militar no hace sino confirmar la imposibilidad del surgimiento de relaciones horizontales de solidaridad susceptibles de oponerse a las verticales de disciplina y obediencia, al aislamiento respecto al grupo social de origen, al adoctrinamiento ideológico incesante, tanto explícito –ideas, representaciones– como tácito –actitudes, pautas de comportamiento–. La conscripción aparece como una intolerable servidumbre de la sociedad al estado que se arroga el derecho de disponer plenamente de las personas; la sociedad civil subordinada al Leviatán, el ciudadano a la maquinaria estatal. Esta sumisión es aún más odiosa cuando de lo que se trata es de pasar a encuadrar la institución más jerárquica, antidemocrática e inhumana de cuantas forman parte del estado; y sencillamente inadmisible ética y políticamente si se piensa en la finalidad del reclutamiento: la preparación de la guerra.

Frente a Savater y la derecha moderna, progre, estamos convencidos de que en absoluto un ejército profesional basado en el voluntariado evita la militarización social: ni en lo económico (La racionalización implica maquinismo, más armas y más perfectas cuanto menos hombres. Más dinero más tecnología, más recursos productivos.), ni en lo político (La importancia del ejército como corporación, su capacidad de presión, de influencia en los asuntos públicos, no depende en absoluto de la forma de reclutamiento de la tropa), ni en lo cultural (la difusión de los valores que identificamos con el militarismo encuentra hoy en los medios de comunicación de masas vías excelentes). La profesionalización del ejército no es sino un paso dentro de un proceso de reconversión técnica y organizativa destinada a responder a los nuevos papeles, medios y formas de organización que se imponen ante el cambio histórico de la sociedad española y del puesto que ocupa en la jerarquía mundial.

Estamos en contra de la conscripción pero no luchamos por la mili voluntaria, porque hoy por hoy, esto es hacerles el juego. Es una posición reformista y fácilmente integrable en el sistema militarista: les sobra gente y les daría buena imagen. Lo que queremos no es la mili voluntaria, ni la posibilidad de sustituirla por servicios civiles. Queremos que no haya mili y que no haya ejército. No negamos el derecho a la defensa, pero cuestionamos qué es lo que se defiende, cómo se va a defender y de quién.

Lo que se defiende mediante los ejércitos es un sistema político injusto y antidemocrático, una sociedad donde una minoría explota a la mayoría, un sistema de producción y consumo que nos aliena, destruye el medio ambiente y agrede a otros pueblos aun menos afortunados. Nos defiende de otros súbditos sometidos por otros militares idénticos pero que han nacido al otro lado de la raya, y nunca do quienes verdaderamente nos dominan; al contrario los ejércitos garantizan esa dominación y sus métodos son tan terriblemente destructivos y costosos, las pocas veces que desempeñan su misión "oficial", que constituyen una amenaza en sí mismos incluso antes de llegar a aplicarlos. Ya sabemos lo destructivos que son normalmente, cuando cumplen su misión real u "oficiosa".

La conscripción es el mecanismo de perpetuación de todo eso. La voluntariedad de la mili es cambiar algo (que cada vez es menos necesario) para que no cambie nada; incluso para que crezca con más potencia.

Nosotros/as proponemos y ejercitamos la desobediencia civil como medio de oposición al militarismo. El único control que la ciudadanía puede ejercer sobre los militares es la negativa a colaborar con ellos, mediante la objeción de conciencia al servicio militar, a los impuestos destinados a gastos militares, a la producción y al comercio de armamentos y a cualquier otra forma de "servidumbre voluntaria". ■

fondmoc

Mi primera guardia

PEPE GOMEZ

Son las tres de la madrugada y estoy de "imaginaria" junto a la piscina del cuartel de instrucción de la Armada Española, en San Fernando (Cádiz). Soy un "pelón", es decir, un recluta que aún no ha jurado bandera, como se me ha informado repetidamente desde mi llegada. Me quito el lepanto[1] y consulto el protector-calendario que adquirí en la papelería del cuartel, donde compruebo una vez más que aún me quedan catorce meses para ser "padre" y dos más para ser "abuelo", antesala del permiso definitivo. Durante todo ese tiempo mi principal ocupación –de cuyo éxito o fracaso va a depender a la postre el que sea considerado por mis propios compañeros como una persona de mérito o como un marginado– va a ser aprender a bailar el lepanto. Bailar el lepanto es un arte difícil cuyo aprendizaje requiere concentración y paciencia. Consiste en sostenerlo boca arriba sobre el dedo índicé o mayor de una mano, mientras con la otra se le imprime un rápido movimiento de rotación. A continuación, y ahí radica la dificultad, es preciso mantener dicha rotación por tiempo indefinido mediante leves pero acompasados movimientos del dedo sobre el que descansa el lepanto, de forma similar a como los malabaristas chinos mantienen el giro de sus platos sobre varillas de bambú. Hay, entre mis "padres" y "abuelos", verdaderos virtuosos del baile del lepanto. Los hay que no se contentan con bailarlo sobre su dedo, sino que son capaces de lanzarlo a gran altura y recogerlo después limpiamente sobre el mismo u otro dedo, sin que deje de bailar. Hay también un cantinero que, no contento con bailar su lepanto, baila las bandejas de aluminio, los platos, las carpetas, y cuanto objeto plano cae en sus manos. La afición a bailar el lepanto ha hecho tales estragos entre la marinería que la superioridad se ha visto obligada a prohibirla bajo la pena de arresto, con lo cual sólo ha conseguido aumentar el prestigio de los buenos bailadores. En la actualidad no hay cosa que suscite más la admiración de cualquier "pelón" que ver a un "abuelo" fumar con una mano, mientras con la otra baila displicentemente su lepanto, lanzándolo de vez en cuando al aire, sólo para no aburrirse.

Intento, pues, bailar mi lepanto, pero fracaso estrepitosamente. Miro mi reloj y compruebo que aún me queda más de una hora de guardia. Tengo sueño y lucho para no dormirme. Circulan por el cuartel historias terroríficas, probablemente propaladas por la propia superioridad, acerca de sargentos que deambulan de noche por el cuartel, a la caza del marinero de guardia dormido. Cuando localizan uno se acercan sigilosamente y le arrebatan, sin que se de cuenta, el arma reglamentaria. Luego vuelven y lo despiertan, preguntándole al mismo tiempo donde está el cetme. El marinero se ve así, de repente, reo de los dos más graves delitos que puedan cometerse en la mili: dormirse estando de guardia y abandonar el arma reglamentaria. El marinero implora entonces al sargento que no diga nada y que le devuelva el arma, pero éste afirma no saber de que le está hablando y que sólo pasaba por allí. La situación se prolonga más o menos, dependiendo del carácter del suboficial, que al final, y salvo raras excepciones, acaba devolviendo su arma al marinero entre serveras pero paternales recomendaciones.

Qué hacer para no dormirme? Busco alguna distracción a mi alrededor y no encuentro más que la inmensidad gris del patio de instrucción. Por fin, bajo un banco, descubro algunas latas de conserva vacías: Algunos reclutas sustituyen la poca apetitosa comida del rancho por la aún menos apetitosa ración de conservas y chacinas que les envían sus familiares o compran en la cantina. Cojo una lata de sardinas de forma rectangular y otra, ovalada, de atún. Levanto sus respectivas tapaderas perpendicularmente al resto de la lata y ya tengo lista la diversión: Una emocionante regata a lo largo de los veinticinco metros de la piscina. Me dirijo a barlovento, pongo cuidadosamente las latas vacías en el agua de modo que su improvisado velamen quede desplegado al viento, y espero. Contra todo pronóstico, pues yo había pensado que la lata ovalada, en virtud de su forma más aerodinámica, sería la ganadora, vence la lata rectangular de sardinas por casi medio largo de ventaja. Vuelvo a intentarlo, ahora con una lata redonda también de atún, y la lata rectangular de sardinas vuelve a ser la vencedora: Queda demostrado científicamente que las latas de sardinas son más marineras que las latas de atún

Ahora ya solo quedan cinco minutos para el cambio de guardia. Trato de permanecer de pie en la mejor compostura y aguardo. Al poco rato aparece el cabo de guardia con el relevo. A la mañana siguiente me entero de que esa misma noche, en la tercera brigada, un "pelón" ha intentado suicidarse colgándose en las duchas.

1. *Gorra de marinero.*

(Pepe Gómez es marinero de segunda, en situación de reserva, de la Armada Española)

Las condiciones de vida de los jovenes en el servicio militar

Los autores de este artículo pretenden demostrar con bastantes argumentos a su favor que los problemas del soldado (suicidios, accidentes, enfermedades físicas y/o psíquicas, drogadicción, homosexualidad...) son connaturales al propio sistema militar y por ello difíciles de solucionar.

Si la obediencia ciega es la primera "virtud" que hay que destruir si se quiere democratizar un ejército; la corrupción de los mandos es lo primero que hay que denunciar para que la salud –en sentido amplio de la palabra– de! recluta no esté en continuo peligro durante el servicio militar.

J.F. y A.E.

Los poderes públicos, civiles y militares, y los medios de comunicación, justifican el problema de los accidentes en el servicio militar en base a las condiciones de vida de los jóvenes en los cuarteles, y dicen que el problema acabará con la mejora de esas condiciones.

Esta argumentación es totalmente errónea, ya que no es posible "educar" al joven para que abdique de sus derechos, más que en un sistema de vida en el que esos derechos le son pisoteados. Se dice que la Constitución debe entrar en los cuarteles y que ésta es la única solución, y sin embargo se olvida que las condiciones de vida en ellos en cuanto a trato, disciplina, relaciones humanas..., no son casuales ni son específicas de un determinado ejército, sino que son connaturales al propio sistema militar; es la única forma de que un sistema piramidal y jerárquico como es el ejército funcione para conseguir su principal objetivo: educar al joven en unos valores determinados.

A continuación se exponen algunos ejemplos para apoyar esta argumentación:

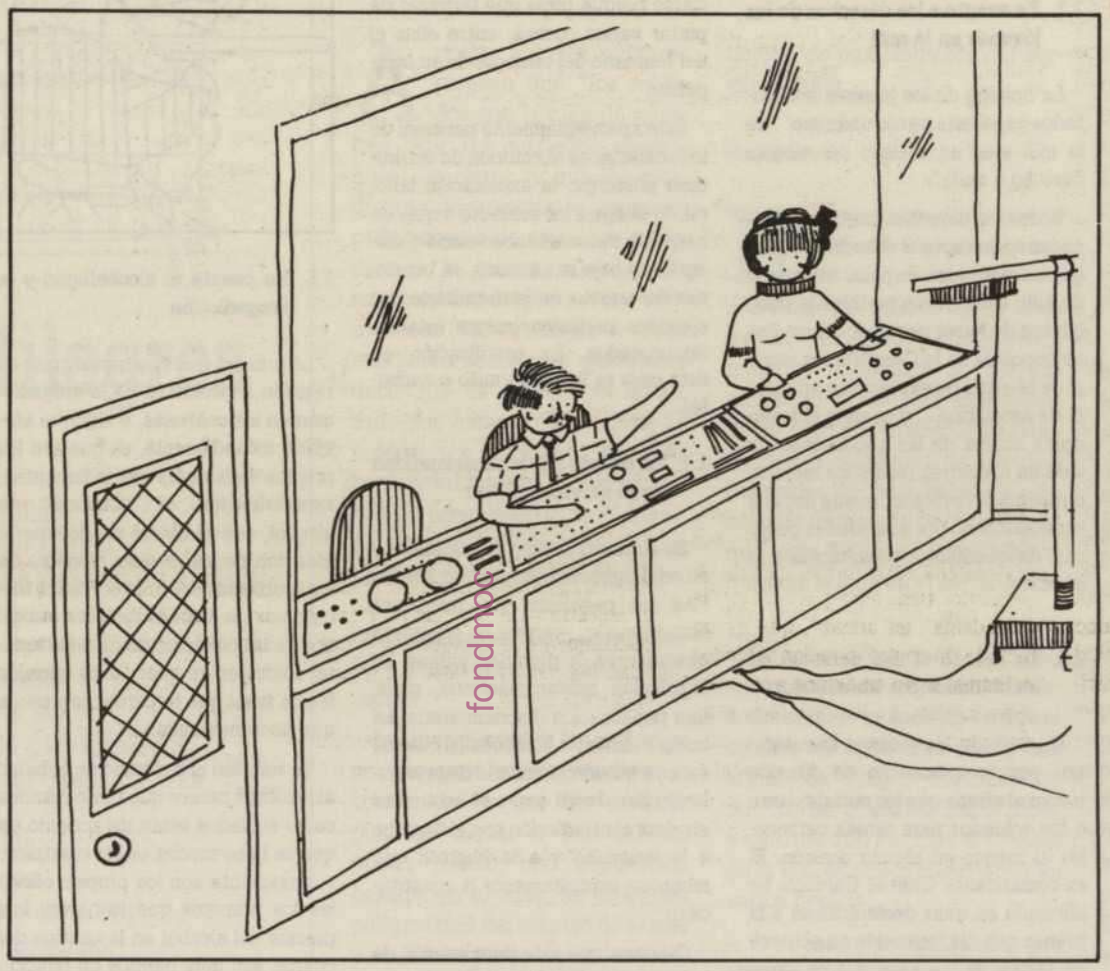
– cómo hacer sumiso a un joven si no es con un trato despótico por parte de los oficiales

– cómo ahogar su personalidad si no es uniformándolo, cortándole el pelo al cero y acostumbrándolo a que se comporte como una máquina cuando desfila

– cómo despertar en él actitudes machistas si no es ensalzando la virilidad como valor castrense

– cómo hacer olvidar al joven sus derechos si no es eliminándoselos durante el tiempo de la mili

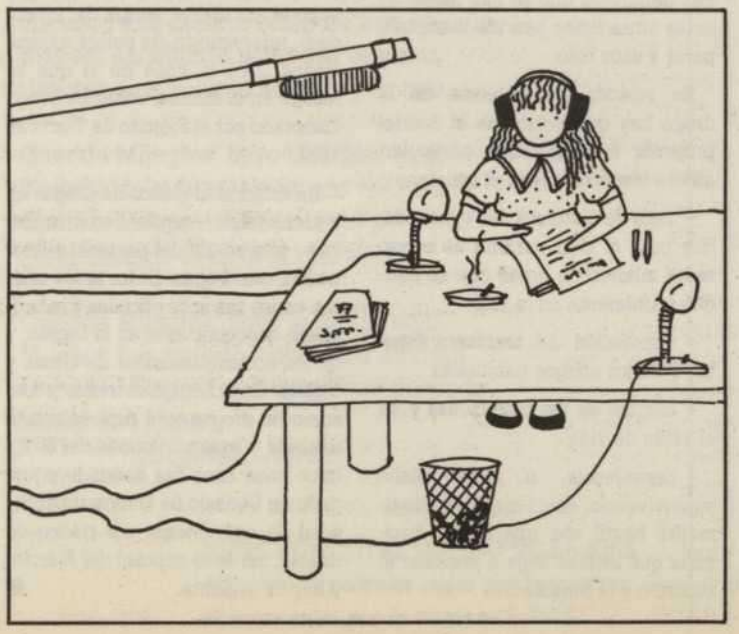
– cómo hacerle renunciar â una mínima calidad de vida si no es sometiéndolo a condiciones de higiene y alimentación penosas



– cómo adecuarle a la explotación laboral si no es utilizando su tiempo de mili para hacer de chófer, albañil, camarero o fontanero como uso particular de los oficiales

cómo desviar su atención de los problemas sociales o de los problemas del cuartel, si no fomentado en él el alcoholismo y la drogadicción.

No se trata de hechos aislados, ni de problemas casuales, sino que responden a lo que se pretende que sea el servicio militar; una escuela que inculca la ideología de la sumisión a los jóvenes.



1. CONDICIONES MATERIALES DE VIDA

1.1. En cuanto a higiene

Los testimonios de muchos jóvenes que han cumplido la mili son rotundos: "la higiene en los cuarteles brilla por su ausencia". El estado de las duchas y de los servicios es anticuado y suicidio; el tiempo para la higiene personal muy reducido, aproximadamente 300 personas se duchan en diez minutos en duchas colectivas; los botiquines médicos carecen en bastantes ocasiones de las mínimas condiciones higiénicas; otro tanto ocurre con los botiquines de urgencia que van en los vehículos militares durante las maniobras. Un joven que hizo el servicio militar como médico reconoce que lo primero que hizo cuando llegó al cuartel fue tirar todos los botiquines de los vehículos militares por su estado mohoso y putrefacto.

Lo mismo sucede en cuanto a la higiene de la ropa militar que continuamente es reciclada para el uso de los sucesivos contingentes, y en cuanto al estado sanitario de la comida, como se verá a continuación.

1.2. En cuanto a la alimentación

Los testimonios sobre este punto tampoco son positivos. La calidad de los alimentos es baja. No existe ninguna planificación dietética y se elige a los cocineros, entre los soldados, sin ningún criterio (no existen cocineros profesionales). Además, existen abundantes corruptelas entre los oficiales y los suboficiales. Por ejemplo:

Los menús son programados cada mes por una compañía en función del presupuesto que tiene asignado para ello, siendo lo frecuente que se haga un ajuste al final para conseguir que quede un poco de dinero "libre" y utilizarlo en cualquier capricho personal de los mandos de esa compañía como por ejemplo, en la compra de un vídeo. Algunos soldados comentan que "la compañía que no tiene vídeo es que no ha pasado aún por la cocina, y el mes que le toque ya saben que comerán peor".

Esta situación lleva en ocasiones a que se produzcan casos como el del CIR de Viator en Almería, donde se produjo hace meses una situación de intoxicación colectiva por ingestión de alimentos en mal estado.

1.3. En cuanto a atención sanitaria

Actualmente existen unos 1200 médicos militares, de los cuales sólo 200 son especialistas y la mayoría están concentrados en Madrid en el Hospital Gómez Ulla (80).

El primer escalón de la asistencia sanitaria al joven en la mili, es decir, en el cuartel, es muy deficiente. Los médicos visitan los cuarteles para pasar consulta sólo una hora y media al día, dejando luego el botiquín en manos de un soldado médico que hace la mili, o todo lo más de un alférez de complemento, en todo caso siempre gente poco experimentada.

2. CONDICIONES DE VIDA

2.1. En cuanto a trato y disciplina

Todo el que ha hecho la mili guarda en su memoria anécdotas de trato innecesariamente denigratorio y humillante, falta de respeto, novatadas y vejaciones, o sanciones gratuitas que tuvo que sufrir durante su tiempo en filas, y que parecen inherentes al propio servicio militar. Los mandos militares parece que justifican estas situaciones. En unas declaraciones a la prensa el responsable de Relaciones Públicas del Ejército afirmaba que "el soldado se realiza más cuanto más duras las pasa".

También recordarán quienes han hecho el servicio militar una frase que frecuentemente preside las entradas a los barracones de las distintas compañías en un cuartel:

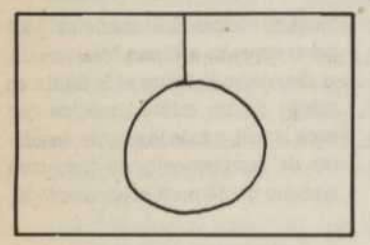
"AQUI LA PRINCIPAL HAZAÑA ES OBEDECER".

Esta frase resume muy bien el espíritu de las relaciones y del trato de los mandos hacia los soldados, y explica los datos que se mostraban en la encuesta realizada por una revista de ámbito estatal y que señalaba que más del 60% de los jóvenes que cumplen su servicio militar afirman tener un temor excesivo a los mandos, y creer que éstos entienden que los soldados son patrimonio suyo. Los jóvenes definen de una forma muy característica el servicio militar: "donde termina la lógica empieza la mili". Así, un soldado puede ser obligado, por un castigo decidido arbitrariamente por un oficial, a fregar y barrer una escalera varias veces sin ningún sentido más que el de castigar para enseñar a obedecer, o también un oficial puede obligar a una compañía en formación a que todos los soldados enciendan y se fumen un cigarrillo para obligarles a continuación a recoger todas las colillas del suelo del cuartel.

En la mayoría de las ocasiones este maltrato (el mantenimiento de la disciplina se ha convertido en coartada para justificar el ejército de la crueldad) queda en la impunidad o con penas mínimas en comparación con las penas impuestas a los soldados por infracciones mucho menos importantes. Un ejemplo de esto es el caso de un joven que cumplía el servicio militar en León, y al que un teniente propinó dos patadas en el costado durante unos ejercicios de

LA MILI

tiro y después le obligó a correr durante 3 kms. cuesta arriba hacia el cuartel. El resultado final es que al joven le tienen que extirpar el bazo, y al oficial le imponen una mínima sanción. Sus superiores afirman que en este caso "el golpe fue pequeño pero le pilló al soldado en una mala postura; este es un caso único entre un millón, porque aquí se mima a los soldados".



Los mandos militares siempre presentan estos hechos como hechos aislados, sin embargo la opinión de los jóvenes que han hecho el servicio militar es unánime: "el maltrato forma parte del trato general de los mandos a los soldados; los mandos buscan cualquier provocación para pegarte o humillarte".

Situaciones aún más exageradas de este maltrato, se producen en los calabozos militares y en los Cuerpos de Operaciones Especiales (COES). Para conseguir la boina verde se somete a los jóvenes a situaciones tremendamente vejatorias.

La práctica de las novatadas es una expresión más del espíritu jerárquico que se pretende introducir desde el servicio militar. La respuesta a la hostilidad nunca se produce contra la causa de la hostilidad sino contra el inferior. En efecto, los soldados más veteranos someten a los reclutas recién llegados al cuartel a las más brutales novatadas, como por ejemplo, formar a todos los reclutas para una supuesta revista sanitaria, hacerles desnudar y pintarles los testículos con yodo amarillo...

Por último, hay que indicar que el servicio militar sirve escasamente para fomentar el desarrollo personal. Los jóvenes que van al servicio militar reconocen que se les impide en todo momento el desarrollo de su personalidad y de su creatividad. En el servicio militar todo es uniformidad; el joven se le corta el pelo, se le uniforma y se le obliga a desfilar como una máquina, y cuando hace bien esto se le ensalza, pero se le reprime cualquier desarrollo de la personalidad, de la creatividad y de la mentalidad crítica, valores estos que son coherentes con el logro de una sociedad democrática, a la que obviamente se opone el servicio militar.

2.2. En cuanto a los derechos de los jóvenes en la mili

La opinión de los jóvenes encuestados es en este punto unánime: "en la mili eres un esclavo sin ningún derecho a nada".

Todos los derechos políticos y ciudadanos, excepto el derecho a votar, son suspendidos durante el tiempo de mili. Así el joven no tiene la posibilidad de hacer uso de los derechos reconocidos en la Constitución como el de libertad de expresión y opinión, el de asociación..., y cuando el joven opina acerca de las condiciones de vida en el cuartel, reivindica mejoras o reivindica derechos, puede llegar a ser condenado por actividades políticas, desobediencia o incitación a la sedición.

2.3. En cuanto al uso personal de los soldados por los mandos

Un 94% de los jóvenes encuestados por un semanario de difusión nacional afirma que los oficiales usan a los soldados para tareas personales al menos en alguna ocasión. El ex-comandante Gabriel Cardona ha afirmado en unas declaraciones a la prensa que "la formación en el servicio militar es tan mala que un joven después de la mili puede salir hecho un perfecto camarero, un gran albañil o un buen fontanero, en lugar de un excelente tirador".

Por obediencia y a cambio de algunas contrapartidas o enchufes (cambio o eliminación de guardias, mejores puestos...) muchos soldados lucen sus habilidades profesionales solucionando a los mandos un problemilla en la cañería del piso particular; la mudanza y traslado de enseres al cambiarse de piso; diversos trámites burocráticos...

Citaremos algunos ejemplos:

– Un periódico de difusión nacional recogía hace un año el caso de un soldado de la División Brunete que se pasó el tiempo completo de mili cuidando la perra del brigada de su compañía.

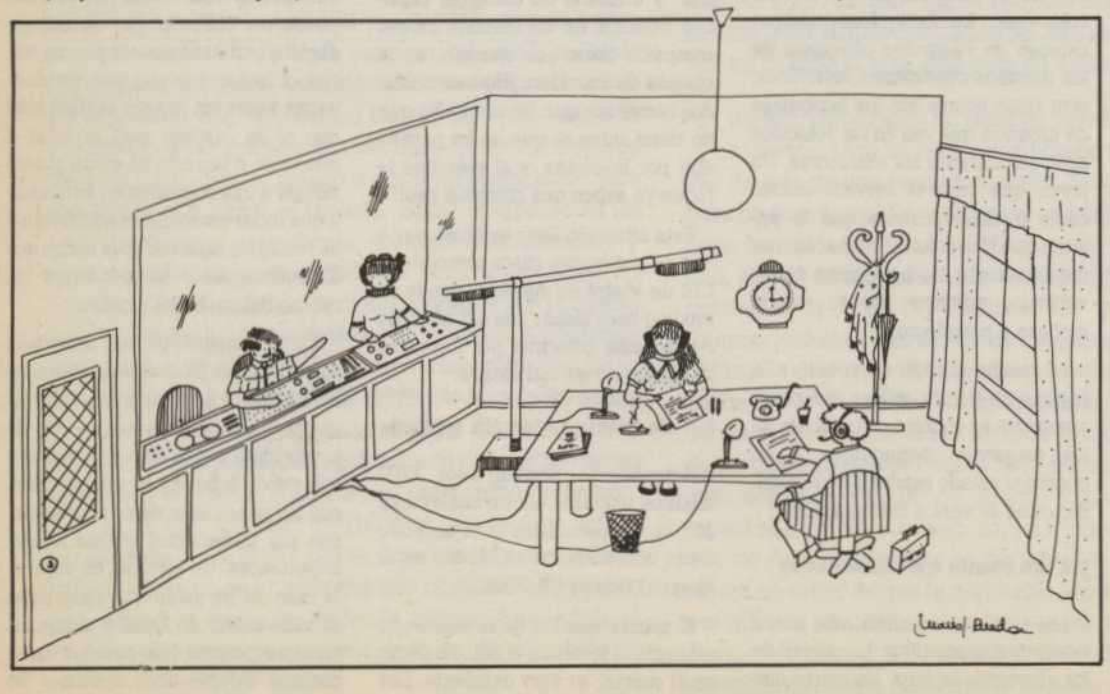
– Un joven tuvo que esperar varias semanas después de la fecha que le correspondía para poder licenciarse porque tenía que terminar de pintar varios coches, entre ellos el del hermano del teniente de su compañía.

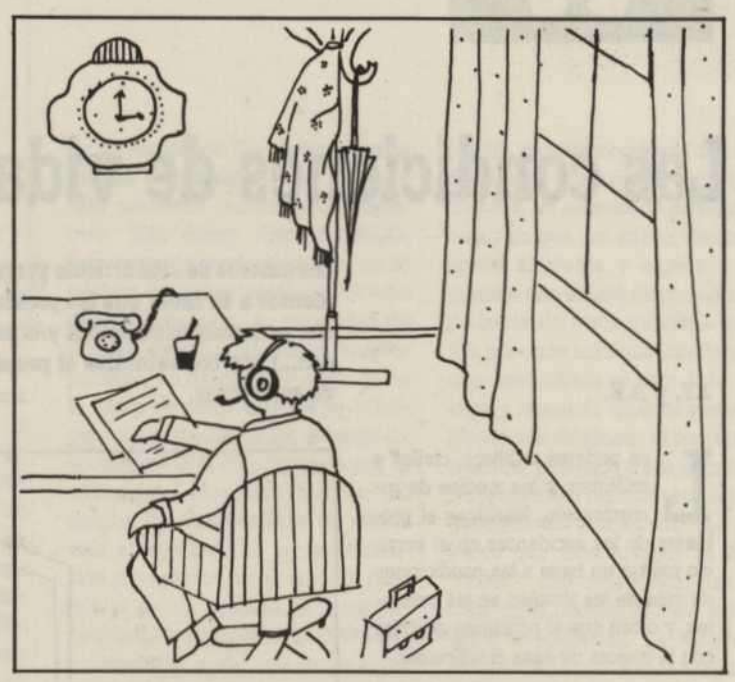
Este aprovechamiento personal de los soldados es el embrión de un proceso posterior: la explotación laboral. Se obliga a los soldados a que, en base a la necesaria obediencia y disciplina y bajo la amenaza en ocasiones del arresto, realicen trabajos que ejercidos profesionalmente estarían renumerados. La gratificación en este caso se llama permiso o enchufes.

2.4. En cuanto a la homosexualidad en el servicio militar

En el nuevo Código Penal Militar y en el Régimen Disciplinario de las FAS se penalizan las relaciones homosexuales, ya que se considera que atentan la dignidad militar. La legislación militar mantiene, pues, una penalización discriminatoria del comportamiento homosexual cuando ésta ya ha sido eliminada de la legislación penal civil, y que se encuentra en clara contradicción con el derecho a la intimidad y a la libertad que reconoce explícitamente la constitución.

Creemos que esta penalización de la homosexualidad en el ejército responde a la educación machista y ensalzadora de la virilidad que es inherente al sistema militar. Los militares interpretan el comportamiento homosexual como una pérdida de la necesaria virilidad y combatividad que debe estar presente en la conducta del "soldado", sin hacer caso al hecho de que el tipo de vida en el cuartel es propenso a la conducta homosexual por la imposibilidad de una conducta heterosexual, y por la fuerte represión de la conducta afectiva del joven.





2.5. En cuanto al alcoholismo y la drogadicción

Lo primero que hay que afirmar en relación al problema de la drogadicción en los cuarteles, y hay que afirmarlo rotundamente, es que son los propios mandos los que lo fomentan, especialmente el consumo de alcohol, con el objeto de desviar la atención de los jóvenes respecto de los problemas del cuartel. Varios testimonios de jóvenes reclutas recogidos en un periódico de difusión estatal coinciden en que: "a los oficiales les da igual que te piques con tal de que no armes bulla".

En relación al consumo de bebidas alcohólicas parece que tanto mandos como soldados están de acuerdo en que se bebe mucho en los cuarteles; curiosamente son los propios oficiales los primeros que lo hacen. Los precios del alcohol en la cantina del cuartel son muy baratos en relación a otras bebidas, y más si se tiene en cuenta que los jóvenes en la mili no tienen alternativa a la cantina. Existen incluso ofertas especiales para el recluta. Actualmente se cree, según reflejan las estadísticas, que dos de cada tres jóvenes en el servicio militar consumen abundantes bebidas alcohólicas.

En relación a este tema un testimonio interesante es el de aquellos jóvenes que han realizado o realizan la mili en la DAC que es llamada entre ellos División Alcoholizada. Existen también abundantes situaciones de corrupción en las cantinas. Las denuncias que se han hecho de estas situaciones han ido siempre a parar a saco roto.

En relación al problema de la droga hay que decir que el cuartel presenta circunstancias particularmente favorables para el consumo:

– falta de distracciones y actividades para el ocio durante el importante número de horas que se pierden inútilmente en la mili

– separación del ambiente familiar y de los amigos habituales

– cambio en las condiciones y en el estilo de vida

– convivencia, o mejor dicho supervivencia, en un medio habitualmente hostil con una rígida disciplina que incluso llega a justificar el maltrato y la humillación.

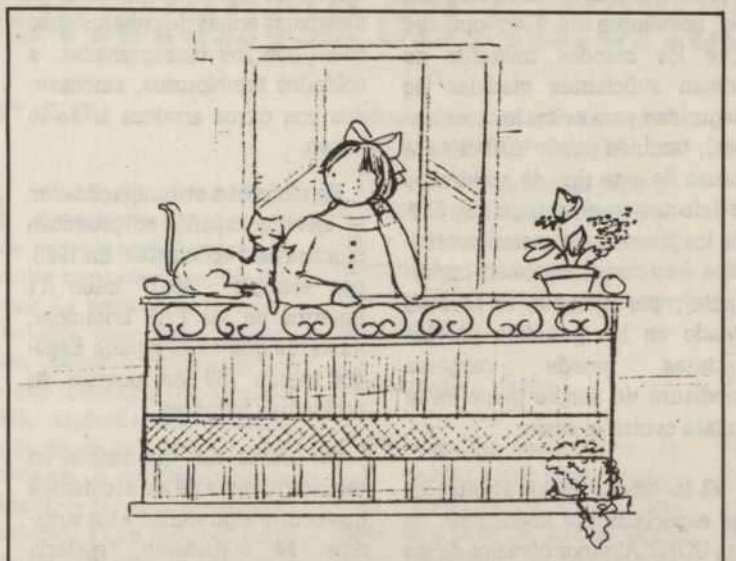
Todo esto lleva a la frustración, y en estas condiciones el consumo de drogas es un escape, una evasión de un medio que se convierte en insoportable. Los jóvenes que hacen la mili, en las encuestas realizadas, aducen una sola motivación para el consumo de drogas: "olvidar la situación actual, olvidarse de la mili".

Las estadísticas en este tema son muy claras. En los últimos años se ha producido un aumento vertiginoso del consumo de drogas en el ejército. En 1985 más de un 62% de los jóvenes que cumplían el servicio militar consumían algún tipo de droga; de estos un 20% con cierta periodicidad y adicción. Muchos de ellos se han iniciado en el servicio militar o han acentuado su anterior consumo.

La legislación militar castiga la habitualidad de drogarse o embriagarse. El primer arresto es de 15 días, el segundo de un mes y los sucesivos de dos meses. El nuevo Código Penal Militar ofrece incluso prerrogativas a la jurisdicción militar para castigar por lo militar a los civiles. Un ejemplo: un Consejo de Guerra contra una joven que introdujo droga en un cuartel para su novio.

Aunque, como ya se ha dicho, la práctica habitual en los acuartelamientos es la tolerancia ante el problema de la droga por su efecto adormecedor. La filosfía militar se aleja de la rehabilitación de los toxicómanos; las respuestas oficiales son esporádicas, análisis de orina, inspecciones de taquillas (lo cual supone un delito contra la intimidad), intervención de perros amaestrados..., en la línea de lo que se recoge en el Manual sobre La Droga elaborado por el Ejército de Tierra en 1983.

En relación al tráfico de drogas en los cuarteles, –según datos militares–, sólo un 3% del personal militar trafica con drogas. Entre estos existen varios casos de oficiales y suboficiales, especialmente en la Legión, y en los acuartelamientos de Ceuta y Melilla. En la Legión el tráfico y consumo de drogas está especialmente tolerado y extendido (más del 80%). hace unos años fue detenido y juzgado en Consejo de Guerra un suboficial de este cuerpo por tráfico de drogas; no se le expulsó del Ejército y hoy es teniente. ■



Querida Milagros

Esta mañana al salir a patrullar
hallamos muerto al soldado Adrián
Como manda el reglamento procedimos a buscar
los objetos que llevara; sólo hallamos esta carta:

Querida Milagros, llevo seis días aquí,
Te echo de menos. No puedo vivir sin tí.
He visto las explosiones brillando a mi alrededor.
Tengo miedo, no lo oculto, sólo me queda tu amor.

Por ahora la suerte me ha sonreído.
Necesito verte, aquí no hay amigos.
No estaría de más que alguien me explicara
que tiene esto que ver contigo y conmigo.

Querida Milagros, queda tanto por vivir...
Sería absurdo dejarse la piel aquí.
Querida Milagros, aún no he podido dormir.
Un sueño frío me anuncia que llega el fin.

Cuando leas esta carta háblale a las estrellas,
desde que he llegado aquí sólo he hablado con ellas.

Por ahora la suerte me ha sonreído.
Necesito verte, aquí no hay amigos.
No estaría de más que alguien me explicara
que tiene esto que ver contigo y conmigo.

He visto a los hombres llorar como niños.
He visto a la muerte como un ave extraña,
planear en silencio sobre los caminos,
devorar a un sol que es tuyo y es mío.

Querida Milagros, llevo seis días aquí.
Te echo de menos. No puedo vivir sin tí.
Querida Milagros, queda tanto por vivir...
Sería absurdo dejarse la piel aquí.

Querida Milagros, llevo seis días aquí.
Muchos han muerto, casi todos morirán.
Querida Milagros, me tengo que despedir.
Siempre te quiere,
tu soldado Adrián.

QUIMI PORTET, EL ULTIMO DE LA FILA
"Cuando la pobreza entra por la puerta, el amor salta por la ventana", 1985.

ACCIDENTES Y SUICIDIOS EN EL SERVICIO MILITAR

J.F. ***Madrid***

Aunque algunos militares piensen que "los soldados son la niña de nuestros ojos, les cuidamos como a hijos", lo cierto es que las estadísticas demuestran lo contrario: cada semana mueren tres soldados en la mili y muchos más resultan accidentados. En 1984 murieron 194 soldados y 3618 resultaron heridos, lo que quiere decir que se produjo un herido cada dos horas y 40 minutos, un muerto por accidente cada 48 horas y un intento de suicidio (el 40% se consuman) cada 80 horas. Ni siquiera en 1980 uno de los peores años en atentados terroristas se alcanzó una cifra de mortalidad tan alta (108 muertos civiles y militares en atentados terroristas).

Los accidentes y los suicidios no son problemas casuales en contra de lo que los poderes públicos dicen, a los que se pueda buscar una explicación basada en el azar, en la innata peligrosidad del manejo de armas y en la inexperiencia de los jóvenes; los suicidios, y en ocasiones también los accidentes, son una triste respuesta al ambiente insoportable que vive el joven en la mili, son un rechazo del servicio militar, una forma de huida, aún a costa de la propia vida, de la hostilidad permanente y de la esclavitud del servicio militar.

Y ante esto, tiene que existir una opinión pública unánime: *no hay ninguna razón de seguridad nacional que justifique la muerte de un solo joven durante el tiempo de cumplimiento del servicio militar.*

Suicicios

Hoy se quitan la vida más soldados en los cuarteles que presos en las cárceles. En los últimos cinco años se han suicidado 230 jóvenes mientras cumplían el servicio militar, lo que supone una media de 50 suicidios al año. Si se tiene en cuenta el número de suicidios frustrados la cifra se eleva aún más, de forma que se puede decir que cada 5 días un joven intenta quitarse la vida en el servicio militar, consiguiéndolo cada 15 días (1985).

Los suicidios se producen normalmente en momentos en que el soldado se encuentra solo y con armas de fuego, normalmente durante las guardias. Las razones y motivos que inducen al suicidio en la mili se pueden encontrar en varios hechos:

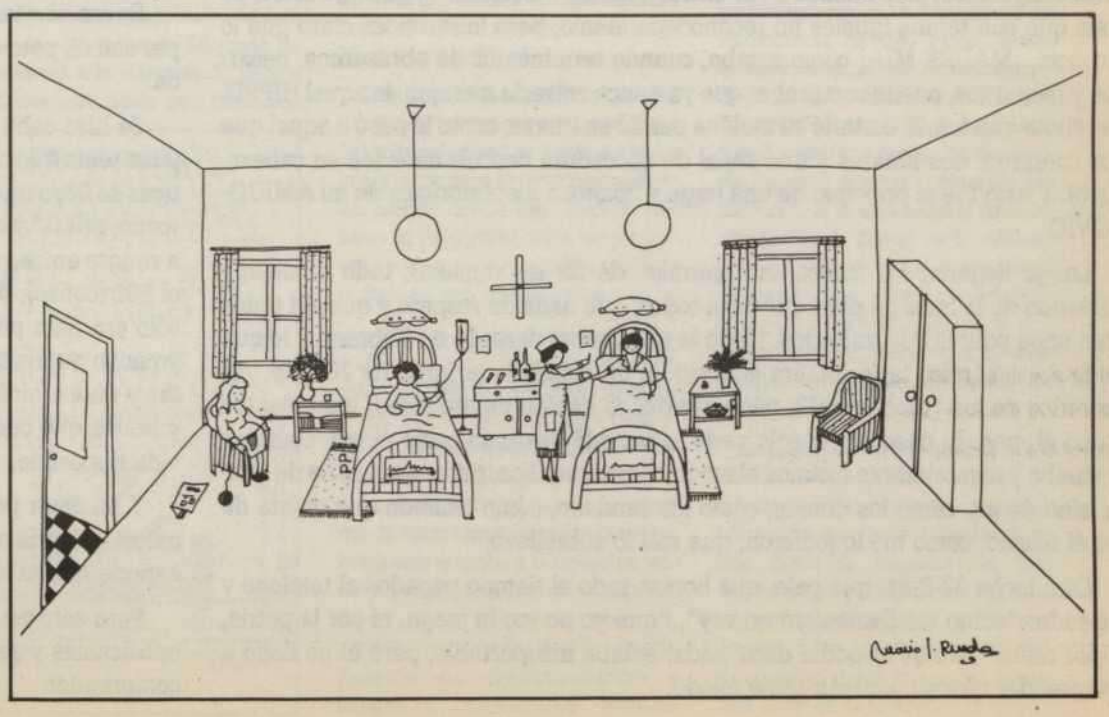
– el desarraigo profundo por abandono del ambiente familiar y viviencial;

– el cambio brusco de vida que implica una dura disciplina, un trato en ocasiones denigrante y cruel, las novatadas y los castigos y sanciones gratuitos.

Estas situaciones junto con problemas personales pueden desembocar en fuertes depresiones que pueden llevar hasta el suicidio. Recuérdese ahora el dramático caso de un joven que conduciendo un vehículo militar tiene un accidente leve con un turismo civil, y, aunque es claro que él no es el responsable del accidente, prefiere pegarse un tiro con su pistola en la sien antes que soportar el arresto y el castigo que se le vendría encima al dar parte a las autoridades militares de la colisión.

El Servicio de Psicología del Ejército ha elaborado un retrato-robot del joven que se suicida en el servicio militar; en él se dice que quien intenta suicidarse en la mili ya lo ha intentado antes, o al menos tiene antecedentes de problemas psicológicos. Sin embargo, la opinión de las familias de jóvenes que se han suicidado en el servicio militar es aclaradora en este punto. Jóvenes perfectamente sanos desde un purto de vista psicológico, perfectamente adaptados en su ambiente vivencial sufren tal choque al llegar al servicio militar que es ésta y sólo ésta la única causa que les induce al suicidio. En todo caso, si es cierto que existen casos de suicidios en el servicio militar de jóvenes que lo habían intentado antes, lo lógico es establecer los mínimos estudios psicotécnicos previamente a la incorporación para detectar estos casos y concederles la exención de la mili. Lógicamente estos estudios no existen actualmente, al menos con el suficiente rigor.

Otro dato curioso en relación al tema de los suicidios en la mili es la ocultación de información o su distorsión por parte de los medios

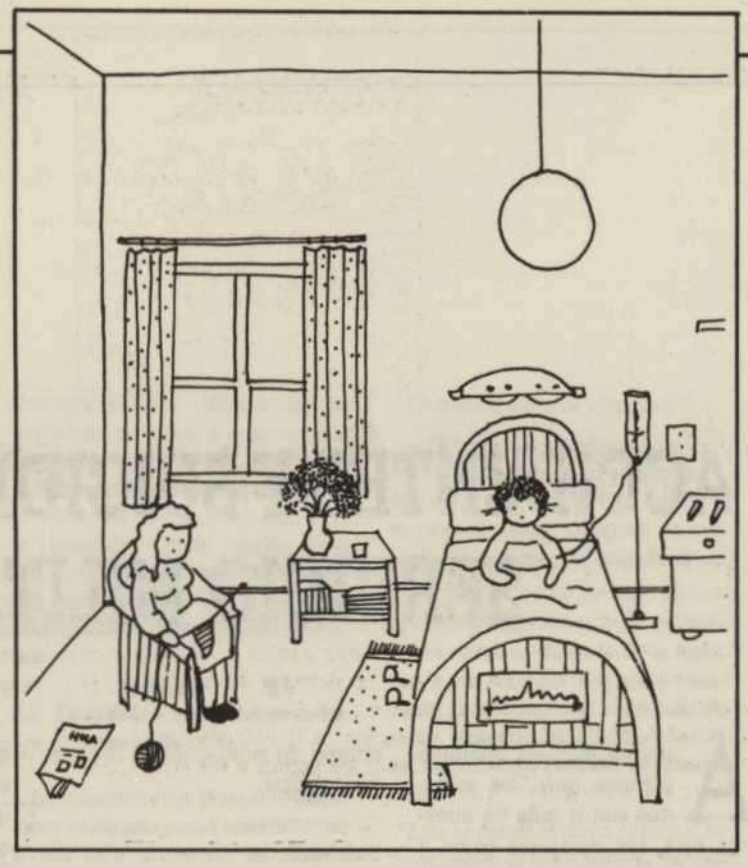


militares. Se ha llegado a decir en la prensa que numerosos soldados se suicidan bajo fuertes depresiones que sobrevienen en plena intoxicación por drogas. Este extremo fue negado por el propio Ministro de Defensa en una comparecencia ante el Congreso de los Diputados en abril de 1985. Otras veces, y bajo el epígrafe de "materia reservada del ejéricto", se oculta información sobre los suicidios a la opinión pública, y lo que es más grave, a las propias familias de los afectados, o se presenta como suicidio lo que en realidad han sido accidentes por negligencias de los propios mandos.

2. Accidentes

Desde el 1 de enero de 1980 hasta hoy alrededor de un millar de jóvenes han resultado muertos mientras cumplían la mili en accidentes de diverso tipo, y muchos más resultaron. lesionados. De estos accidentes:

– un 40% corresponden a accidentes de tráfico, en los que tiene una importante incidencia el alcohol y demás drogas, así como el mal estado de los vehículos o del material que se utiliza. En 1985 se produjeron más de 200 accidentes de tráfico con un saldo de cerca de un centenar de soldados muertos y más de 600 heridos. Es frecuente que para apurar hasta el último momento los permisos, los soldados se desplacen a altas horas de la madrugada y sin haber dormido, en precarias condiciones físicas pues, hacia los cuarteles; en otros países se les pone a disposición transportes públicos para el traslado hasta sus regiones de origen.



– Un 30% tienen lugar durante los servicios de armas o en la manipulación de las mismas. En los últimos cinco años han muerto por este motivo más de 300 jóvenes. A este tipo de accidentes colabora el hecho de que se haya disminuido la edad de incorporación a filas a los 18 años, la existencia de tensiones de todo tipo originadas por las condiciones de hostilidad que existen en la mili y por último un incorrecto manejo de las armas y de los explosivos, del que son especialmente responsables los propios mandos militares (más de la mitad de los jóvenes encuestados por un diario de difusión nacional en noviembre de 1985 opinaba que los mandos militares no toman suficientes medidas de seguridad para evitar los accidentes); también puede atribuirse la causa de este tipo de accidentes a defectos en el material (un 63% de los jóvenes encuestados señalaba ésta como una causa importante); por ejemplo, el CETME usado en las guardias por los reclutas puede cargarse mediante un simple golpe en la culata contra el suelo.

El fenómeno de los accidentes es especialmente importante en las COES. Algunos oficiales de las COES tienen la sádica costumbre de utilizar las candelas o botes de humo en locales cerrados con el argumento de que los soldados deben acostumbrarse a resistir en este ambiente. En febrero de 1986 dos soldados fallecieron en Canarias precisamente por inhalación de este tipo de humos. Igualmente en diversos cuerpos del ejército se realizan ejercicios consistentes en que carros de combate pasen a escasos centímetros de hileras de soldados tumbados en el suelo, o se obliga a disparar armas de peligroso uso como son los lanzagranadas, a soldados temblorosos, amenazados con duros arrestos si no lo hacen.

En relación a otros ejércitos, en el ejército español se producen muchos más accidentes. En 1983, por ejemplo, "sólo" hubo 11 muertos en las FAS británicas, mientras que en el Estado Español fueron 169 los muertos en accidentes militares.

Por último, hay que indicar en relación al tema de los accidentes que ocurre algo similar a los suicidios, se consideran "materia reservada del ejército", de forma que se mantiene una notable reserva sobre las causas y circunstancias que rodean a los accidentes militares. En ocasiones existen profundas discrepancias entre las versiones oficiales y la opinión de las familias; más de una vez las familias de jóvenes muertos en el servicio militar han reclamado nuevas autopsias a los cadáveres de sus hijos para esclarecer las oscuras causas que suelen envolver estas muertes. ■

LA MILI

Mi novio está en la mili

CECILIA BRAVO

Sí, se fue, o mejor dicho se lo llevaron, después de varias prórrogas, de las fiebres de fuga a Latinoamérica y de unas temporadas con el MOC. En fin, que le tocó a San Fernando, "LA MARINA", 18 meses que se convirtieron en siglos. Recuerdo que fue un día de Reyes del 81, se marchó, ¡BONITO REGALO!

Yo hacía muchos años que era su AMIGA-NOVIA, nunca lo tuvimos claro en los 10 años de AMIGOS-NOVIOS; pues cuando dejamos de ser una cosa, también dejamos de ser la otra.

A la semana fui a verlo, día de visitas, a las cuales nos metían en un corralito que estaba en una explanada delante del cuartel, y cuando digo corralito, quiero decir eso, pues teníamos una reja alrededor como gallinas. Cuando ya creíamos estar congelados, empezamos a ver entrar a unos "roborcitos", todos igualitos, yo creía que con tantos iguales no reconocería al mío, pero lo reconocí, claro que lo reconocí, ¡MADRE MIA! cómo estaba, cuando terminamos de abrazarnos, besarnos y palparnos, puede comprobar que ya nunca volvería a ser jamás aquel HIPPIE de rebote que fue, al cortarle su melena perdió su fuerza, como le pasó a aquel que nos contaron, dos lunares y una señal de chocadura descubrimos (en su cabeza, claro). Y esto fue el principio de una larga y dolorosa metamorfosis de mi AMIGO-NOVIO.

Luego llegaron los franco-rias (permiso de fin de semana), todo el tiempo hablando de lo hijos de puta que eran todos, que nada de respeto y que allí todos eran unos pobres desgraciados. Llegó la jura de bandera, 14 de Febrero, y lo que tenía de romántico la fecha, era el inicio de un anhelado permiso de 20 días; ¿te acuerdas de los "roborcitos"?, pues ese día se habían multiplicado, eran cientos y uno él, pero lo descubrí, y sólo verlo lo recordé desnudo como él era, como yo lo amaba y mentalmente hicimos el amor, cómo lloré Dios, pero esta vez no de gusto, sino de ira, cómo los doman, cómo los cambian, cómo hicieron que dejara de ser él mismo, cómo me lo jodieron, que mal lo sobrellevó.

Otra fecha 23-F-81, que palo, que horror, todo el tiempo pegados al teléfono y diciendo: "como me llamen, yo no voy", "que yo no me la juego, ni por la patria, ni por nadie". No se le podía decir nada, estaba insoportable, pero él no llegó a comprender que yo también tenía miedo.

Luego llegaron los cambios, cuando nos despedíamos al princio me cantaba "No llores mujer" de Bob Marley, luego lo cambió por el "Mujer cruel" de los Chichos y su himno era "Quiero ser libre", del mismo grupo; es decir, que cambió sus gustos musicales radicalmente y se me hizo un Flamenco-Pop.

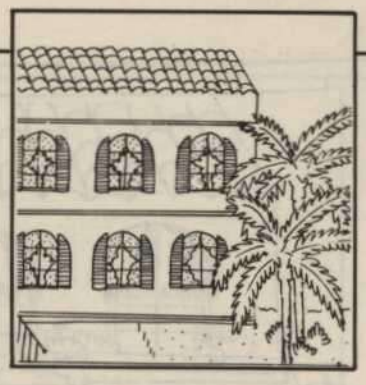
En las relaciones sexuales también hubo un gran cambio, pues todo se hizo bruto, pero no podía negarme porque entonces entraban en juego la desconfianza y los celos, que no le abandonaron nunca más. Pasé a ser "las mujeres", cómo me molestaba oirle hablar de las tías, todas eramos tías, "mira como va esa", "Jo, cómo está la otra", "si esta pasara por el cuartel". Hubo problemas con mi ropa "¿esto te pones?", "quítate eso!", "¿Cómo saldras a la calle? y yo allí como un...".

Se me hizo insoportable, me sentía utilizada y reprimida al máximo y quise romper con él, pero eso iba a ser la puntilla, pues lo tenían hecho una verdadera mierda.

Se hizo cabo monitor, pues así se podría "escaquear" más, pero lo pasó fatal, pues tenía que chillar a los reclutas y degradarlos, y un día cuando hacían las prácticas se llevo un buen bofetón y un grito: "tío, ¿tienes los huevos cuadrados o qué? ¡coño, grita!" y como no pudo gritar, se llevó quince días arrestado, y como la letra, a sangre entra, gritó, ordenó y arrestó, así sobrevivió, pero siempre estimulado por el 501 (coñac), por el mono (anís) y por los buenos porros que se fumó, pero claro sólo era para poder ser como allí querían, bueno o al menos eso me decía; pero yo no lo quería así, pues cuando estaba conmigo me trataba igual que a los reclutas y nunca tenía tiempo para nada, porque los franco-rias acababan muy pronto, y tienes que comprender, me decía, tienes que ayudarme, me están haciendo la vida imposible; y así un mes y otro hasta 18.

Y mi amor por él cambió, yo diría que se fue quedando por el camino, pues él nunca volvería a ser igual, al menos en algunos años, hasta que esta destructiva experiencia se le pasara un poco, (si esto es posible).

Pero esto no lo llegué a ver, sólo volvió un año a la universidad, preparó unas oposiciones y se colocó, luego se casó, con otra claro; yo sólo tenía que esperar y comprender. ■



Noviolencia en América Central: firmeza permanente

MATT MEYER

A muchos activistas solidarios norteamericanos la revolución y la noviolencia pueden parecerles cosas claramente contradictorios. La noviolencia se ve frecuentemente como algo "pasivo", utópico, ingenuo, o como un lujo burgués que instalados cómodamente en EEUU exigimos a nuestras hermanas y hermanos en América Central. Sin embargo, la noviolencia revolucionaria no es ni pasiva ni reformista ni romántica. Es un poderoso medio de cambio social que se enfrenta a las raíces del militarismo, pero cuyo uso en América Central ha sido frecuentemente ignorado.

Los pacifistas norteamericanos podemos ser cuestionados sobre nuestro compromiso con la noviolencia "incluso" en las zonas de guerra en América Central. "¿Y tú que sabes?" puede preguntar alguien. Lo que sabemos y lo que creemos que nos ha enseñado la historia es que la revolución es un proceso largo, con muchas preguntas difíciles y sin respuestas fáciles. Nosotras sabemos que para luchar por el fin de la guerra, debemos en primer luchar por la eliminación de las causas de la guerra, incluyendo el racismo, sexismo, clasismo e imperialismo. Sabemos que cualquier revolución –incluida la revolución noviolenta– tendrá que soportar matanzas y víctimas inocentes, y seguimos experimentando diversas formas de resistencia para reducir al mínimo las matanzas y conseguir el máximo cambio social. Y sabemos que no podemos comenzar a hablar de revolución noviolenta hasta que seamos firmemente solidarias de aquellas que están involucradas en luchas revolucionarias por el mundo.

Philip Berryman, especialista latinoamericano del American Friends Service Committee ha escrito; "Muchos de los que han tomado las armas han llevado antes la noviolencia mucho más lejos que yo y con mucho más coraje". Los pacifistas norteamericanos deben reconocer esto, y debemos comprender que si la noviolencia espera ser eficaz algún día, debemos continuar con nuestra militancia y esfuerzo –llevando nuestra resistencia a niveles cada vez más altos. Debemos ampliar nuestra definición de noviolencia para incluir la amplia variedad de estrategias utilizadas por nuestros compañeros en América Central.

También debemos ser conscientes de la larga historia de la acción y la filosofía noviolenta que es parte de la lucha revolucionaria de América Latina. Debemos saber que dentro de la mayoría de las luchas revolucionarias están luchando contra el militarismo personas que necesitan nuestro reconocimiento y apoyo. Y, naturalmente, debemos recordar constantemente que la intervención política, militar y económica norteamericana es el mayor obstáculo para la paz y la justicia en la región.

Para ser conscientes del papel de la acción noviolenta en América Central y de las estrategias contra la intervención utilizadas aquí, debemos situar la noviolencia en su contexto histórico.

Noviolencia y victoria

Todos los movimientos de cambio social latinoamericanos de los años treinta y cuarenta incluyeron al menos algún aspecto de protesta noviolenta. Aunque muchas de estas manifestaciones y campañas no fueron explícitamente pacifistas, demostraron el poder de la resistencia pacífica. Estas acciones, usando tácticas noviolentas, ayudaron a construir un movimiento de masas y a ganar reformas significativas a corto plazo.

Los participantes en las acciones más exitosas se comprometieron disciplinada y profundamente con la noviolencia. Pat Parkman y George Lakey, compañeros del Quaker Action Group, que ha proporcionado apoyo estadounidense a los activistas latinoamericanos, describen varias de estas campañas como una forma de "insurrección civil noviolenta".

Por ejemplo, en El Salvador, estudiantes de bachillerato inspirándose en el movimiento independentista de la India llevaron a cabo acciones creativas y comprometidas contra el dictador General Maximiliano Hernández Martínez. Escribieron: "El fundamento de nuestra lucha debe ser la resistencia pacífica general, incluyendo la no cooperación con el gobierno, vestir de luto, unidad de todas las clases y prohibición de las fiestas. Mostrando al tirano el abismo que existe entre él y el pueblo, aislándole completamente conseguiremos derrocarlo. Boicotea las películas y la lotería nacional. No pagues los impuestos. Abandona los trabajos para el gobierno". A través de estas acciones, la presión se incrementó y el General Martínez Hernández huyó de El Salvador en 1944.

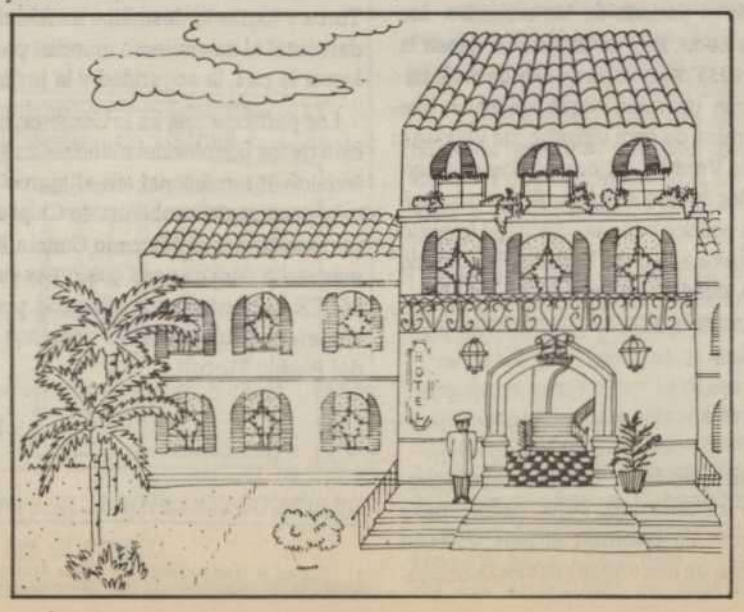
En Guatemala, el general Jorge Ubico también fue obligado a abandonar su país como consecuencia de movimientos insurreccionales. Aunque un sector importante del ejército permaneció leal a Ubico, la militancia de las fuerzas de oposición prevaleció. La llamada de "Brazos Caídos" a los militares era muy simple: "Brazos abajo, a vuestros costados".

Durante este período de Guatemala es difícil separar el papel de las tácticas violentas y de los actos noviolentos. "Parece que se empleó deliberamente la fuerza en los esfuerzos para controlar las ciudades" señalan Parkman y Lakey, "Pero un examen cuidadoso de los hechos día a día sugiere que (los dirigentes) contaban principalmente con manifestaciones y huelgas pacíficas para conseguir sus objetivos".

Noviolencia consciente: La investigación

En los años 50, el creciente interés por la teología de la liberación y el pacifismo cristiano radical permitió a grupos como el Movimiento Internacional de la Reconciliación desarrollar programas de entrenamiento noviolento por América Latina. Estos programas tuvieron lugar en Costa Rica, Brasil, Uruguay, Argentina, Chile, Colombia y México. Simultáneamente los ejemplos exitosos del movimiento anti-Batista en Cuba condujeron a muchos grupos a seguir la filosofía de la guerra de guerrillas. Estos revolucionarios, de todos modos, no fueron los únicos que luchaban por una reforma radical. A mediados de los años 60 con el asesinato generalizado de activistas de la guerrilla por gobierno represivos, cada vez más activistas empezaron a buscar otros métodos de cambio social.

"Nunca antes habíamos encontrado un interés similar en los cursos de entrenamiento a la noviolencia" escribían Jean y Hildegard Goss-Mayr, dos secretarios del MIR. "Incluso tuvimos la impresión de una profunda, desesperada búqueda de alternativas a la violencia. Y, poco a poco, comprendimos que habíamos llegado a estos países en un momento crucial: la muerte de Camilo Torres (un sacerdote colombiano que llegó a la conclusión de que la violencia era necesaria), la muerte del Che Guevara, la brutal reacción de la policía y del ejército donde los pobres y sus simpatizantes participaban en revueltas violentas. Todas estas experiencias condujeron a una creciente desilusión por la violencia como medio eficaz de lucha por la justicia. La violencia de los pobres aparece ahora para muchos como romántica, ineficaz, e incapaz de obtener soluciones satisfactorias. Están preguntando: ¿no hay otras armas, otras posibilidades para efectuar los cambios necesarios?".



Mientras buscaban respuestas, líderes como Dom Helder Camara de Brasil utilizaban el pacifismo cristiano como cimiento para construir una acción política de masas. Los programas de alfabetización de Camara añadían una perspectiva pacifista a los métodos de educación basado en la concientización de Paolo Freire. El Movimiento de Helder Camara para la Educación Básica difundió mensajes sobre la explotación del gobierno y realzó la importancia del papel del pueblo en la resolución de los problemas de la comunidad. Camara se convirtió en un símbolo, a lo largo de América Latina, de la fuerza de un movimiento constructivo basado en el cristianismo noviolento.

Una parte importante de la filosofía de Camara se centra en la postura hacia los revolucionarios que comparten el ansia de justicia sin compartir una creencia en la noviolencia. En una conferencia en 1968, declaraba: "Respeto a aquellos que se ven obligados en conciencia a optar por la violencia, no la violencia demasiado fácil de los revolucionarios de salón, sino la de aquellos que probaron su sinceridad con el sacrificio de sus vidas. En mi opinión la memoria de Camilo Torres y El Che Guevara merecen tanto respeto como la de Martin Luther King".

Esta actitud llevó a Helder Camara a criticar duramente a los pacifistas "absolutos". Pero se había dado un importante paso al reconocer que en un mundo donde hay muchas vías hacia la revolución, para los pacifistas no es una contradicción absoluta el trabajar con las guerrillas.

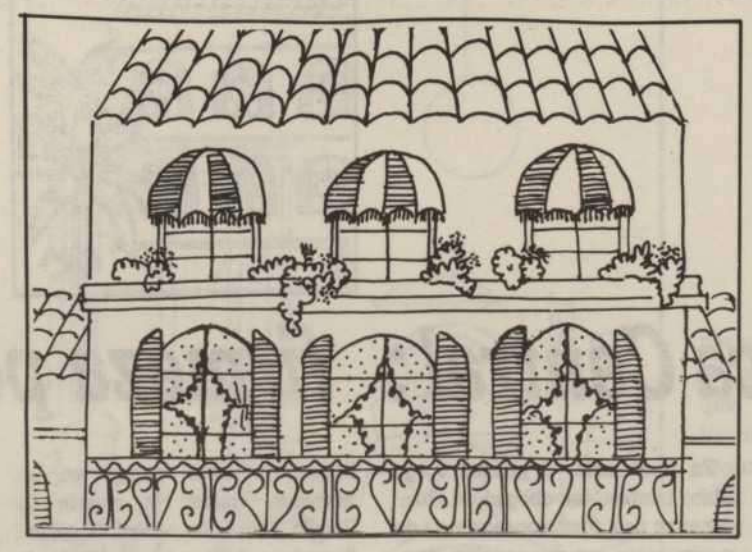
A lo largo de este período se desarrolló por toda latinoamérica una ideología con mayor nivel de autoconciencia de la noviolencia radical. En el aspecto estratégico, en este momento algunos activistas vieron la noviolencia como algo más eficaz que la fuerza bruta, porque la fuerza bruta sólo invitaba a la represión violenta por una fuerza mejor equipada. En el plano religioso y personal, estos activistas consideraron que la violencia era deshumanizadora e indigna de "niños de Dios". Marjorie Hope y James Young, miembros del MIR, escribieron que la acción noviolenta se había convertido en un ejemplo de la "concientización llevada a sus últimas consecuencias".

No llores... ¡organízate!

De cualquier modo no fue hasta 1968, cuando la organización y la coordinación de los activistas noviolentos de América Central se puso en marcha. En Montevideo, Uruguay, una asamblea de activistas y líderes religioso instituyeron el Servicio Justicia y Paz (SERPAJ) como una coordinación internacional. La red de solidaridad reunió a activistas entrenados localmente, grupos de comunidades de base y pacifistas cristianos destacados. La red pasó rápidamente de ser una sencilla revista a convertirse en una poderoso organización internacional. En 1974, en una conferencia en Medellin, Colombia, se tomó la decisión de abrir una oficina en Buenos Aires, Argentina y contratar a Adolfo Pérez Esquivel como un coordinador liberado. "Nuestro esfuerzo es alcanzar el éxito, pero no a cualqueir precio", proclamaba Esquivel en 1976. "Debemos mantener como algo central nuestro respeto a los seres humanos en cada nivel de logros... El poder sólo es válido si se trata del poder de servicio". Los militares argentinos se sintieron tan amenazados por este creciente movimiento que encarcelaron a Pérez Esquivel en 1977. Sin embargo, el arresto disparó el reconocimiento internacional del SERPAJ, brindando todavía más atención al movimiento. Se constituyeron nuevos secretariados nacionales en Chile y Brasil.

Pérez Esquivel fue liberado tras cuarenta meses y recibió el premio Nobel de la Paz en 1980. Cuenta más gente de todo el mundo tenía noticia de SERPAJ, más crecía el movimiento de base. La noviolencia se convirtió en un principio fundamental: desde las luchadoras Madres de los Desaparecidos en Argentina a los sindicalistas de Sao Paulo, Brasil, quienes llevaron una huelga memorable de trece años contra la Perus Cement Company. Ellos señalaban que el apoyo que recibieron fue posible "porque nuestra resistencia era pacífica". A lo que Gandhi llamaba noviolencia o "fuerza de la verdad" ellos le nombraron con una nueva palabra que les parecía que reflejaba una forma de lucha nueva y una fuerza positiva. Llamaron a su compromiso con la acción noviolenta "firmeza permanente".

Leonardo Pérez, coordinador del SERPAJ en Argentina resumía la estrategia básica de la organización: "Aunque una lucha noviolenta es más difícil de organizar es más democrática –principalmente porque requiere mucha gente. A la larga prepara a las personas para el tipo de sociedad democrática que deseamos tener en el futuro".



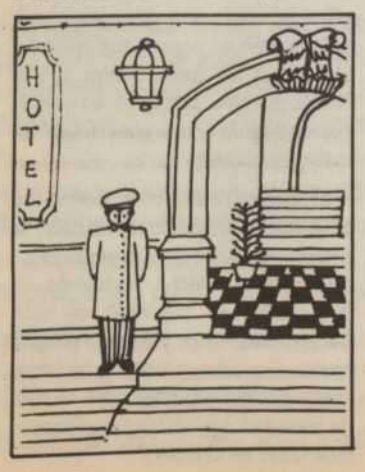
El conflicto de Nicaragua

En la comunidad pacifista de Solentiname liderada por el sacerdote Ernesto Cardenal, las lecciones de la noviolencia y de la Biblia se aplicaron en la lucha contra el dictador Anastasio Somoza. "La persona que golpea se siente peor que la persona que es golpeada" opinaba un miembro de la comunidad de Solentiname en una discusión del Evangelio. "Los paros laborales, las manifestaciones pacíficas ante policías con tanquetas, las huelgas de hambre, las ocupaciones dè fábricas son poner la otra mejilla".

Después de que Somoza bombardeara y destruyera la comunidad de Solentiname, Ernesto Cardenal decidió incorporarse al FSLN y al movimiento de oposición guerrillero. Pasó a Costa Rica, que en aquellos momentos tenía una posición neutral en el conflicto. En 1978, antes de la militarización reganista de este país, el presidente Daniel Ortega describía a su nación como comprometida en una "lucha permanente contra el militarismo". Desde Costa Rica, Cardenal escribió sobre sus conflictos de conciencia, "Todo auténtico revolucionario prefiere la noviolencia a la violencia" concluía, "pero no siempre se tiene libertad para elegir".

Otros en Nicaragua como el sacerdote Miguel d'Escoto, adoptaron una posición noviolenta durante el período revolucionario y tras la victoria del FSLN. "Veía a Martin Luther King como un guía, como un modelo", afirmaba D'Escoto en 1983. Pensaba que la estrategia y la filosofía de la noviolencia no se habían aplicado adecuadamente por parte de la iglesia y las comunidades de base que la defendían. En consecuencia, optó por unirse a la oposición antisomocista y apoyar la revolución de una forma propia. Actualmente, como ministro de exteriores de Nicaragua, todavía sigue llamando a "una insurrección evangélica noviolenta" en apoyo del proceso revolucionario.

"Cambiar el mundo también signifca cambiar las formas o métodos de conseguir el cambio" declaraba D'Escoto a la revista *The Other Side* en junio de 1986. "En el momento actual, debido a que la lucha noviolenta es algo que no ha sido desarrollado su papel es complementar los métodos convencionales para defender nuestra soberanía, independencia y derecho a la vida. Pero en un futuro, la noviolencia reemplazará a los métodos antiguos, violentos... La violencia es sólo una concesión del Evangelio a un mundo en transición. Pero la transición sólo llegará si comenzamos a usar medios noviolentos para sustituir a los medios violentos que el mundo ya ha conocido. En Nicaragua esa transición ya ha comenzado".



Conclusión

Asediada, enfrentándose a severos desafíos por todos los lados, la lucha noviolenta no está tan sólo sobreviviendo sino extendiéndose por América Central. Desde aquellas que luchan por la paz y una continuación del proceso revolucionario en Nicaragua, a los activistas de base que luchan en la línea del Arzobispo Oscar Romero en El Salvador; desde el Grupo de Apoyo Mutuo en Guatemala a organizaciones populares como la Unión de Campesinos en Honduras; y desde los organizadores del Centro de la Amistad en Costa Rica al grupo del SERPAJ en Panamá, la noviolencia es más creativa y vital que nunca en la región del ciclón bélico.

Aprender de estas luchas y educar a otros para que se detenga el apoyo de EEUU a esta guerra es nuestro mayor acto de solidaridad, no sólo con los pueblos de Centroamérica sino con nosotros mismos. *Su futuro es el nuestro.* ■

Matt Meyer es Presidenta de la *War Resisters League*. Ha visitado Nicaragua y ha estado en contacto con activistas noviolentos en otros pueblos centroamericanos.

Artículo publicado en *The Noviolent Activist*. Ene-Fe. 1987.

Traduce: Miamiga

Chipre y la Paz Mundial

Acaba de celebrarse en Sofía una conferencia internacional sobre "Chipre y la Paz mundial", a la que han asistido representantes de 32 países y de 17 organizaciones de todo el mundo que han manifestado hallarse firmemente convencidos de que los esfuerzos del gobierno y el pueblo de Chipre por encontrar una solución justa y duradera al problema mundial por la paz, la seguridad, la independencia nacional y los derechos humanos.

La Conferencia ha expresado su profunda preocupación por el hecho de que durante casi trece años, Chipre y su pueblo –greco-chipriotas y turco-chipriotas– han sufrido la invasión turca de julio-agosto de 1974 efectuada con el pretexto de un golpe de estado de la Junta Militar en el poder en Grecia, contra el presidente Makarios. Desde entonces, el 37% del territorio de Chipre se halla bajo la ocupación de las tropas turcas que han dividido por la fuerza a la isla y al pueblo. En flagrante desacato a la Carta de las Naciones Unidas y a numerosas resoluciones de este organismo internacional, el gobierno turco viola, de manera continuada, todas las normas del derecho internacional, los derechos humanos y las libertades fundamentales.

Algo de historia

Chipre ha jugado desde muy antiguo, un papel predominante en la historia del Mediterráneo Oriental. Famoso en la antigüedad por sus minas de cobre y sus bosques, su riqueza lo transformó en objeto de disputas entre las grandes potencias del Mediterráneo oriental de aquella época: Asirios, Egipcios y Persas la conquistaron sucesivamente. Durante el siglo V. a.c., Atenas jugó un papel central en Chipre, manteniendo una estrecha relación con las principales ciudades del país. Fue durante esta época cuando Evágoras de Salamina, figura de importancia mundial en su época, ascendió al poder. Tras la división del imperio de Alejandro Magno, quien liberó la isla de los persas, Chipre se transformó en una de las provincias más importantes del imperio de los Tolomeos de Egipto. Más tarde cayó en poder del Imperio Romano. Con la división de éste, la isla pasó a formar parte del Imperio Bizantino. De ahí en adelante Chipre correrá la suerte del resto del mundo ortodoxo griego. Durante el período de las cruzadas, fue conquistada por Ricardo Corazón de León, Rey de Inglaterra, quién la cedió a los Templarios, los que a su vez la dejaron en manos de los Lusigan de Francia quienes establecieron un reino sobre las bases del modelo feudal occidental. La última reina de esta dinastía fue obligada a abdicar en favor de la República de Venecia, bajo cuyo dominio permaneció hasta ser conquistada por los turcos en 1571. El período otomano duró hasta 1878, año en que la política expansionista del Imperio Zarista obligó a los turcos a ceder Chipre a la Gran Bretaña. El dominio británico duró hasta agosto de 1960, cuando tras una lucha de liberación de cuatro años por parte de los griego-chipriotas, la isla logró independizarse y fue proclamada república.

Las consecuencias de la invasión turca

Como hemos señalado más arriba, en 1974, Turquía invadió Chipre y ocupó casi el 40% de su territorio. Como primer paso para ejecutar los planes turcos de colonizar el país, 200.000 greco-chipriotas (el 40% de la población de ese origen) se vieron obligados a abandonar sus lugares en la zona ocupada y se convirtieron en refugiados. Los escasos greco-chipriotas que permanecieron en la zona ocupada tras la invsión, han sido forzados, gradualmente, por medio de la intimidación a dejar sus propiedades y marcharse al Sur y se han producido numerosísimos casos de "desapariciones" de ciudadanos.

Mostrando un desprecio absoluto por las diversas resoluciones de la ONU que llaman a respetar la soberanía e integridad territorial de la República de Chipre, Turquía ha continuado la violación de los Derechos Humanos y su política ha sido condenada por organismos internacionales tales como la Asamblea General de la ONU, el Movimiento de los No Alineados, la Commonwealth y el Consejo de Europa.

Lejos de retirar las fuerzas de ocupación, como exigen reiteradamente las Naciones Unidas, los actuales gobernantes de Turquía las refuerzan e incrementan en cantidad y calidad. En contra de la voluntad del gobierno y del pueblo de Chipre, la militarización de la parte ocupada ha alcanzado nuevas proporciones con el establecimiento de una base militar norteamericana en Lefkomiko, una base naval en la costa de Kineria y lanzamisiles en la cordillera de Pendaktilos y la Península de Karpas. Esto unido a las bases británicas existentes en la isla y a la extensión de los tentáculos de la OTAN han convertido a Chipre en un peón de apoyo de las fuerzas de Despliegue Rápido de USA Y en trampolín seguro para una eventual intervención en el golfo pérsico.

Un peligro para la Paz Mundial

Cualquier cosa que pase en el Mediterráneo repercute en la paz mundial. El Mediterráneo oriental es actualmente la zona más conflictiva, no sólo de este mar, sino también de la OTAN. Siendo una región vital para su estrategia y para la de los Estados Unidos en particular, donde Turquía desempeña un papel para compensar la poca profundidad de la Alianza en los Balcanes, Chipre se sitúa como algo esencial para la consecución de la paz y la desnuclearización de la zona[1].

Así pues, la lucha del pueblo de Chipre para poner fin a la ocupación Turca y lograr la desmilitarización de la isla constituye un aporte fundamental al movimiento mundial para evitar una guerra nuclear y para lograr la paz, la seguridad y la justicia.

Los participantes en la Conferencia de Sofía recaban la urgente atención de los pueblos del mundo sobre la necesidad de convocar una Conferencia Internacional, en el marco de Naciones Unidas, para la solución pacífica del problema de Chipre. Los representantes de los países pertenecientes al Mercado Común Europeo hicieron, asimismo, un llamamiento para que sus gobiernos se opongan al ingreso de Turquía en la CEE (recientemente solicitada por el gobierno turco) en tanto no se respete la democracia, los derechos humanos y la libertad de Chipre y del Pueblo Turco. ■

MILAGROS NAVAL GARAVILLA

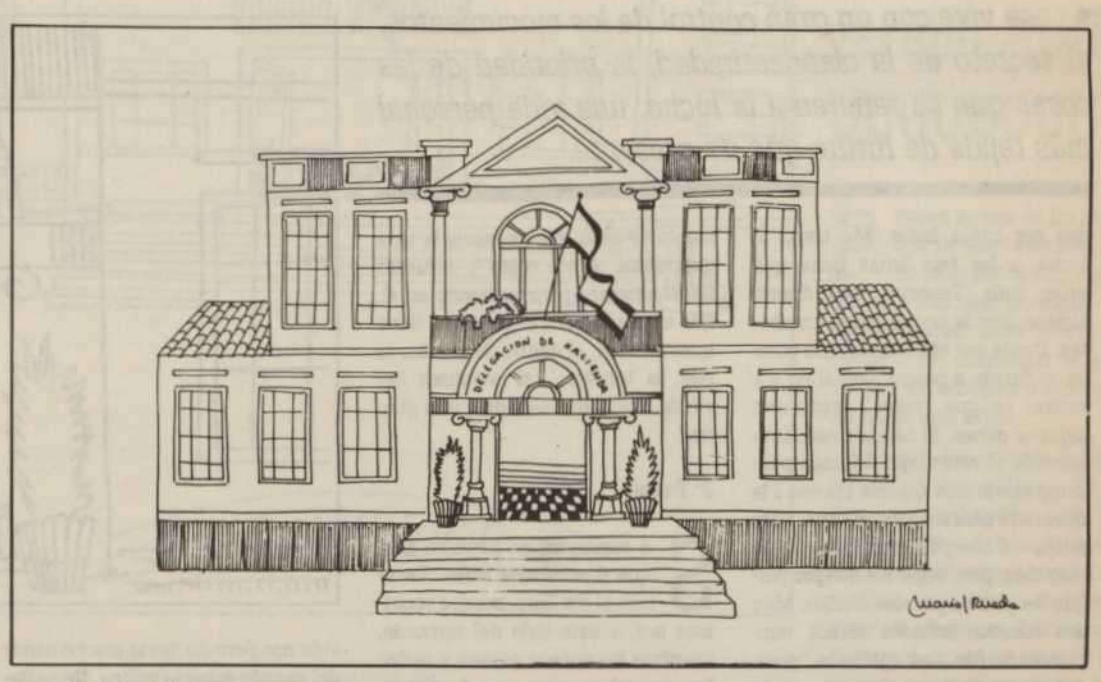
---

1. "Paz en el Mediterráneo" V. Fisas Armengol. Ed. Lerma/Greenpeace 1987.

La cotidianidad

Karlotta, una guerrillera más entre muchas del FMLN, nos relata con su lenguaje militar y salvadoreño la vida de día a día de una guerrilla popular donde la mochila se convierte en hogar, el amor en desafío a la muerte, la utopía en realidad y las tortas de maíz en eje central de la vida guerrillera porque saben que sobrevivir es otra forma de triunfar.

KARLOTTA.



Uno puede hablar días y días de cómo son las cosas acá en la guerra, de cómo somos los hombres y mujeres que aquí estamos. De combates y de ideología... Todo eso sirve para llegar a comprender algo. Pero hoy querría expresar las cosas más sencillas, aquellas a las que todos nosotros dedicamos gran parte de nuestro tiempo, mucho de nuestro esfuerzo. Los puntos de referencia de nuestros lunes y viernes... Nuestra riqueza.

Para empezar toda la casa es una liviana mochila. Como los caracoles, siempre con un caparazón que se te va convirtiendo en tu segunda espalda. Si un día la pierdes como me pasó a los quince días de haber llegado a la zona de control guerrillero, parece que se te quebró la columna y sientes que va a ser muy difícil seguir caminando.

Porque en la mochila va la vida: una lámpara, una muda de ropa, una navaja, dos cuadernos como mucho, un lápiz, unas medias y si tienes suerte; un jabón, pinzas, espejito, azúcar, dos cafés "listo" y una radio. Enrrollando todo en un plástico negro, al que llamamos "tendido", ¡nuestro mejor tesoro! Lo ponemos en el suelo para dormir, hace de impermeable para la lluvia, se convierte en el techo de tu "champa", cuando hay que pasar días seguidos en el mismo lugar. Protege el resto de las cosas de la tormenta tropical. Bajo él hacemos el amor y envolvemos las minas que después ataremos a los árboles para que se estrellen y revienten los helicópteros.

Algunas veces abandonamos la mochila, pero es en caso extremo, cuando el Atlacat con sus diez mil hombres nos han sacado una carrera de kilómetros y sabemos que a pleno sol, la subida del siguiente cerro con ese peso va a ser imposible. También algunas veces "hueveamos" la linterna o las medias de la mochila del otro, pero eso, sólo es en el caso de que antes te hayan desaparecido a vos. Es una ley de esta sociedad colectiva. Uno sabe que no se toma el fusil, una radio la libra de azúcar, pero sí las medias o el jabón. Tácitamente suponemos que ya le toca compartir eso, aunque el método resulte un poco impuesto. Hoy nos toca a nosotros porque los pies están pelados dentro de los "burros" de cartón y la sarna ya no nos deja dormir. En estos casos no renegamos, pero siempre nos jode.

¡La moral de la vida cotidiana entre nosotros es tan poderosa! Es la base que afirma que la nueva sociedad no va a ser una paja, sino que se está dando un existir diferente. Después pensándolo mejor, intuyes que un tipo de vida así, quizás ni después de la toma del poder va a ser posible.

Una columna esperará horas a dos compas rezagados, porque sabemos que un repliegue táctico no coordinado es dejarlos a merced del enemigo. Una sola tortilla de maíz, seca, que uno ha guardado como reserva estratégica, la comparte como si fueran hostias, a lo largo de los siete compañeros más cercanos que se hallan delante y detrás en la fila. Llevará los veinte pesos que le dio la novia de Manuel, aunque pase por donde la población civil y estén vendiendo "moronga", hasta que lo vea, porque sabe que son portadores de valor romántico.

• El valor, el sabor y el afán de las cosas cotidianas y elementales es lo que entreteje la vida guerrillera.

• Las bombas y el hambre son la agresión cotidiana, convives con ellos como en el sueño.

Cuando te vas a pasar el día con tu compañero, y hallaste una buena cueva, o un maizal espeso, o una charra "nice", avisarás a alguien del campamento para que ante cualquier alarma, te busque... Es una vida empastada. Nada escapa a la mirada más profunda del otro. Siempre chisteamos y jodemos con los amores y amoríos. Es una manera de celebrar la vida, de estirar el gozo esencial para no sucumbir ante el ambiente de amenaza y "muerte".

La mochila, el fusil y el estar ahí en lo que estás son tu espacio seguro, tu parte de cobijo. Sólo que con el hambre hay un cierto juego; el estómago se te achica, aprendes a chupar el líquido de las frutas, raíces o plantas que te calman y siempre que se puede, tu sabes "que nos hincharemos a gallina o a tilapias". Con las bombas no, cada día, ves llegar a los aviones malditos, porque no podemos nombrarlos con sólo su nombre y sin apellidos, ante ellos es la impotencia. Hoy toca en tu cerro, mañana en el de los otros. Los ves llegar. "¡míralo, allá va, ¿ve?... allá va!"

Hoy el desayuno, y la caminata quedaron interrumpidos por su zumbido. Si es de día, el grito de: "¡el humo, cuidado con ese humo!", si es de noche, "¡esa lámpara, apaguen esa lámpara!", lo acompañan. Y después de un par de vueltas al ruedo aéreo, tiran y tiran... Al ratito vienen con parlantes y nos dicen que nos rindamos, que sino sabemos que ahora hay una democracia en El Salvador y que el presidente ha decretado amnistía.

Ponemos la radio, esa única vía de escape al mundo exterior, un par de canciones de moda y una entrevista al rector de la Universidad de San Salvador, en la que dice: "Lo dramático en este país es que del año 50 al 80 hubo un incremento del producto interno bruto del 5,3. Un hecho singular que lo equipara al desarrollo económico que pudieron tener Hongkong o Singapur. Lo que pasa es que acá esa acumulación de riqueza, jamás se distribuyó. Por eso aunque parezca sorprendente, en esa misma época baja enormemente el nivel de vida de las mayorías populares y el descontento engendra las organizaciones revolucionarias y la lucha armada. La situación hoy es peor que en el 80". Chepito se pone contento porque hablan de nosotros.

• Sentí en el mismo instante el amor y la guerra. La realización de mi ser y la destrucción definitiva. Esta amenaza solapada y cotidiana ha hecho nacer en mí el deseo infinito del placer.

Seguimos con las tareas... Para arriba, y para abajo. Sueros, quirófanos, combates, abastos, alfabetización, cocina, exploración. Cada uno sabe lo que le toca. "¡Nos vemos!" decimos al despedirnos. Y cargamos la frase del sentido más hondo que pueda tener. Volverse a ver expresa el deseo de encontrarse, volverse a ver es la señal de que todo salió bien. Muchas veces uno cuenta el tiempo que pasó en la guerra por la gente que ya no ha visto más.

2ª Parte

Mientras esterilizo el material de cirugía, voy dando rienda suelta a los pensamientos. De alguna manera aparecen los contrastes que hay entre la existencia afuera de la montaña, aunque siempre fijada por una vida militante, y la de acá dentro, incorporada al aparato militar del FMLN, a la vida guerrillera.

En San Salvador y en el cerro de Guazapa, dado que la situación del país es tan álgida y crítica, se vive con un gran control de los movimientos, el secreto de la clandestinidad, la prioridad de las cosas que se refieren a la lucha, una vida personal más tejida de futuro que de presente. Una moral que va tocando las cosas dirigiéndolas a un fin. Acá y allá nos hallamos ante una de esas situaciones en las que hay que optar por el sí o por el no. Pero, como escribió un día la Yourcenar, "a pesar de eso hay inmensos subterráneos en los que se puede vivir en paz".

La diferencia fundamental entre los dos mundos, colindantes en cuanto a espacio físico se refiere, es la de la sobrevivencia.

Me sonrío ante lo que se me acaba de ocurrir y le pregunto a Sandra que está a mi lado: "¿qué te parece que es más importante en la vida que llevamos acá, los sentimientos o una cantimplora con agua?... Se parte de risa y responde: "¿no se te estarán pelando los cables?... bueno la verdad es que yo me quedo con la cantimplora".

El frijol, la luz, el humo, el silencio, el fuego, los compañeros. Ninguna de estas palabras tienen prioridad sobre las otras. Todo es crucial a la hora de sobrevivir. Los puntos de referencia de la cotidianidad cambian de tal modo que contamos la vida por lunas. Noche y día no están diferenciados por el sueño o la actividad. Se come, se trabaja, se duerme o se baila cuando se puede y no se sabe jamás cual será el horario de pasado mañana. Uno se encuentra ante una acción ruin y ante un acto heróico mediados por muy pocos segundos. Se viven las contradicciones de un modo desnudo; la paz y la guerra, la intensidad y el casancio infinito, la vida y la muerte, y lo llevamos bien amarrado como quien tira un carro de caballos. De la fuerza con la que vivamos el dilema, sin sacrificar ninguna de las partes, saldrá o no algo nuevo.

Un día tras una retirada estratégica, o sea, tras dieciseis horas de caminar huyendo del ejército gubernamental que había irrumpido en cuestión de segundos sobre el cerro donde se hallaban tres campamentos, con sus maravillosos helitransportados, llegamos a una casa campesina. Destruida como casi todas tras una invasión enemiga. Con otros compas, sabiendo que estábamos en época de lluvias, nos ponemos a buscar tejas sanas que se hallan esparci-

• ...se vive con un gran control de los movimientos, el secreto de la clandestinidad, la prioridad de las cosas que se refieren a la lucha, una vida personal más tejida de futuro que de presente.

das por todos lados. Me trepo al techo, a las tres horas tiene que estar listo. Tenemos que dormir alguito, por la noche habrá combates. Desde esa atalaya veo que otros ya se fueron a pescar algo al río o a revisar en que "milpa" renacieron algunos elotes. El hambre nos tiene mordido el estómago. Algunos pensaron que lo más urgente era irse a la quebrada para sacarse el barro, para relajar un cuerpo agotado y lleno de rasguños, para secar los hongos porque los pies ya parecen botijos. Miro dos compas, echados al sol, temblando de frío. Les agarro la "guinda" con paludismo. Sus ojos están cerrados, todo el cuerpo como queriendo concentrar sus pulsiones en un punto. No pude menos que recordar a Carolina cuando llegó al hospital con un muñón de masa encefálica por afuera, que le tenía en un estado totalmente embobado, ido, sin reflejos ni para abrir la boca ante una sopa caliente, y que a las dos semanas encontré caminando por un sendero, volviendo a su unidad a seguir con sus funciones de radista... aquél día creí ver un fantasma. ¿Cómo puede uno vencer a la muerte de esta manera?... ¿la magia del cuerpo, del ser humano?... ¿cuál es el punto de energía que permite restablecer como un milagro un cuerpo dañado?... ¿la decisión de ganarla? ¿la confianza en el reencuentro de los que amamos? ¿la justeza de una lucha? ¿la necesidad de paz cuando se vive amenazado? ese grito solapado y sostenido de los otros de los otros compas que sin exigencias le reclaman a uno, porque es insustituible...? sí, de todo ese amasijo de sueños debe salir la fuerza, porque Antón y Lidia están a cuarenta grados y se mueven como las hojas de un árbol.

Teodoro y Orlando, como siempre, andan remendando sus zapatos, tienen una habilidad especial para que no les duren más de un mes. Sofía se está depilando, siempre nos cuenta que ella esta "vaina" la va a vivir guapa, es un modo de burlarse de los "enanos". Los más audaces andan cavando una cocina vietnamita, con las que se logra que el humo no suba hacia arriba, sino que entre en las entrañas de la tierra y salga conducido hacia un lugar espeso de la maleza. Jorge se pone a tostar el grano verde de café. Sólo con ese olor, ya se nos hace la boca agua.

A las cinco horas el campamento se reagrupa con más o menos éxito en las tareas emprendidas, pero un día fue vencido y se comparten los logros: pescado, techo, café, y tortillas de maíz. El valor, el sabor y el afán de las cosas cotidianas y elementales es lo que entreteje la vida guerrillera. A un costo y esfuerzo físico altísimo, pero vertiendo en él, que ese es el único espacio que tiene nuestra vida, el cariño, la pasión, la risa, la ternura. Así seguimos llevando adelante una vida y una guerra.

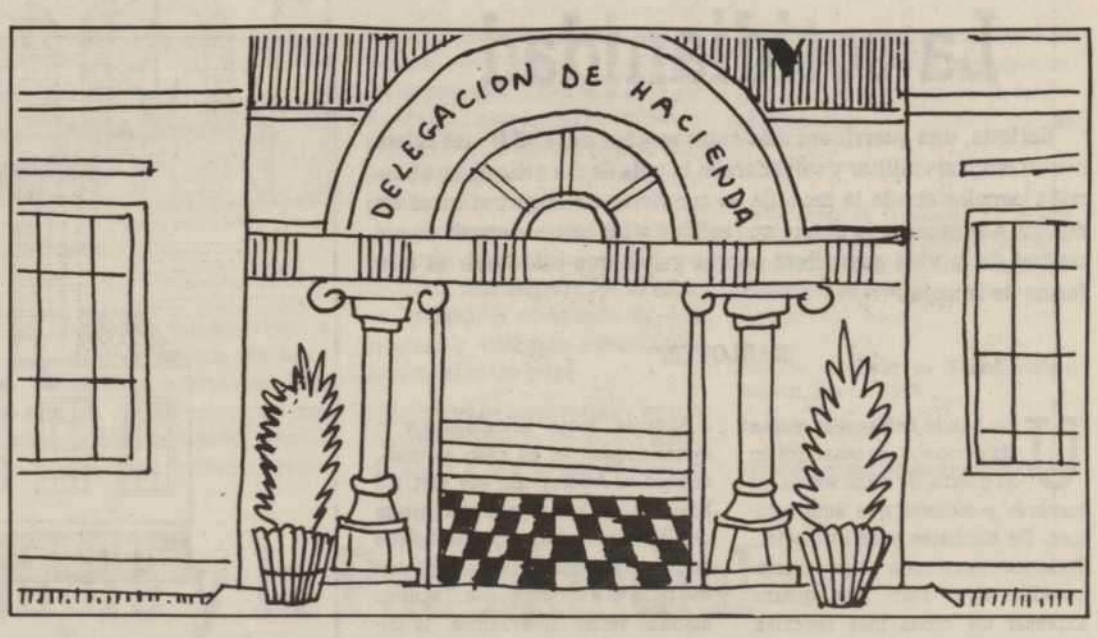
3ª Parte

Se combatió, no llegaron más que dos heridos leves. Tenemos el día libre, porque seguimos acá, a este lado del territorio, mientras los enanos patean y rastrillan parte de nuestra zona de control. No nos hallarán, acostumbrados como estamos a jugar permanentemente al escondite. Juego audaz, el ingenio y el valor son las cualidades destacadas y en eso llevamos ventaja.

Empezó a llover o mejor dicho tormentear, como habíamos previsto. Las cuatro tejas aguantan bien. Estamos reunidos seis compañeros estirados boca abajo, como canelones apiñados. Empieza el susurro que comunica las confidencias, hasta que uno pregunta: "¿por qué no platicamos sobre la palabra que en este momento a cada uno de nosotros le resulta la más apasionante, la más vital, la que para él tiene más importancia?"... Hay consenso. "¡démosle pues:... "DESEO", dice Japan. "Deseo al negro, ese bicho me trae loca. Yo no había vivido nunca una relación así entre el cielo y la tierra. Sin frases románticas, que comprenderán acá no tienen ningún sentido, como: tú eres la reina de mi corazón, (carcajada general). Pero esta relación la hallo llena de sentido, compañía, pasión y muchos "bonches" porque es un celoso de mierda. ¿Qué será eso que ni siquiera en este marco de libertad se puede superar?... yo digo que no lo acabo de entender. Les voy a contar algo: el otro día estábamos haciendo el amor en El Cordoncillo, y ¿recuerdan qué mortereada nos metieron a las dos de la madrugada?... Yo escuché caer el primer mortero bien cerquita y pensé: te volviste loca, llevas la agresión metida en la sangre, pero después con el segundo ya nos cayeron pedazos de árbol y hojas sobre el tendido. Sentí en el mismo instante el amor y la muerte. La realización de mi ser y la destrucción definitiva. Esta amenaza solapada y cotidiana ha hecho nacer en mí el deseo infinito del placer. ¿Un poco fuerte, no?...

Le siguió un médico de cincuenta años, un hombre que buscó la vida en todos los mundos. Pero al que sólo su praxis cotidiana la avala. Esta vida nos permite llevar mucho honor del pasado sobre la solapa. No se llevan insignias de nada, hoy socaste, hoy eres un compa. Pues bien, él eligió la palabra PAZ.

• ...toda la fuerza es caminar hacia adelante, aunque quizás persigo algo inalcanzable.



Le miraba el rostro enjuto, el cuerpo pura fibra, la mirada una mezcla de ternura y escepticismo. Me recorrió un escalofrío. El dijo: "Yo quiero la paz, como aquel punto de fusión de las tensiones permanentes en uno mismo y en el mundo. Ya sé que con todito el cosmos no puedo, pero colaboro en su reordenamiento y a la par la persigo conmigo mismo. Ya no puede vivir sin la pasión política, la histórica, la colectiva. Tampoco perdiéndome a mí mismo. Llevo adelante dos guerras y dos paces, que son una sola. Pero estoy cierto de que la que rige mi proceso es la paz. Como el loco de los tarots, todo mi pasado lo cargo en un atillo, toda la fuerza es caminar hacia adelante, aunque quizás persigo algo inalcanzable".

Rodrigo cambió la onda con la palabra, AGUA. La verdad es que no podía decir otra. Esto además de ser un juego era un test, tipo espejo. Casi no había mediaciones entre lo que se decía y quien lo decía. "Yo elijo esta palabra porque tengo sed. Siempre sed. A mis riñones y a mis sueños les falta agua. Mi contacto con la realidad es seco y sobre todo el cansancio físico se me hace insoportable. Noto debilidad en mi sangre, necesito estar con un suero de agua con sal azucarada. Me ha hecho crisis el físico. Sé que esta noche voy a trasladar láminas de cinc al lomo y siento ganas de llorar. Tengo la impresión de que aporto el cinco por ciento de lo que podría, no doy más".

Se desvió la charla un buen rato, platicando sobre la salud de Rodrigo y el que se fuera a reponer a los Amates, cerca del río Sumpul, donde se puede comer pescado sin parar. Su palabra era la más vinculada a la sobrevivencia. Había que ponerle mente.

Claudia le dijo que a lo mejor le ayudaba a quitarse la sed la palabra COMPAÑERO, que era la que ella había elegido. "Miren yo no nombro los lugares a donde voy por su ubicación geográfica sino por la gente que los habita, donde la Deysi, donde la Dina, donde Manuelón... acá no tengo familia, ellos son mis padres y mis hermanos. Vivo de las historias de su vida que me cuentan... Les ayudo a hacer las tortillas o las morongas y siento que por fin aprendí el lenguaje silencioso de las cosas para comunicarse sin ambigüedades. ¿Saben lo que más me gusta?... irme con dos o tres compas a buscar aguacates y agarrar unos estetoscópios, conectarlos a la radio y ponernos a bailar como locos, mientras la música nos estalla en las orejas. Para mí, la gente lo es todo, en ellos es en lo que realmente creo. Tengo amigos entre los heridos y entre los sanos, entre las masas y con los combatientes. Bueno a decir verdad, los jefes no me atraen mucho, siempre me da un poco de miedo la autoridad. Yo siento que cada uno de nosotros es una danza".

• Volverse a ver es la señal de que todo salió bien.

Ahora me tocaba a mí, no me resultaba fácil elegir una sola palabra. Empecé a barajar la vida, el fuego, el café pero cuando empecé a hablar dije: "bueno, a mi ya me ven... Yo voy navegando por la palabra autonomía, como en una larga marcha. Quizás porque soy mujer, quizás porque siempre viví bajo regímenes autoritarios, quizás porque me explicaron muchos credos y verdades de las que había de ser fanática... pero yo siento pasión por esta palabra. Como si el punto del existir estuviera en la referencia constante de todo con uno mismo. No diluirse en nada sino confrontarse. Lograr el arte la intensidad y libertad. Para mí el que vive con autonomía le pone necesariamente mucho coco a las cosas. Se trata de ver, oír, sentir, tocar, discriminar. Pienso que el que vive así no se pierde, y cuando da, sale algo rico, propio muy igual a lo de los otros pero también diferente.

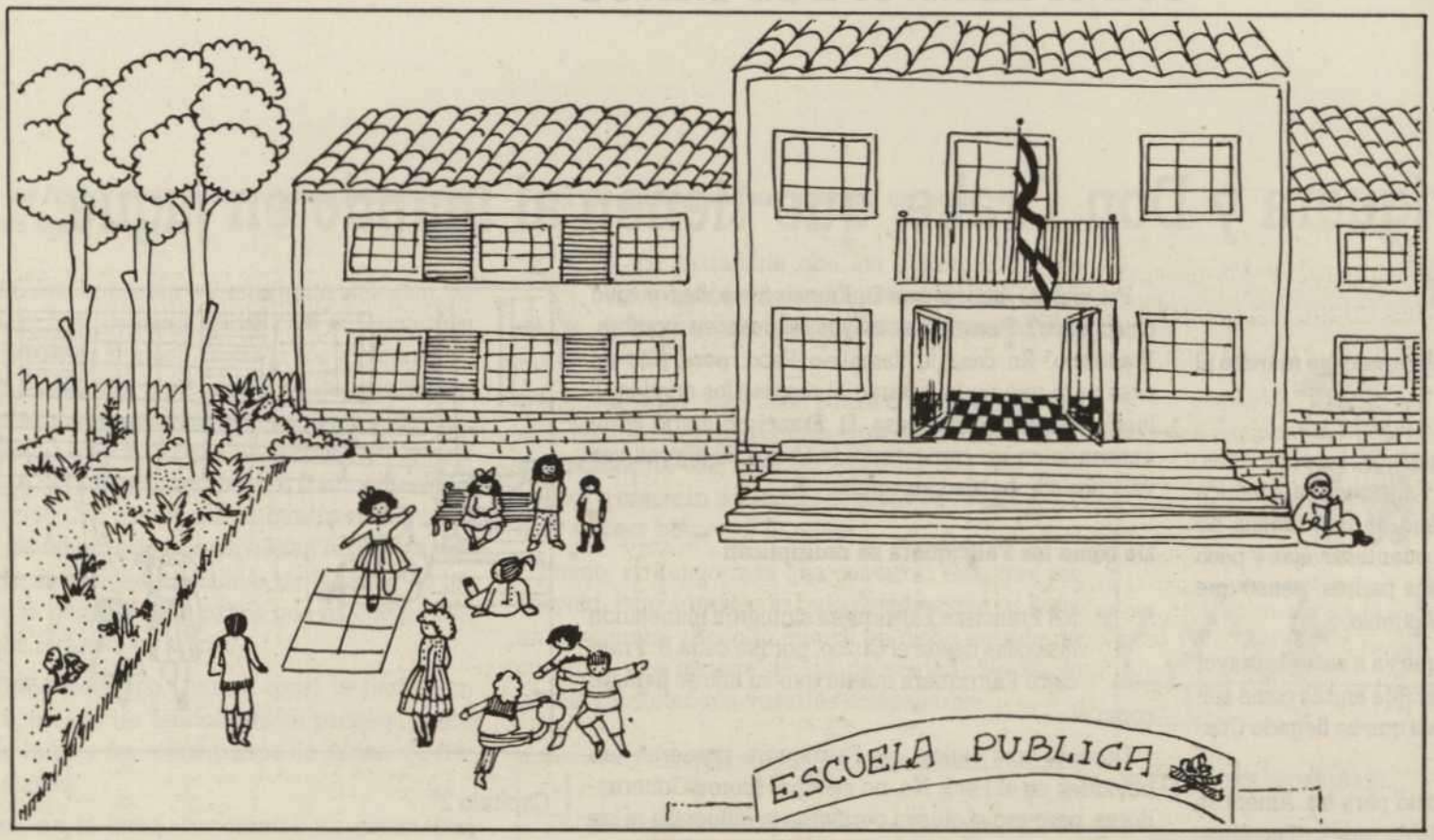
"Suena bonita tu última frase como slogan televisivo", dijo Edwin. "Ahora me toca a mí". Este hombre negrazo, de viente años, bastante emocionado sólo dijo: "yo no puedo elegir, he juntado tres palabras: fusil, frijoles y no bombas. Pero no hago trampa, uds. saben que es una sola realidad: sobrevivir y pelar para que un día tengamos voz.

Empezaron a llamarnos para la posta nocturna. Teníamos dos horas de turno cada uno. En esa soledad, en los innumerables recorridos por los caminos, senderos, atajos y calles por las que nos pasamos caminando días y días iban a resonar las palabras contadas. Aquí rumiar es una necesidad, porque normalmente el decorado que se nos impone es el silencio de la montaña, la parquedad del lenguaje. Hoy había sido una excepción. ■

VOCABULARIO SALVADOREÑO

café listo: café soluble que se fabrica en El Salvador.
champa: tienda de campaña, casa precaria que protege de la lluvia, hecha de lo que se pueda: palos, paja, plásticos, etc.
atlacat: batallones élite del ejército salvadoreño, entrenado en EE.UU., caracterizado por su fiereza.
huevear: robar, quitarle a uno lo que es suyo.
moronga: morcilla.
pelarse los cables: volverse loco.
milpa: campo de maíz.
enanos: nombre común con que la guerrilla nombra a los soldados del ejército gubernamental.
socaste: cumpliste, respondiste con valor.
looncheo: lio.
guinda: retirada estratégica cuando ataca el ejército gubernamental y la guerrilla no va a presentar combate.
ponerle coco: pensar bien una cosa, reflexionar.

EDUCAR PARA LA PAZ



La cultura en Nacirema

Suscriptoras/es, lectoras/es, amigas/os:

Queridas: aquí tenéis un *pazatiempo*. Un pasatiempo pacifista, un instrumento para utilizar con tus compañeras/os, amigas/os, familia, alumnas y ayudar a reflexionar sobre la dificultad de descentrarse y sobre cómo los prejuicios nos impiden ver claras las cosas. Con estas pistas te invitamos a contestar (si es que puedes) a las dos preguntas que vienen al final. A las primeras 15 respuestas acertadas (o no) les regalaremos un viaje al país en cuestión.

E.P.P.

La cultura se caracteriza por poseer una economía de mercado altamente evolucionada que se ha desarrollado en un entorno natural rico. Si bien una buena parte del tiempo de los "naciremos" se dedica a actividades económicas, una gran parte de los frutos de tales trabajos y una considerable proporción del día se consume en la actividad ritual. El centro de esa actividad es el cuerpo humano, cuya apariencia y salud resultan ser una preocupación crucial de las creencias de los miembros del tal cultura. Aunque la preocupación corporal no es, naturalmente, algo insólito, sus aspectos ceremoniales y las ideas conexas la convierten en algo único.

La creencia fundamental, subyacente a la totalidad del sistema, parece ser que el cuerpo humano es repugnante y que su tendencia natural sería la de la debilidad y la enfermedad. Apresado por ese cuerpo, la única esperanza del ser humano es evitar la aparición de las mencionadas características mediante poderosas influencias rituales y ceremoniales. Cada vivienda cuenta con una o varias salas/santuarios dedicadas a ese propósito. Los individuos más poderosos de la sociedad gozan de varios altares en los recintos dedicados a la función de santuario.

Aunque cada familia dispone de al menos uno de tales santuarios, los rituales asociados con el lugar no constituyen ceremonias familiares; son, por el contrario, secretos y privados. Por lo general, los ritos sólo se discuten con los niños y sólo durante el período en que éstos son iniciados en esos misterios. Pese a todo, pude establecer suficiente comunicación con los nativos como para poder inspeccionar tales santuarios y para que me describieran los rituales en cuestión.

El punto nodal del santuario es una caja o arcón adosada a la pared; en ella se guardan las diversas pociones mágicas y hechizos sin los cuales los nativos serían incapaces de vivir. Tales preparados son suministrados por una variedad de especialistas prácticos. De entre ellos, los más poderosos son los hombres-medicina; su ayuda debe retribuirse con regalos importantes. Sin embargo, los hombres-medicina no proporcionan directamente las pociones curativas a sus clientes, sino que deciden los ingredientes pertinentes y los escriben en un lenguaje arcano y secreto. Tal lenguaje y los correspondientes escritos sólo pueden ser interpretados por los hombres-medicina y por sus herboristas; estos últimos son los encargados, tras la entrega de otro importante regalo, de proporcionar el hechizo preciso.

Tras haberlo utilizado, el hechizo no se tira, sino que se guarda en la caja de los hechizos situada en el santuario doméstico. Habida cuenta de que los materiales mágicos en cuestión son específicos para ciertas enfermedades y puesto que las enfermedades reales o imaginarias de los "naciremos" son numerosas, la caja de los hechizos acostumbra a estar repleta hasta rebosar.

Los paquetes mágicos son tan abundantes que los "naciremas" suelen olvidar cuales eran sus usos y finalidades y temen usarlos nuevamente. Puesto que los nativos fueron muy imprecisos en este punto, lo único que podemos suponer es que el hecho de guardar todos los productos mágicos antiguos está relacionado con la creencia de que su presencia en la caja de los hechizos, con anterioridad a la realización de los rituales corporales, protegerá de algún modo al adorador.

Debajo de la caja de los hechizos se encuentra una pequeña jofaina. Cada día, todos y cada uno de los miembros de la familia entran sucesivamente, en el santuario, inclinan su cabeza ante la caja de hechizos, mezclan diferentes tipos de agua sagrada en la jofaina, y proceden a una breve limpieza ritual. Las aguas sagradas provienen del Templo de Agua de la comunidad, en el que los sacerdotes de la cultura "nacirema" realizan complejas ceremonias encaminadas a purificar ritualmente el líquido en cuestión". ■

(Informe de John Wilmer, Cartland, New York University).

Traducción: **Rafael Grassa**

1) Tras la lectura del pasaje del informe etnográfico de J. Wilmer, intenta señalar la zona geográfica del planeta a la que supones pertenece (Sahara, Latinoamérica...)

2) Tras ello escribe el lugar escogido y las razones que te llevan a inferirlos en papel.

¿El tren del verano AUUUU UUUUUUUUH!

Porque somos de los convencidos de que la PAZ en el mundo pasa por desarrollar la confianza entre los pueblos, nos ha dolido mucho tener que tomar la decisión de abandonar el proyecto de un tren europeo por la paz, pero no había otra salida.

Faltaban los apoyos importantes en el Este y en el Oeste. Nos tememos que esperaban ver primero quién estaba detrás de todo esto para apoyarlo o no. Y como detrás no estaban los suyos, decidieron no apoyarlo y esperar. Y nosotros ya no podíamos esperar más. Si no hubiera sido un tren independiente, los unos (o los otros) no lo habrían dejado morir. Pero era un juguete hermoso e independiente. Y eso es muy peligroso en estos tiempos.

De los importantes grupos de los que esperábamos apoyo, sólo hemos podido hablar en torno a una mesa con el Comité Soviético por la Paz, y esto tras cuatro largos meses de informarles continuamente del proyecto en espera de que concretaran su participación. Dijeron que era muy bonito pero que este verano estaban muy ocupados y propusieron posponerlo al verano de 1988 a través del Consejo Mundial de la Paz, presente también en la citada reunión.

Pero si, tras tres intentos, volvíamos a anunciar el TREN POR LA PAZ una cuarta vez el año que viene, ¿quién iba a tomar en serio la iniciativa? Si supieráis el muro de escepticismo con el que hemos chocado durante estos últimos meses... perdonad si os lloramos.

A pesar de todo, en Zaragoza seguimos en pie de paz hasta la conquista final de la confianza entre los hombres y mujeres del mundo, sea cual sea su bloque, bandera o pasaporte.

Os anunciamos que continuamos con nuestros sueños y que seguimos trabajando en proyectos destinados a desarrollar la confianza entre los pueblos. Algún día os sorprenderemos con otra historia.

Permitidnos terminar con una sonrisa, atribuyendo a nuestro tren una victoria después de muerto: Está claro que ha sido el miedo a una gran movilización ferroviaria y pacifista de los pueblos de Europa, lo que ha obligado a las dos superpotencias a sentarse por vez primera con el tema del desmantelamiento de los euromisiles encima de la mesa. Y tras esa victoria, seguiremos en pie los seres humanos, rodeando a las superpotencias, hasta su rendición incondicional... ■

BELEN, CHESUS,
FERNANDO y LUIS

PARA LEER A LOS NIÑOS

Don Faltriquera y Don Drake, que tienen al mundo en jaque

Capítulo 1°

De cómo D. Francisco de la Faltriquera se marchó al Nuevo Mundo

Pues resulta que hace muchos, muchos años, llegó D. Francisco de la Faltriquera a América del Sur. Era el quinto hijo de una familia no muy rica: cuatro campos, unas cuantas ovejas y poco más. D. Francisco, Paco para sus padres, pensó que no tenía mucho porvenir en su pueblo.

– "Mi hermano mayor es el que va a sacar la mayor tajada... Ya sé lo que voy a hacer. Me enrolo como soldado y me voy a esas tierras a las que ha llegado Cristóbal Colón".

Dicho y hecho. Francisco partió para las Américas con un casco de acero, un hatillo de ropa y el nombramiento de oficial, porque tenía un cierto enchufe con un comandante amigo de su padre. Y salió para el Nuevo Mundo, pero, eso sí, dispuesto a volver a España rico y poderosos.

Y hete aquí, que al llegar a América, conoció a Francisco Pizarro, el famoso conquistador del Perú. Francisco Pizarro se encariñó con él, por algo se tenían que llamar Paco los dos aventureros.

Para qué os voy a contar las peripecias que pasaron. Junto a Pizarro, Francisco de la Faltriquera, que había ascendido a capitán, se enfrentó a los incas. Las cosas no fueron muy limpias: engañaron a los indígenas, mataron y saquearon poblados.

– "No te preocupes, se decía Faltriquera, la guerra es la guerra".

De cómo hizo fortuna D. Francisco de la Faltriquera

Y así pasaron los años. D. Francisco de la Faltriquera pensó en volver a España. ¡Si lo vierais! Ya casi no se parecía al Francisco que embarcó en Palos. ¡Nada menos que gobernador del Cuzco!, con veinte esclavos indios que le servían, vastas posesiones de tierra, una mina de plata... para que os voy a contar.

Francisco no volvió a España. Las rencillas entre conquistadores eran muy frecuentes y tenía miedo de que le quitaran sus posesiones si se marchaba. Así que se quedó, ya lo creo que se quedó.

Mientras tanto, llegaban las cartas del Rey de España, dirigidas a Faltriquera, insistiendo en que el trato a los indios debía mejorar. Pero España estaba muy lejos y no hizo mucho caso.

– "Además, pensaba D. Faltriquera, aunque hayamos matado a unos cuantos, aquí estamos organizando estos territorios y hemos montado una Universidad que da gusto verla y les damos la fe cristiana a estos indígenas".

Por cierto, ¿sabéis que D. Francisco se casó y tuvo cinco hijos? Pues sí, al mayor le puso su nombre, Francisco. En casa le llamaban Paco, pero sólo en casa para que no le faltaran al respeto los criados. Y luego, como siempre pasa, D. Francisco murió y fue enterrado en un cementerio de Cuzco. Si alguna vez vais por allí, buscad su tumba.

De cómo los Faltriquera se multiplican

Y los Francisco Faltriquera siguieron manejando las cosas desde el Cuzco, porque cada D. Francisco Faltriquera quería que su hijo se llamara como él.

Durante tres siglos, los Faltriquera siguieron tan boyantes en el Perú. No, no siempre fueron Gobernadores, pero eso sí, nunca perdieron la influencia ni las posesiones que les había dejado el primer Faltriquera, el que salió con un casco de acero y un hatillo del puerto de Palos.

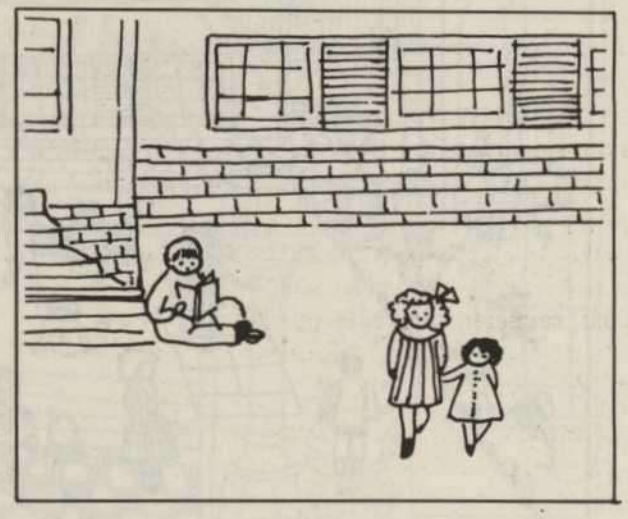
De cómo los Faltriquera rompen relaciones con el Rey de España

Por cierto, si el primer Faltriquera levantara la cabeza ya no conocería ni el Cuzco ni el resto del Perú. Durante tres siglos, los Faltriquera y los demás conquistadores habían cambiado el país: hermosos edificios, Iglesias, grandes mansiones. También había cambiado la gente, los Faltriquera y sus amigos casi se habían olvidado de España. Además, estaban enfadados porque debían pagar muchos impuestos a la Corona.

– "Y por qué tenemos que depender de España – se decían los Faltriquera– Nos podemos valer por nosotros mismos".

Dicho y hecho, se unieron a los descendientes de españoles de otras regiones y declararon la guerra al Rey de España. No es necesario que os explique demasiado... Os podéis imaginar las batallas sangrientas, hasta que, por fin, los países de América Latina se declararon independientes ¿Sabéis que todo esto ocurría a principios del siglo pasado?.

Después de la Independencia, los Faltriquera se sintieron a sus anchas. Pero las cosas no cambiaron mucho. Ahora, en vez de "Paco Faltriquera" se llaman "Panchos", pero muy poco más. Los indígenas, no han mejorado demasiado su vida. Y tampoco mejoraron mucho las antiguas naciones conquistadas por España. ¿Por qué? Pues veréis, los Faltriquera siguieron sacando riquezas y más riquezas de América sin preocuparse en montar fábricas y en hacer la vida más agradable al pueblo.



Capítulo 2°

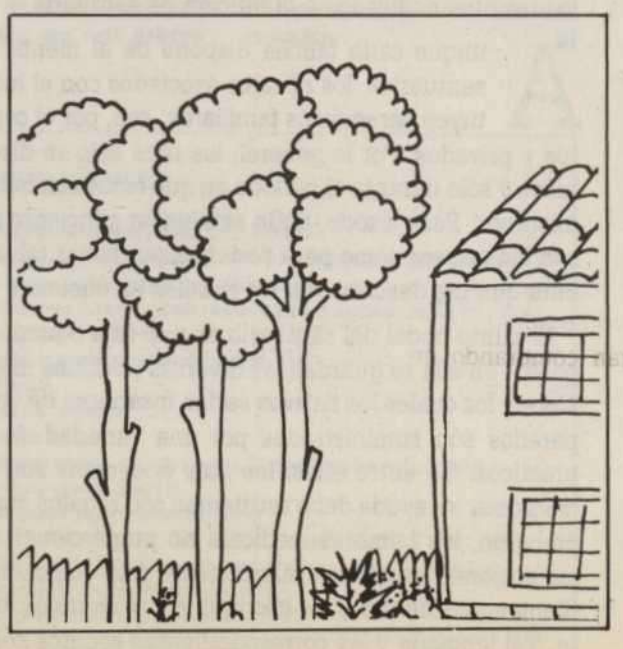
De cómo entra en nuestra historia un inglés que fuma en pipa

Me había olvidado de presentaros a John Drake. ¿No le conocéis? John Drake es un caballero inglés de esos que fuman en pipa y llevan una falda a cuadros. ¿Pero qué digo?, no me acordaba que John Drake ha muerto hace 250 años. No importa, ahora vive un descendiente suyo, un John Drake que también fuma en pipa y lleva un sombrero hongo, de esos redondos, y un paraguas, haga sol o llueva.

Los Drake siempre han sido muy distinguidos. El primer Drake montó hace más de dos siglos una fábrica en Inglaterra. Tuvo mucho éxito, porque fue una de las primeras fábricas y ganó mucho dinero. Y después de una fábrica, otra y otra. Se sentía feliz, aunque no lo demostraba mucho porque era inglés.

– "¿Y ahora qué voy a hacer? Ya tengo fábricas por toda Inglaterra, pero mis obreros me piden un sueldo muy elevado. Además... ¿a quién vendo todas las camisas que produzco? Los Smith y los Wilson han montado también fábricas y van a sobrar camisas en el Reino Unido!

Y el muy cuco tuvo una idea. Además de camisas, en Inglaterra se habían montado fábricas de armas... los Colt, sin ir más lejos. Pues nada, a convencer a los Gobernantes para que conquistaran Asia y Africa y Oceanía y así podría vender camisas por todo el mundo al precio que quisiera.



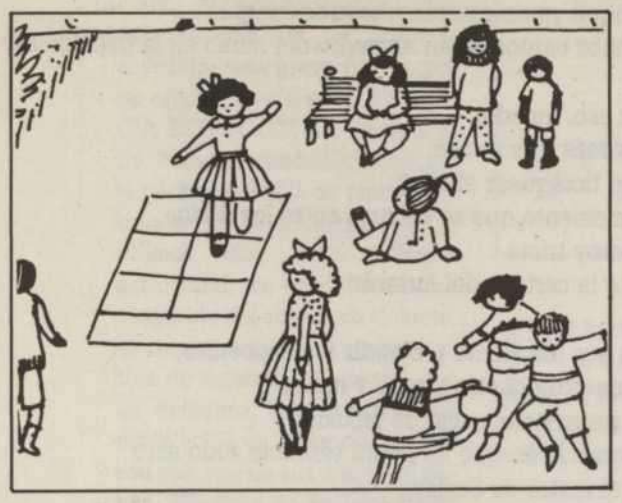
De cómo los franceses le hacen la competencia a los Drake y se arma la gorda

Pero los franceses se enteraron del plan de Drake y le copiaron la idea de la forma más descarada. Y luego también los alemanes. Y ahí tenéis a los Drake ingleses y a los Dupont franceses y a otros europeos dirigiendo sus barcos de guerra contra Asia y Africa y Oceanía, disparando de aquí para allá, nada menos que en tres continentes, ¡La que se armó!. Con eso de que la guerra es la guerra y de que las fábricas de Europa hacían fusiles y balas a todo dar, se merendaron a más de la mitad de los países de la tierra. No me pidáis que os cuente con detalle. ¡Se hicieron los amos!

John Drake Segundo, Junior, como le llaman en Inglaterra, heredó las fábricas de su padre y montó más en la India y en varios países de Africa. Se frotaba las manos:

– "Aquí, en la India, los obreros no ganan casi nada y las camisas Drake and Drake me salen casi regaladas de precio, mucho menos que en las rebajas de enero".

Y John Drake Junior fumaba lentamente en una pipa, un poco más moderna que la de su padre. Además había adquirido terrenos y sus esclavos cultivaban algodón y frutas tropicales que se vendían en Inglaterra como pan caliente.



De cómo los asiáticos y africanos se hartan de los Drake, de los Dupont y de los Watemberg

Los Drake siguieron llamándose John y siguieron manejando sus negocios tan ricamente hasta mediados de nuestro siglo. ¿Qué pasó entonces? Muy sencillo. Que los países de Asia, Africa y Oceanía dijeron que ya estaba bien y que les dejaran en paz y que los europeos se marcharan con viento fresco, que bastante les habían chupado la sangre. Y John Drake 5º, lo mismo que los Dupont o los Watemberg, recogieron sus cosas para volverse a su tierra... ¿Pensáis que se arruinaron?

– "Nos hemos tenido que marchar de medio mundo –rumiaba John Drake 5º– pero esos países no tienen fábricas ni dinero para comprarlas, así que no está todo perdido. Las camisas Drake and Drake las seguirán comprando en Asia, Africa y Oceanía y ahora montaré otras fábricas en Hong-Hong, porque los chinos apenas cobran nada por su trabajo".

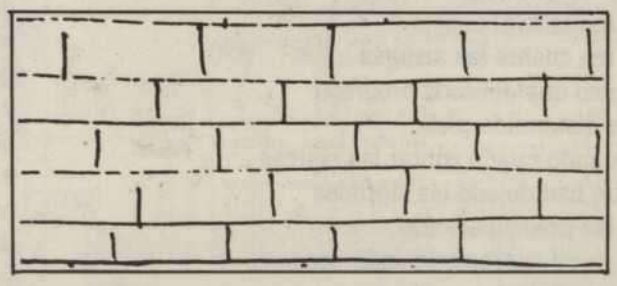
Y venga a seguir con los negocios de antes, comprar algodón y estaño a precio de ganga. Y venga a venderles camisas y armas y lo que sea. Y John Drake 6º (Porque John Drake 5º se ha jubilado) va en un coche de no sé cuántos caballos y tiene un yate así de largo.

De cómo esta rara historia acaba en boda

No me extrañaría que los Faltriquera y los Drake acabaran siendo parientes. John Drake 6º ha conocido a Loli Faltriquera en unas pistas de eskí de Suiza.

– "Esta chica –dice John Drake 6º– además de ser muy bonita, tiene posesiones en América del Sur. Sí, decididamente me interesa casarme con ella. Los negocios crecerán y venderé camisas en América". Y dale a echar humo por la pipa.

Bueno, no tengo más que contaros. Casi que me despido. Pero antes de hacerlo dejadme que os haga una pregunta. ¿Todo lo que os he dicho ha sido un cuento o una historia de las de verdad? No sé, lo podéis consultar con vuestros compañeros...



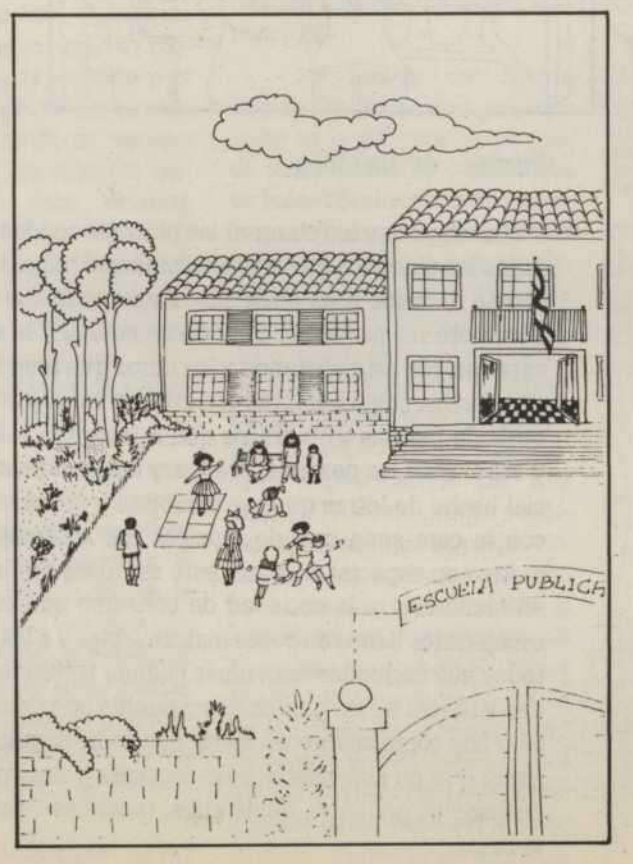
De cómo se añade una moraleja para que no quede ningún cabo por atar

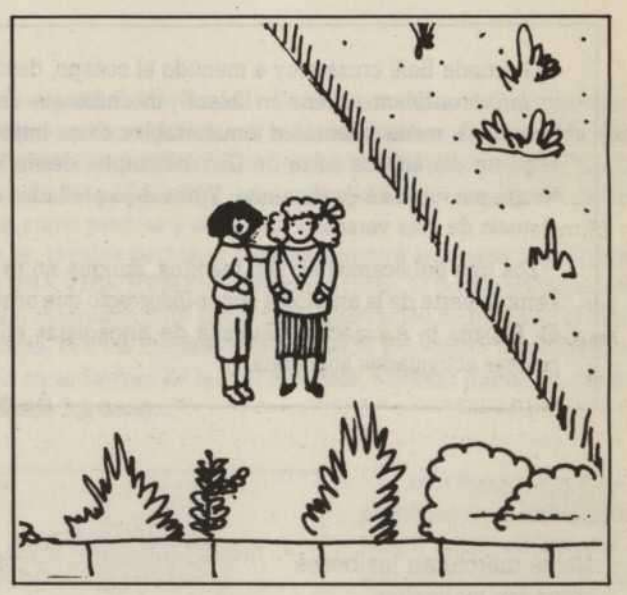
Hace un momento os he preguntado si era un cuento o historia lo de los Drake y los Faltriquera. A lo mejor no se os ocurre nada. Vale, a poner moraleja para que nos entendamos.

La moraleja es que en el mundo hay muchas cosas sucias por culpa de los Faltriquera y los Drake y toda una serie de señores que se merendaron y se meriendan a medio mundo, porque tienen más armas y más fábricas. Una verdadera merienda de negros.

Pero seguid leyendo, que la moraleja no se ha acabado, porque los Drake y toda su pandilla siguen haciendo negocios un tanto sucios, como cuando estaban en la India o en Nigeria...

¡Y basta ya de moraleja! Ahora si: "colorín, colorado, esta historia no se ha acabado"...!

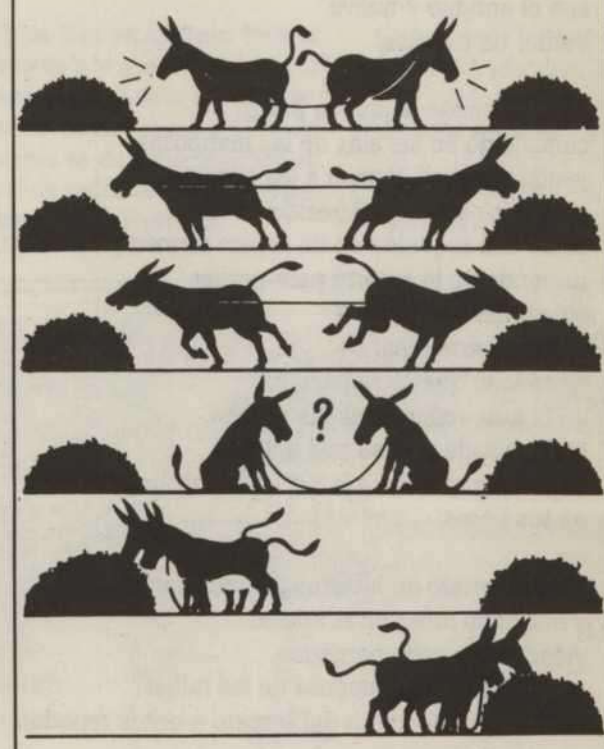




ACTIVIDADES SUGERIDAS:

1. Representar (con voz, mimo o marionetas) los cuentos.
2. Comparar lo que sabiáis antes sobre América con lo que cuenta D. Francisco de la Faltriquera.
3. Buscar noticias de prensa, radio y televisión sobre Latinoamérica ¿Ha mejorado su vida?
4. Conseguir la película Gandhi y comentarla.
5. Buscar marcas de productos de los Drake, esto es productos con marca extranjera, ¿cuántos hay? ¿de qué países? ¿por qué?

Cooperar es mejor que competir



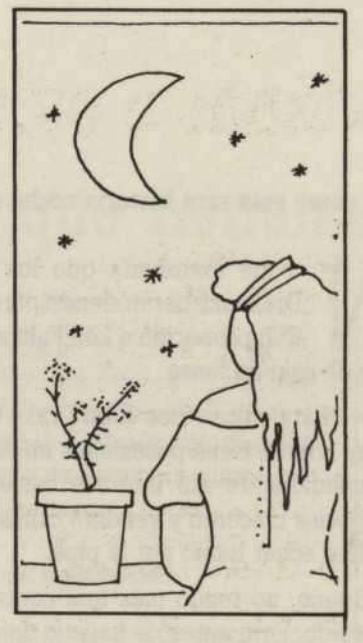
Para trabajar con los niños: saca fotocopias del dibujo y recorta las seis tiras. Pásaselas a una pareja y pídeles que las pongan en orden. Inventad una historia sobre ellas. Mimificadla y luego representadla con palabras. Intentadlo de nuevo haciendo de perros, vacas, cerdos, etc. Mímala con sonidos.

de let's cooperate Mildred Masheder. Peace Education Proyect.

POEMAS

Gioconda Belli cruza muy a menudo el océano, desde *el ombligo de un largo continente*. Viene en bolsas y mochilas que antes llevaron cartas, ropas, medicamentos e innumerables cosas imprescindibles. Nos llegó un día en una carta de Gloria Compte, desde las montañas de Nicaragua, vestida de dinamita. Y nos dejó preñadas de palabras, con el ansia de más versos.

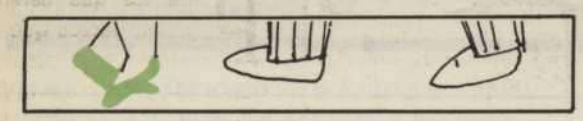
Los que publicamos no son inéditos, aunque no te sean conocidos. Forman parte de la antología *Amor Insurrecto* que acaba de reimprimir en España la Asociación Catalana de Brigadistas en Nicaragua para costear actividades solidarias.



Mayo

No se marchitan los besos
como los malinches,
ni me crecen vainas en los brazos;
siempre florezco
con esta lluvia interna,
como los patios verdes de mayo
y río porque amo el viento y las nubes
y el paso de los pájaros cantores,
cubierta de hidra como las viejas paredes,
la fuerza de los caballos salvajes,
el alado mensaje de las gaviotas.

Creo en las raíces innumerables de mi canto.



Es tu nombre que retumba

He arrancado los árboles
que habitaban en tu casa de espuma
y he regado mis días
con el antiguo y nuevo
verdor de tus ojos.

Me he llenado la piel de polen,
caminando en las alas de las mariposas,
yendo a robarle la miel a las abejas,
porque tu amor ha florecido en mí
como una orquídea en un tronco fibroso y desolado,
naciendo de la muerte para parirse
en mil llantos furiosos
y continuarte amando
en todo lo que se te parece;
en la luna redonda de las noches,
en la callada y tersa piel del mar,
en todo lo que tiene la potencia salvaje
de tus besos.

He convertido en luciérnagas mis manos
y enciendo luces en la noche,
viéndote en cada parpadeo,
en la respiración inmensa de las nubes,
en el ruido silencioso del secreto a gritos repetido.

El amor corre mi pelo y se agita en el aire,
se desperdiga hacia todos los horizontes
donde alguna vez anduvimos
gozando piel con piel,
calor contra calor.

Me siento caliente de lágrimas, de abrazos,
de sangre, de protestas.

Me siento contenta con tu recuerdo,
retumbante como el vientre de los volcanes.

Desafío a la vejez

Cuando yo llegue a vieja
–si es que llego–
y me mire al espejo
y me cuente las arrugas
como una delicada orografía
de distendida piel.
Cuando pueda contar las marcas
que han dejado las lágrimas
y las preocupaciones,
y ya mi cuerpo responda despacio
a mis deseos,
cuando vea mi vida envuelta
en venas azules,
en profundas ojeras,
y suelte blanca mi caballera
para dormirme temprano
–como corresponde–,
cuando vengan mis nietos
a sentarse sobre mis rodillas
anmohecidas por el paso de muchos inviernos,
sé que todavía mi corazón
estará –rebelde– tictaqueando
y las dudas y los anchos horizontes
también saludarán
mis mañanas.

Vestidos de dinamita

Me tengo que ir a comprar las pinturas con las que me disfrazo todos los días para que nadie adivine que tengo los ojos chiquitos –como de ratón o de elefante–. Estoy yéndome desde hace una hora pero me retiene el calor de mi cuerpo y la soledad que, por esta vez, me está gustando y los libros que tengo desparramados en mi cama como hombres con los que me voy acostando, en una orgía de piernas y de brazos que le levantan el desgano de vivir y me arañan los pezones, el sexo, y me llenan de un semen especial hecho de letras que me fecundan y no quiero salir a la calle con la cara seria cuando quisiera reir a carcajadas sin ningún motivo en especial más que este sentirme preñada de palabras, en lucha contra la sociedad de consumo que me llama con sus escaparates llenos de cosas inalcanzables y a las que rechazo con todas mis hormonas femeninas cuando recuerdo las caras gastadas y tristes de las gentes en mi pueblo que deben haber amanecido hoy como amanecen siempre y como seguirán amaneciendo hasta que no nos vistamos de dinamita y nos vayamos a invadir palacios de gobierno, ministerios, cuarteles... con un fosforito en la mano.

Ayúdame a creer que no seremos los últimos pobladores de la tierra

Mi deseo de vos, amado,
es como el viento en las colinas de Waslala,
corriendo sin parar
y siempre regresando.

Jadeo de tristeza
y lloro de amor encerrada
como tigre enjaulado
en las noches,
oyendo tu palabra,
tu cabeza en la almohada cercana.

Qué seré para vos, amado,
en este trapiche
donde no quedará nada en pie de nuestra estatura,
en estos días en que todo es más vivo
porque cercana está la muerte
y yo te abrazo mientras apretadamente
nos cercan las manadas de lobos
e incierto es el brillo titilante de las estrellas,
aunque verdadero es el amor, los valores transcendentales
de la historia, la belleza
y esta fe en que todo podrá perecer
en la locura atómica de estos tiempos,
pero que ese aliento de vida que tuvimos
resurgirá en la constante movilidad de la materia,
aunque ya no estarán nuestros cuerpos
y estos cantos serán alimento del humo en la hecatombe.

Por eso, amado,
hoy más que nunca,
oigo tictaquear el reloj,
el momento que se escurre entre los dedos
y estoy triste
ante la certeza del huracán.

Por eso me siento a blandir estos poemas,
a construir contra viento y marea
un pequeño espacio de felicidad,
a tener fe en que no podrá terminar todo esto
— el rostro de Saslaya
— el rojo de las flores

que no seremos los últimos pobladores de la tierra,
que se hundirá,
sin nosotros a cuestas,
el imperio.

¿Condenar o evitar la violencia?

Este artículo corresponde a una tribuna de opinión enviada a los periódicos cántabros (cuyos directores se negaron a publicar) tras los sucesos ocurridos en Reinosa el 12 de Marzo y los comunicados de repulsa de Gobierno y PSOE, en los que incluso se justificaba el que la Guardia Civil pudiera haber hecho uso de sus armas de fuego. Desde ese día, el Gobierno, queriendo dejar bien clara su "autoridad", y confundiendo ésta con la fuerza de la brutalidad, en lugar de la fuerza de la razón; comenzó una espiral de violencia, que tuvo su punto culminante el día de Jueves Santo. Ese día, unos 1.000 Guardias Civiles, dotados de 16 tanquetas, dos helicópteros y amplio material antidisturbios, llevó a cabo una venganza y represión brutal e indiscriminada. Se decretó un verdadero estado de sitio: prohibiendo el derecho de reunión de más de 20 personas y la emisión de las radios locales; suprimiendo el ejercicio de libre circulación por la vía pública; suplantando la Guardia Civil los poderes de los representantes municipales; practicando palizas y torturas indiscriminadas; destruyendo vehículos, establecimientos y viviendas; entrando en locales públicos y privados (incluido el ambulatorio) disparando botes de humo, pelotas de goma y otros objetos que introducían en las bocachas, como piedras y cristales; etc.

El triste balance es, cientos personas heridas, algunos con pérdidas de órganos, y lo que es más grave UNA VIDA HUMANA. Mientras tanto, el problema no ha sido solucionado y la población reinosana ante la brutal demostración de quien es el más fuerte en la vía de la violencia, con las mujeres y la asamblea ciudadana a la cabeza se organiza y lleva adelante otras formas de lucha: sentadas, cadenas humanas, caceroladas, etc. Aún no han acabado las cosas...

PACO CASCON SORIANO
JAVIER FARTO LOPEZ
LUIS ENRIQUE EGUREN
Miembros de la Asamblea de Noviolencia de Cantabria

Los sucesos de Reinosa, de forma más grave aún de la que empezamos a ver últimamente, en todo tipo de reivindicaciones donde actúan las fuerzas del Estado, han hecho que nos rasguemos las vestiduras y muchos se apresuren a condenar la violencia, o más exactamente, los actos de violencia.

¿Por qué esta matización? Pues bien, porque con ser grave lo sucedido, más grave nos parece su origen, y éste es la VIOLENCIA ESTRUCTURAL: En el caso de Reinosa, fundamentalmente, la pérdida del 48% de puestos de trabajo en su industria, en los últimos años. Esta violencia estructural, sin tomar esa forma sangrante del acto físico violento, es sin embargo, la mayor productora de muertes, vejaciones...; y, en definitiva, la generadora de estos actos de violencia, que no son sino una de sus manifestaciones. Mientras no acabemos con ella y *sólo nos limitemos a condenarla*, nos encontraremos con nuevos sucesos como los ocurridos, o aún más graves, en la medida que esa violencia estructural está llevando, cada vez más, a un callejón sin salida, planteado ya casi en términos de supervivencia, a una gran parte de la población.

El hecho es más grave aún si, a pesar de lo que se dice por los que ostentan el poder político y económico, no se le da a esta gente otros modelos ni vías eficaces para cambiar las cosas que no sean los de la violencia. Nos explicaremos.

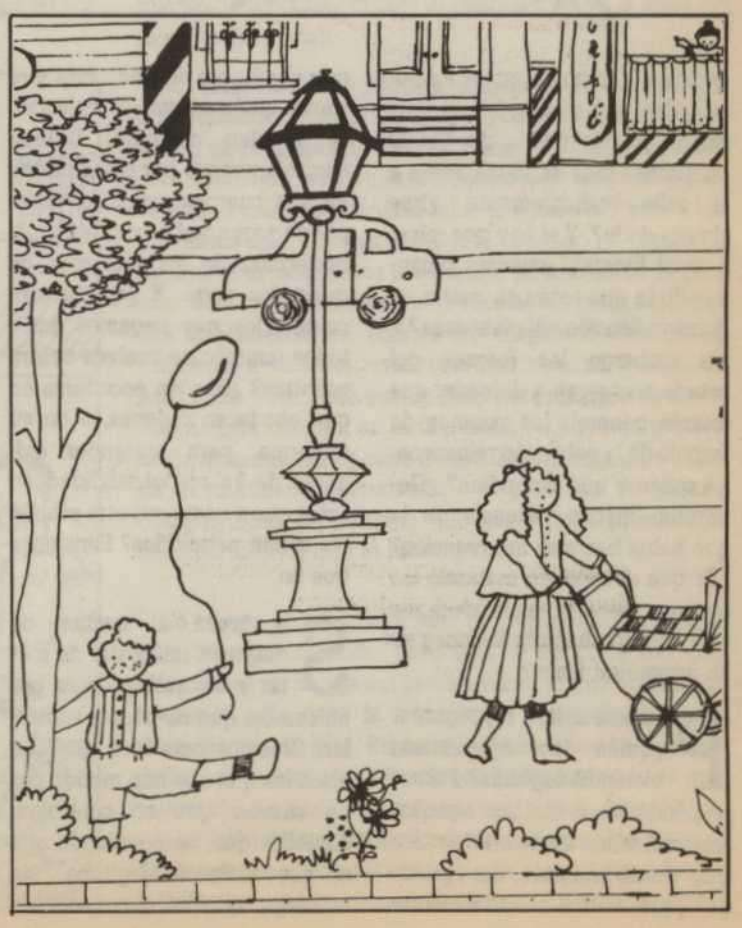
Son, precisamente, algunos de los que más se apresuran en condenar los actos de violencia y en pedir que se utilicen las vías de diálogo en la forma de resolver los conflictos, los mayores responsables de esta violencia estructural: del paro, de la deficiente calidad de vida, de la injusticia social,... Y no parece que se tomen tanta prisa y tanto empeño en solucionar esto, como en condenar los actos de violencia, resultantes de ello.

Por otro lado, son los mismos que están utilizando cotidianamente, en cuantos conflictos se encuentran, la intolerancia, la falta de diálogo, la represión,... Y si no, echemos una mirada a la forma de responder que han tenido en estos últimos meses los empresarios, gobierno autónomo, delegación del gobierno, Ayuntamientos de Torrelavega y Santander,...

¿Con qué legitimidad hablan para condenar la violencia...:

... los que tienen el poder cuando ellos son los que pueden evitarla, en primer lugar, con medidas que, realmente, den posibilidades a todos repartiendo justamente lo que hay en un clima de justicia social y no lo hacen? ¿Lo hacen sólo, cuando, tras ser forzados, no tienen otro remedio?

... las fuerzas del Estado cuando son los mayores especialistas de la violencia utilizándola de forma constante y casi única en todos cuantos conflictos intervienen? Y por tanto, ¿lo quieran o no, no nos la ofrecen como modelo? No pueden exigir a los demás lo que ellos no hacen. En tanto como cuerpo y/o como individuos no estén dispuestos a desarmarse y a convertirse en GRUPOS DE REGULACION Y RESOLUCION NOVIOLENTA DE LOS CONFLICTOS, no podrán condenar, ni esperar que Su propia violencia no se vuelva contra ellos (un boomerang lanzado al aire, al llegar a un punto máximo vuelve contra nuestras cabezas). Grupos que (y hay experiencia a través de la historia en distintas zonas del globo) se interpongan entre las partes en conflicto para disminuir y/o acabar con los niveles de violencia, favoreciendo las condiciones que permitan una resolución pacífica del conflicto. Todo lo contrario a lo que viene siendo la pauta habitual en la que la intervención de las fuerzas del Estado siempre se da incrementando el nivel de violencia y conflictividad a través de la represión.

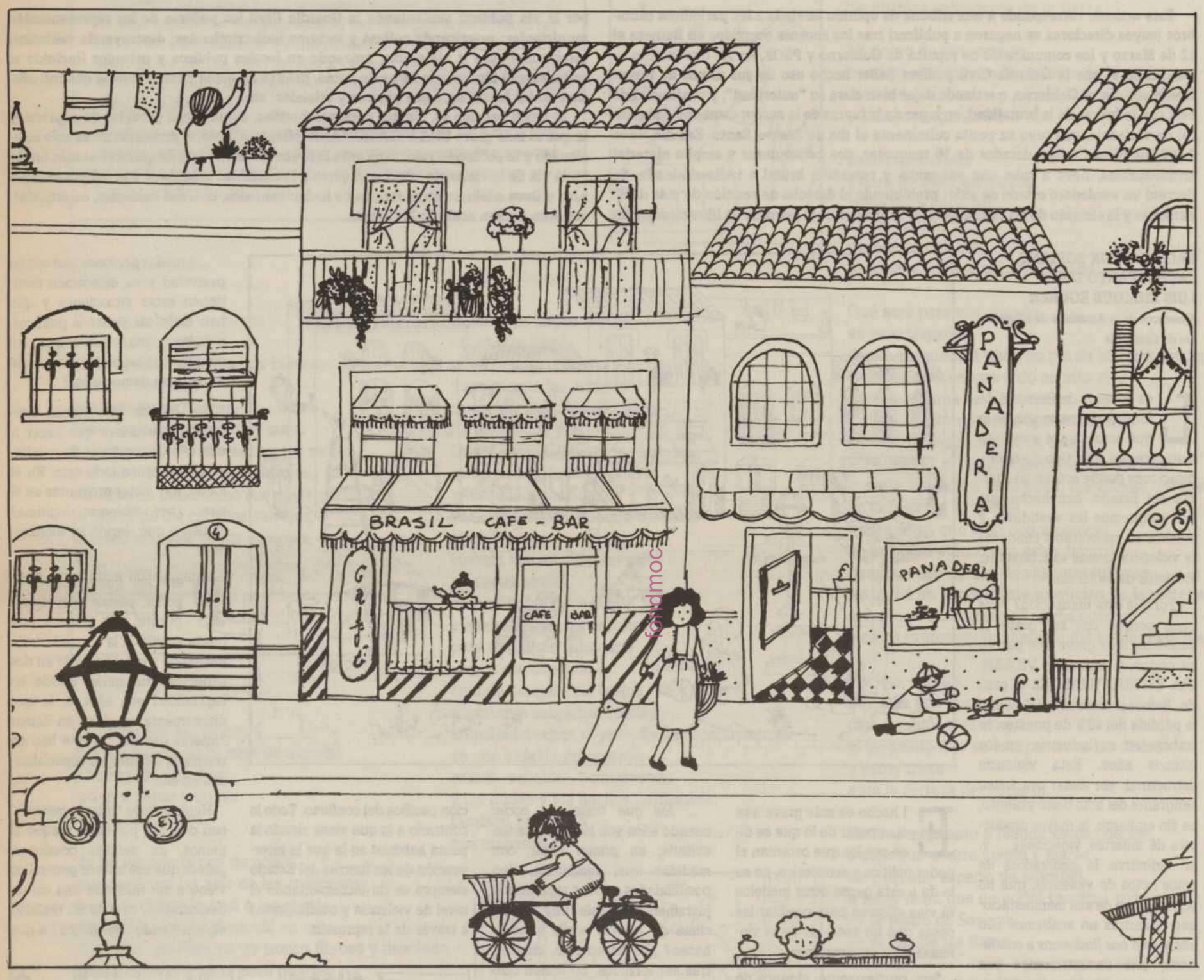


... aquellas personas que con su pasividad y su delegación mantienen estas situaciones y que han dado un poder a políticos, policías..., mayor del que les debería corresponder dentro de un sistema democrático?

Los hechos que vienen ocurriendo nos tienen que hacer ir más allá de condenas de palabra y replantearnos todo esto. En el fondo, hay viejas preguntas en el aire: ¿hay violencia legítima? ¿quién o qué decide su legitimidad?

Para los que ostentan el poder, parece que, la respuesta a la primera pregunta es sí. Y a la segunda (simplificando y entrando sólo en dos aspectos que quién decide su legitimidad son ellos o, lo que últimamente se viene en llamar "interés general" y, que han de realizarla los cuerpos especializados en ella.

Hemos unido "interés general" con decisión por ellos, porque al menos, en muchas ocasiones, parece que ese interés general no viene a ser más que una careta democrática, cuando en realidad siguen siendo unos pocos los que



deciden. Y si no, miremos Reinosa. ¿Cuál era el interés general? En un pueblo donde de 13.000 habitantes más de 10.000 salen a la calle unánimemente, ¿hay alguna duda?. Y si hay que mirar a nivel Estatal, ¿cuántas personas dirán que están en contra de la reivindicación allí planteada? Y sin embargo las fuerzas del estado no fueron a defender ese interés general: los puestos de trabajo de la población reinosana. ¿A quién y qué defendían? ¿Generaron menos violencia de la que había hasta su intervención? ¿Es que se estaban matando los obreros entre sí, para decirnos que fueron a impedir lesiones en su integridad física?

Por otro lado, a la pregunta: ¿quién debe ejercer esa violencia legítima? Parece respondérsenos que son aquellos especializados en esa tarea: los que visten uniforme. Sin embargo, ¿qué ocurre cuando resulta que el número de uniformes y el contra quién ejerzan la violencia, se pueden comprar? Ultimamente aparecen por todas partes nuevos cuerpos armados, cuerpos de seguridad privados para la protección de los intereses de quién los paga. Y ¿qué ocurre cuando los que pagamos entre todos también se vuelven contra nosotros? ¿Pueden escudarse en que obedecen órdenes, o en su uniforme, para pretender eximirse de su responsabilidad en actos que a nadie con otra prenda les serían permitidos? Pensamos que no.

Se acusa al comité de empresa reinosano de meter a los trabajadores por un camino que no podían controlar. Creemos más bien que son otros los que nos han metido por un camino que no controlan. Aquellos que, respondiendo que sí hay violencia legítima, sin embargo, quieren circunscribirla sólo a cuándo, dónde y contra quien ellos quieran. Pero, ¿qué ocurre cuando la gente despierta y toma en sus manos las riendas con la única herramienta –la violencia– que se les ha enseñado y han visto utilizar? En estos meses, lo que estamos viendo es que mucha gente ha aprendido bien la primera parte de la lección, el empleo de la violencia, pero se han cansado de que les digan cuándo, dónde y de ser ellos, la mayor parte de las veces las víctimas de esa violencia.

Mientras ustedes, "señores poderosos", sigan manteniendo la injusticia social, basando su bienestar en la vejación y opresión de una gran parte de la población, y utilizando la violencia directa para mantener sus privilegios, nosotros aplaudimos el despertar de la gente, y su derecho a luchar (lo cual no tiene por qué ser sinónimo de violencia) por sus reivindicaciones, y a tomar la parte de poder que en una democracia les pertenece, máxime cuando los elegidos para representarles, confunden cada vez más a menudo, el representarles con el decidir por ellos. *"Y al menos,* utilizando palabras de Lorenzo Milani *en la elección de los medios, son "mejor" que vosotros, pues las únicas herramientas que yo apruebo son nobles e incruentas: la huelga"*, el boicot, la desobediencia civil, la resistencia noviolenta,...

Sólo hay una postura legítima y coherente de "condenar" la violencia: EVITARLA; tanto en nuestro quehacer político como en las relaciones que establecemos en nuestra vida cotidiana. Aquellos que están haciendo de su vida y quehacer político una práctica permanente y/o un mantenimiento tanto de la violencia estructural como de la directa (aunque sea bajo un control de reglas dictadas por ellos mismos) NO TIENEN LEGITIMIDAD MORAL PARA CONDENAR NINGUNA VIOLENCIA Y MENOS LA DE LOS OPRIMIDOS POR ELLOS.

Mientras tanto si quieren buscar responsables de hechos como los ocurridos en Reinosa o en las manifestaciones estudiantiles, mejor será que no vayan lejos y simplemente echen una mirada al espejo.

Noticias de Guatemala
La dirección a la que podéis dirigiros a fin de poneros en contacto con esta revista o suscribiros es Aptdo. 20.209 - México 01000-D.F. - MEXICO.

Las movilizaciones estudiantiles, junto con las de Reinosa, tal vez hayan sido los golpes más fuertes asestados al gobierno en esta, ya demasiado larga, etapa PSOE. El equipo de redacción de En Pie de Paz hemos considerado oportuno abrir nuestras páginas a la opinión de alumnos que, habiendo participado en las movilizaciones, pero han sido los protagonistas que han aparecido en los medios de comunicación. Todos ellos son alumnos del I.B. Mixto nº 10 de Zaragoza

La escuela en la calle

Tras las vacaciones de Navidad, nuestros alumnos nos sorprendieron con el comienzo de una serie de movilizaciones reivindicativas que han supuesto una llamada de atención importante a la sociedad y fundamentalmente a la Administración.

Nos han demostrado una capacidad de organización y de lucha que, realmente, tiene mucho de aleccionadora para nosotros los adultos y ha supuesto también una toma de conciencia de la situación de anquilosamiento que sufre la enseñanza.

También se ha puesto de relieve la presencia de grupos provocadores, bastante próximos a la ultraderecha, cuya única contribución es la de romper cualquier brote de lucha reivindicativa y progresista; aunque afortunadamente, los estudiantes han sabido desenmascararlos a tiempo situándolos en su lamentable papel ante la opinión pública. Se han encontrado, cómo no, con la represión institucional y policial que no ha sido más dura, no por falta de ganas, sino por vergüenza y por el afán de lavar la cara a este mismo cuerpo policial represivo que viene actuando desde el franquismo. Pero aun así, y con todos estos factores en contra, los más de dos millones de alumnos de EE.MM. y Universidad han estado en la calle y durante un considerable periodo de tiempo han mantenido en jaque a las instituciones públicas del país. Lo triste es que estas instituciones sean tan incompetentes y tan sordas ante la problemática de la educación, muestra de ello son los resultados de las negociaciones que ni siquiera se aproximan a las reivindicaciones planteadas por los estudiantes. El propio Ministro Maravall declaraba que el ministerio no había cedido ni un ápice fuera de lo contemplado en el programa socialista. En definitiva, sólo se han tocado aspectos coyunturales (aumento del 30% en los presupuestos de educación para el "próximo" año, creación de 20.000 nuevos puestos escolares en 2 años, ampliar en 10.000 el número de prácticas a realizar en las empresas para los alumnos de F.P., "participación" de los alumnos en la reforma del sistema educativo y la creación de un consejo de alumnos que asesore a los consejos escolares). Está claro que los estudiantes pedían más, pero no más remiendos, sino cambios reales en cuanto a objetivos y contenidos que de una vez diesen un giro cuantitativo y cualitativo a la enseñanza.

Es importante considerar también la actitud del profesorado ante las movilizaciones, aunque en general se haya apreciado una cierta tendencia a mantenerse al margen del conflicto; postura ésta que quizá obedezca un poco a la sorpresa y un mucho a la pasividad que rezuma un gran sector de este colectivo (observar movilizaciones contra el estatuto del profesorado). De todas formas se ha notado su presencia y su influencia; una parte, poco partidaria de las movilizaciones, ha endurecido su postura ante los alumnos dificultando su lucha pretendiendo dar temas por explicados, exigiendo autorizaciones de los padres para estar en huelga y, en muchos casos, abusando de ese paternalismo y maternalismo tan trasnochados, para "aconsejar" a sus educandos que se dejasen de perder el tiempo en huelgas y manifestaciones que no les conducirían a nada; como vulgarmente se dice, comiéndoles la moral.

Un detalle al respecto y que merece la más dura crítica es el hecho de que la propia Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, nombrara un equipo de profesores encargados de recorrer los centros "aconsejando" a los alumnos para que depusieran su actitud de huelga por el riesgo de perder el curso.

Ha habido un sector del profesorado, algo más consciente de la problemática estudiantil, que ha aprovechado estas circunstancias para aclarar conceptos y centrar posiciones tratando de posibilitar una conciencia clara de qué se pretende y qué métodos existen para conseguirlo. A este respecto, se puede decir que el aprendizaje directo que han vivido los alumnos en la calle, la toma de conciencia de sus problemas colectivos, la discusión y elaboración de soluciones alternativas ha sido una experiencia que no hubiesen adquirido en las aulas que lamentablemente siempre andan bastante alejadas de la realidad cotidiana.

J.A. JUAREZ

Huelga estudiantil. Reflexiones tras la lucha

Han sido más de dos meses de lucha con un final ya conocido por todos. Evidentemente con este artículo no se pretende la imparcialidad, en primer lugar por la posición desde la que está escrito y, en segundo, por el breve espacio de tiempo transcurrido que no nos da una perspectiva suficientemente clara.

En primer lugar hemos de señalar que antes de la huelga no existían agrupaciones estudiantiles prácticamente y las que existían anteriormente no tenían una mínima fuerza dentro del conjunto de la sociedad. Por tanto no podemos evitar la calificación de oportunistas para las organizaciones que desde mediados de Diciembre aparecieron atribuyéndose la representación del estudiante.

Hacia finales de Diciembre aparecieron las primeras movilizaciones promovidas por una de las organizaciones estudiantiles con una clara dependencia de cierta organización política. Los resultados de las manifestaciones fueron considerables, sobre todo teniendo en cuenta el claro estado de desinformación que los estudiantes estábamos teniendo. Esta desinformación se agravó cuando el gobierno, sin duda alguna sorprendido por las movilizaciones estudiantiles, lanzó por sus canales de información la noticia de que la única reivindicación de los estudiantes era la supresión de la selectividad, con lo que el desconcierto entre la opinión pública adquirió considerables proporciones.

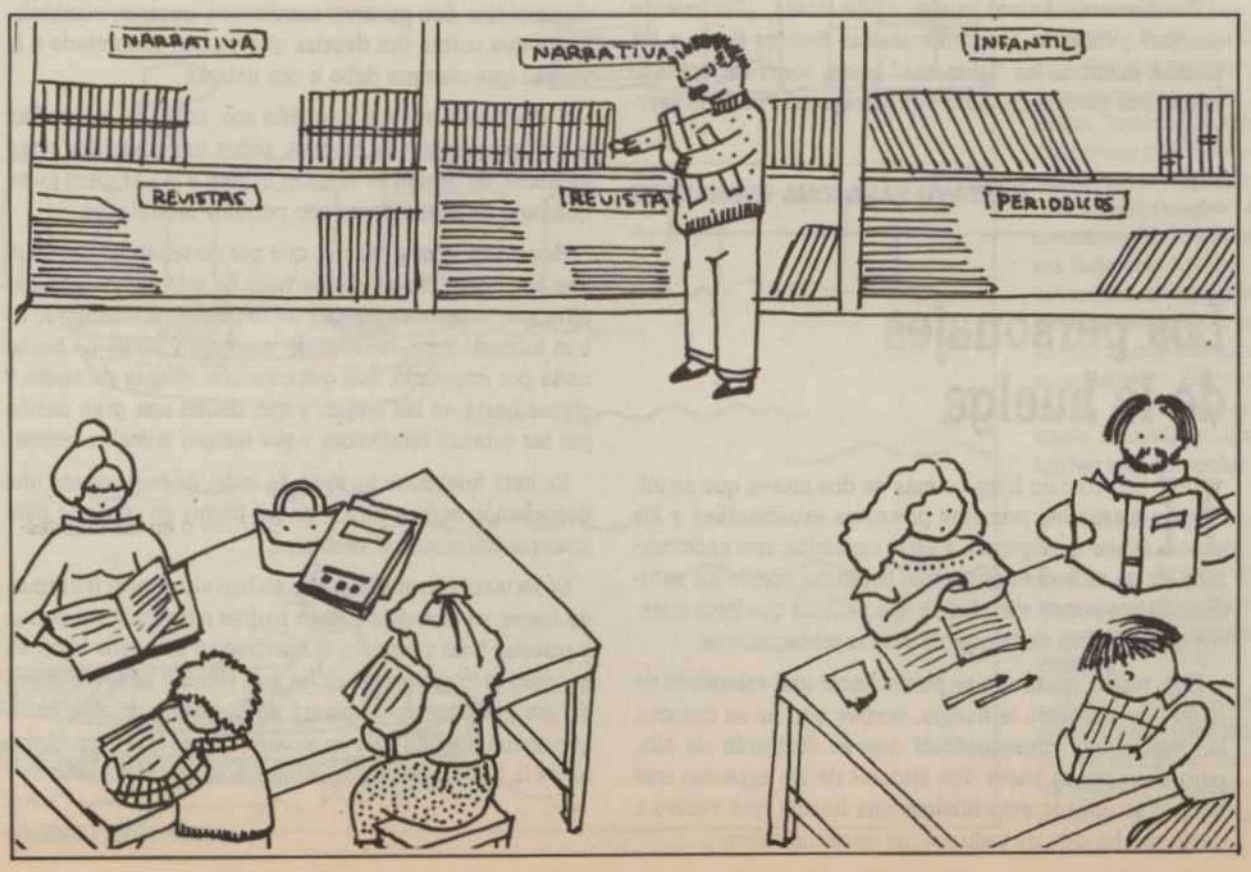
Con la llegada de las Navidades y por consiguiente las vacaciones invernales las protestas se acallaron y se pensó que el movimiento estudiantil sería simplemente uno de los hechos anecdóticos de finales de año.

La vuelta a las aulas dio de nuevo la salida a las movilizaciones. El gobierno pensó que sería fácilmente controlable el movimiento con la manipulación informativa que hasta ese momento se había producido. En la manifestación de Madrid se precipitaron los acontecimientos. Grupos de provocadores ultraderechistas atacaron a la policía. Esta, en lugar de disolver a los provocadores, cargó sobre los manifestantes, demostrando que aunque el dictador había muerto los cuadros de mando de la represión fascista continuaban dirigiendo a los cuerpos de represión. El resultado es sobradamente conocido: una joven herida de bala y decenas de heridos por los brutales golpes de la policía.

Los medios de información menos manipulados por el gobierno ofrecieron información gráfica abundante sobre la salvaje represalia. Las personas que tenían un concepto menos formado de las movilizaciones pasaron a tener una opinión a favor de los estudiantes. El problema pasó de la escala anecdótica a la social. Era necesario un cambio de imagen y de posición para mantener la credibilidad de un gobierno que basa todo su radio de acción en el mantenimiento de una imagen cara al público y no en la toma de medidas concretas.

Los dirigentes estudiantiles pecaron de un triunfalismo imperdonable. Ensalzaron el apoyo de la sociedad cuanto tenían un problema de base difícilmente solucionable: los estudiantes no tenían una conciencia clara de lucha y presentaban una imperdonable falta de iniciativa frente a las movilizaciones. Así era realmente; cuando se votaba la huelga, el estudiante no lo entendía como medida de presión, sino como una semana de vacaciones caída del cielo. Las manifestaciones, aunque los dirigentes trataran de utilizarlas a su favor, eran, una tras otra, un fracaso de asistencia. Solamente uno de cada siete alumnos se movilizaba. Esta relación se multiplicaba en algunos centros hasta alcanzar uno de cada treinta. Esta situación debilitaría el movimiento estudiantil y el problema no pasaba desapercibido al gobierno que presionaba procurando debilitar todavía más el movimiento.

No hemos de achacar la falta de participación sólo a la falta de concienciación, pues ésta se adquiere con una información clara que era precisamente lo que faltaba. La televisión sólo daba la información imprescindible y a veces menos de ésta. En estas informaciones se hablaba de las imposibles reivindicaciones de los alumnos, ya que sólo aludían a cosas como la supresión de la selectividad y la petición de un salario para los estudiantes, no mencionándose puntos como la reducción de tasas y otros. De las manifestaciones aparecían sólo la media docena de provo-



cadores tirando piedras y no los otros cinco mil manifestantes pacíficos. En el apartado de negociaciones aparecían los líderes estudiantiles discutiendo entre sí. Con esta imagen poco o nada se podía pedir a los estudiantes, confusos por las manipuladas noticias que les llegaban.

Sobre las organizaciones estudiantiles ya se ha hablado: oportunistas y mal organizadas.

Esta serie de circunstancias ha dado lugar a la firma de un convenio absolutamente favorable al gobierno y contraproducente para los intereses de los estudiantes.

OSCAR FRADEJAS

Estudiantes en lucha

Ultimamente los estudiantes están armando un gran revuelo: huelgas, manifestaciones, concentraciones, cortes de tráfico, marchas a Madrid... Y la razón es muy simple: una equivocada, equivocadísima política educativa, necesitada de profundas reformas.

Los problemas se pueden dividir en los concernientes a la enseñanza media y los planteados a la salida de ésta, cuando se quiere entrar en la universidad.

El mayor problema que se plantea en los Institutos es la falta de inversión. No se invierte lo necesario en enseñanza, lo que produce escasez de material e instalaciones.

Un claro ejemplo de esto es que en vez de invertirse en la construcción de un nuevo Instituto –centro que urge en la margen izquierda*–, se hacen chapuzas en otro para que quepan, aunque de malas maneras, más alumnos de los que debieran.

Cuando se ha salido del Instituto, cuando se quiere entrar en la Universidad, aparece el problema más lamentable: llamémosle la selección del estudiante. Selección esta, que se lleva a cabo en dos fases.

El primer paso es la selectividad. El aspirante a universitario ha de superar una prueba en la que tiene que demostrar que realmente ha llegado a un determinado nivel de conocimientos. ¿Hubiera aprobado COU si no hubiese alcanzado el necesario nivel de conocimientos? Se trata, pues, de escoger a los más listos y despreciar injustamente a los que si no han llegado a más, es porque nadie se lo había exigido.

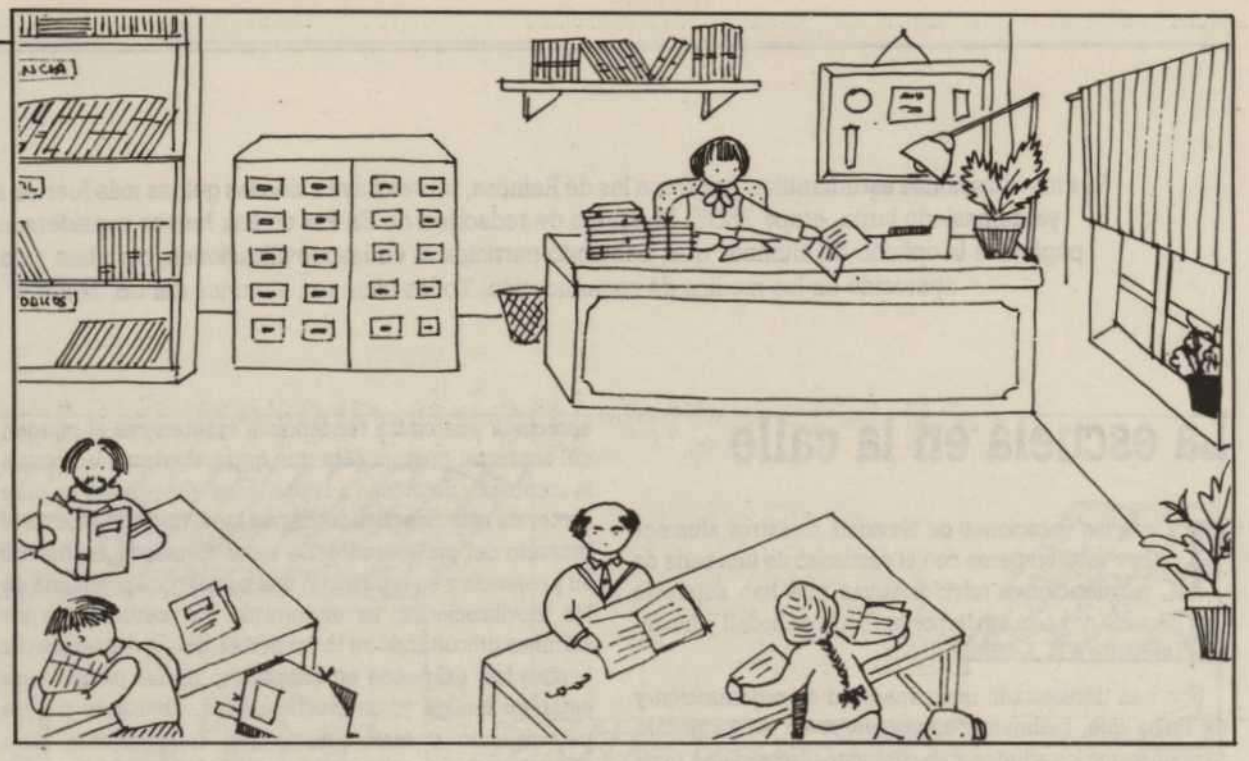
La segunda parte de la selección es a la hora de matricularse: el llamado a ser universitario ha de pagar cincuenta mil pesetas por la matrícula. ¿Puede todo el mundo permitirse el lujo de desprenderse de esa cantidad? ¡Desde luego que no! Tan sólo pueden unos, los que tienen dinero, los menos.

Se trata, entonces, de elegir al listo y rico, y rechazar, injustísimamente, al listo pero pobre. Esta situación, sin lugar a dudas, favorece descaradamente al capitalismo y ayuda a mantener al pueblo sin cultura (a menos cultura, más fácil de ser engañado).

Ante este panorama, indignarse es una obligación. Hay que luchar; luchar y vencer. Los representantes de los estudiantes luchan en las, por ahora, infructuosas negociaciones con el Ministro Maravall, en espera de que éste despierte de su simpleza mental, o delegue en una persona, cuando menos, inteligente. Mientras tanto, los estudiantes luchan en la calle, saliendo en masa, manifestando sus reivindicaciones y vituperando al señor Ministro.

SERGIO ARROYO VAL

* Se refiere a la margen izquierda del Ebro, en Zaragoza.



Juventud Harta

La estampida juvenil de este invierno es el reventón de una clase media cada vez más numerosa y más aburrida. Es la explosión de rabia de una jvuentud harta, que ve un futuro muy negro, muy negro. Una juventud, que siendo cojos o no, descarga su furia contra las cabinas telefónicas y las farolas. Nosotros los jóvenes, descontentos por la selectividad, por el IVA, por el paro, queremos desahogar nuestras iras en la figura de Maravall, el Ministro más progre, pidiendo imposibles y presionando mediante interminables huelgas.

Muchos no se quedarán tranquilos hasta que aquí no ocurra lo que en Francia: que un joven muera y un Ministro dimita; lo primero ya ha estado cerca y muchos quieren ver rodar la cabeza de Maravall.

Mientras, los ultras y los punkis nos pegan impúnemente mientras nosotros tenemos que huir de las duras porras de goma de los "maderos", refugiándonos en la Universidad. A la vez, todos los políticos se quieren aprovechar de nuestro movimiento para criticar duramente al gobierno.

Por fin, cuando Maravall se decide a negociar, los miembros de la coordinadora se pelean entre sí, y aparece un joven con ganas de publicidad representante del sindicato, Juan Ignacio Ramos (que por cierto habla igual que Marcelino Camacho), que no hace otra cosa que discutir con el señor Rubalcaba, campeón universitario en sus tiempos de los cien metros lisos, lo que le permitía escapar de unos policías que ahora parecen gorilas drogados con uniforme; al mismo tiempo que éste declaraba a "El País" que para negociar con nosotros le había servido de mucho el ejemplo recibido de su abuelo, carnicero de oficio, que era un gran negociante a la hora de comprar reses a los ganaderos.

De momento hemos vuelto a las clases, ¿Por cuánto tiempo? ¿Volverán a pagar nuestras iras las lunas y las farolas, mientras las "tocineras" hacen sonar estrepitosamente sus sirenas en tanto nos persiguen? Pronto lo veremos...

GUSTAVO TARAZONA HERNANDEZ

Los personajes de la huelga

Hoy, cuando hace ya más de dos meses que se iniciaron las primeras protestas estudiantiles y los ánimos empiezan a estar cansados, nos encontramos en un momento crítico del conflicto, donde los estudiantes nos vemos metidos en una película que lleva nuestro nombre pero de la que no somos protagonistas.

Hoy, repito, quizás no se pueda hacer una valoración de lo que ha supuesto la huelga, porque aún no se conocen las verdaderas consecuencias que se derivarán de ella, pero sí se puede hacer una síntesis de los aspectos que han caracterizado esta huelga, una huelga que vuelvo a decir que ha sido de todo menos de estudiantes.

Quizás lo más significativo para comenzar ocurriera en la primera manifestación, cuando nos vimos guiados por no se sabe quién y hacia no se sabe dónde, para acabar en las puertas de un Ministerio a gritar insultos y palabrerías. El "esquema" allí visto, sobrepasaba los límites de lo que se podía esperar de un grupo de estudiantes que reivindicaban una mejora en su educación. Recuerdo los gritos de un "gilipollas" con gafas de culo de vaso, que no paraba de gritar "sangre, sangre, que sois unos hijos de perra", pero lo más curioso es que el que no decía esto, decía cosas peores, y esto no fue todo, sino que luego me di cuenta, de que el que alzaba la voz y representaba al colectivo, era uno de los trabajadores de T.U.Z.S.A. yo pensé para mis adentros que igual me había equivocado de rollo, pero desgraciadamente no fue así.

Luego, al cabo del tiempo, me enteré de que no eran los estudiantes los que llevaban el movimiento, sino que era un sindicato, o coordinadora, o A.D.E.D.A.; maldito error copiado de nuestros mayores. Ahora sí, lo que no faltó, era la solidaridad, que venía de la mano de sindicatos y partidillos, que estos por solidarizarse se solidarizan hasta con los charcos.

Y es que el sistema está podrido, y como una manzana podrida cuando alguien da un toque y abre la manzana, la huelga en nuestro caso, afloran a la superficie toda una serie de gusanos y parásitos que viven en la carroña como en su medio natural.

Por haber hay gusanos de todas las clases. Los hay gordos y mandones que sentados en sus poltronas, son como aquella mosca grande que acapara toda la mierda y se revuelcan por ella con placer y con la que es imposible negociar siquiera el que nos reparta un poquito más de pastel a las moscas pequeñas en forma de presupuestos.

También hay gusanos reporteros, gusanos con sombrilla y tomavistas que sacan fotos de la revolución, y luego nos las venden en forma de souvenirs televisivos o estampitas de periódico. Son gusanos mentirosos, gusanos manipulados y que corren tan deprisa que ya han adelantado a la verdad que siempre debe ir por delante.

Y dentro de nuestro pequeño zoo, cómo no, no podían faltar los gusanos de madera, todos uniformaditos y tan igualitos. Su misión es el hacer el bien y la paz, pero no se qué bien se puede hacer con porras y metralletas.

Hay hasta unos gusanos, que por no tener, no tienen ni nombre, según dicen, deben venir de más allá del sur, del ultra sur, aunque en verdad no vienen de allá, sino que se han formado aquí, delante de nosotros y nadie ha hecho nada por impedirlo, son gusanos con chupas de cuero y clavos hasta en las orejas, y que tienen una gran pasión por las cabinas telefónicas y por romper cristales ajenos.

En esta huelga se ha visto de todo, de todo menos una negociación seria y formal de las partes en conflicto para intentar solucionar el problema.

Se ha visto correr a la gente, se han visto sacar las armas de fuego, se han visto a unos padres perseguir con porras y pistolas a un grupo en el que podían estar sus hijos, se ha visto el fuego en las calles y el terror y la destrucción. Yo me pregunto qué opinará de la huelga aquella joven que acabó con una bala en su cuerpo, y es que el problema no es la huelga, sino que la huelga es por el problema.

JUAN JOSE GIMENO

Las islas que (no) huyeron de todo eso

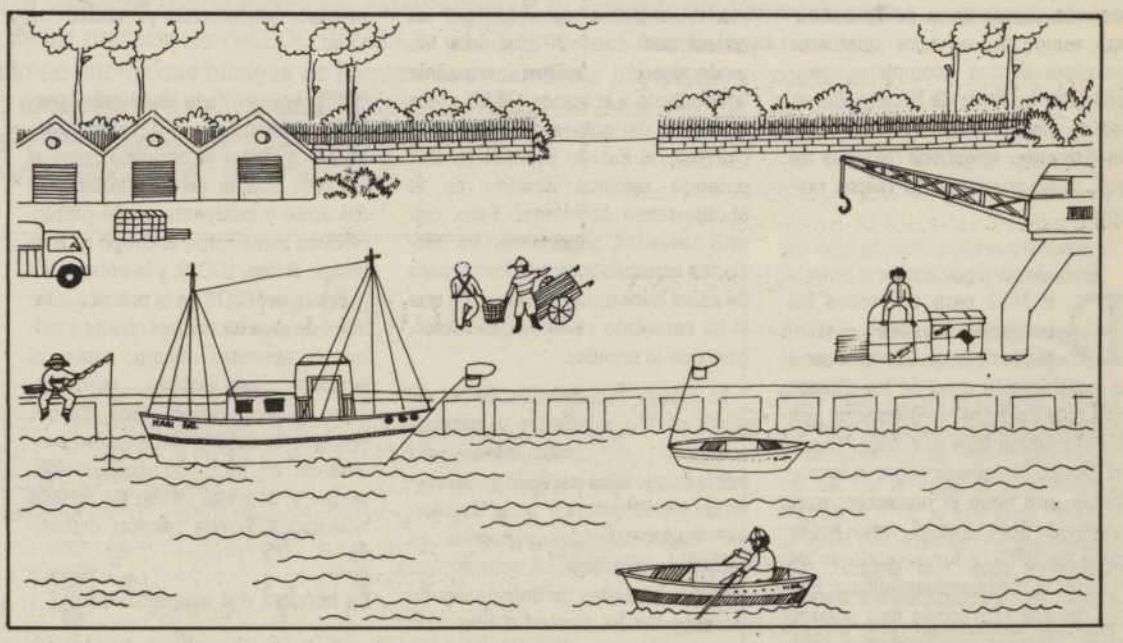
JOAN BUADES Y BIEL JOVER

Miembros de l'Assamblea per la Pau i el Desarmament. Ciutat de Mallorca

Como sabéis las Islas Baleares están geográficamente situadas en el Mediterráneo Occidental, entre el sur de Europa y el norte de Africa. Entre las penínsulas Ibérica e Itálica, entre los estrechos de Gibraltar y Marsala.

En las Islas de la "Gran Evasión", de noches en las que "a veces, también se duerme", donde "A ciertas horas, es difícil mantener la calma", se gesta una conjura, un curioso conjunto de iniciativas "racionalmente" encaminadas a una "evasión" más definitiva que la que reza en la propaganda promovida por la Conselleria de Turismo (Campaña publicitaria unánimemente apoyada por el Parlamento provincial). En estas líneas intentaremos esbozar, una panorámica algo diferente de la que aparece en los folletines turísticos, el negativo de una fotografía sospechosamente difundida.

Mallorca e Ibiza y en menor medida Menorca, padecieron un proceso acelerado de transformaciones económicas y culturales, sociales y demográficas a lo largo de veinte años, 1955 a 1975 aproximadamente. Su hábitat y formas de vida cambiaron radicalmente en dos décadas. Dejaron de ser sociedades rurales para convertirse en una sociedad "modernizada" y altamente urbanizada.

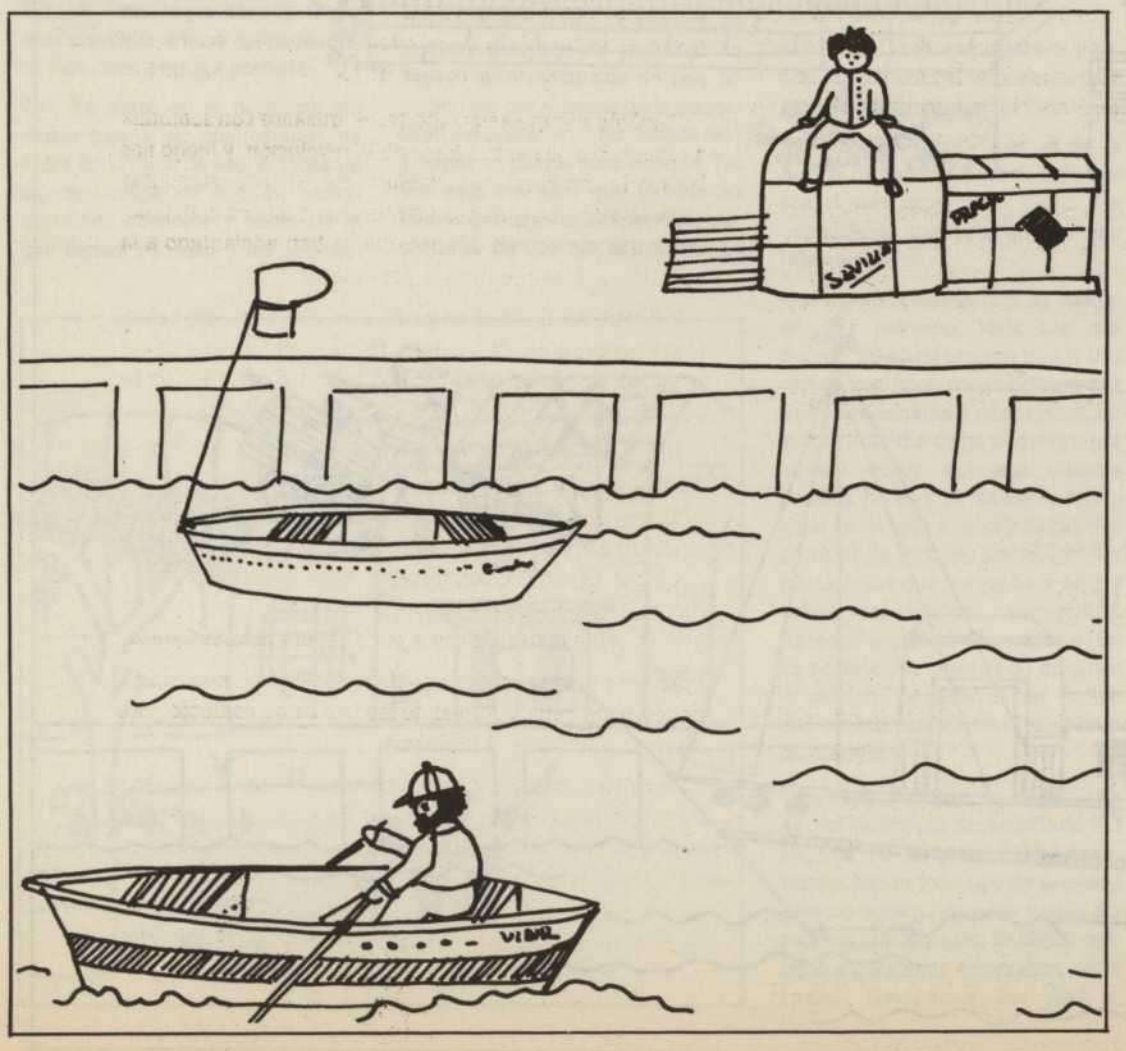


CUADRO I

Población activa (P.A.) y Producto Interior Bruto (P.I.B.) por sectores productivos. (Fuentes: 100 anys d'història de les Balears; "Sa Nostra 198. Introducció a l'economia de les Balears; M. Alenyar, 1984). En % sobre los totales de P.A. y P.I.B. de Baleares.

Sector	I		II		III	
	P.A.	PIB	P.A.	PIB	P.A.	PIB
1985	40,2	15,1	30,2	37,6	29,6	47,3
1960	37,8	21,8	32,6	33,7	29,6	44,5
1964	27,1	14,1	32	28,5	40,9	57,4
1969	23,1	11,2	32,2	23,3	44,7	65,5
1973	19	7,2	32,9	22	49,5	70,8
1979	16,5	5,2	31,2	22,5	52,2	72,3

• ..., los proyectos especulativos son los mismos ahora que hace unos diez años.



Los costes sociales, culturales y ecológicos se evaporaron bajo el sol crematístico. Solamente cuando algunas nubes empiezan a perturbar "la calma" de las islas, estos problemas atraen a los políticos, profesionales e intelectuales del ecocidio.

Este crecimiento desequilibrado y depredador se extiende sobre un espacio y recursos limitados. Las islas no pueden sostener "ad infinitum" un crecimiento de esta naturaleza. Los primeros síntomas los encontramos en la progresiva salinización de los acuíferos, la disminución de las zonas agrícolas y boscosas. Zonas por lo demás imprescindibles si se quiere recuperar una oferta turística de calidad.

• ...desde nuestra entrada en la OTAN, la presencia de un "turismo nuclear" se ha incrementado.

Pero desde nuestra entrada en la OTAN, la presencia de un "turismo nuclear" se ha incrementado, mientras que en la prensa local y estatal aparecía cada vez más el nombre de las islas ligado a proyectos militares. Veamos unos ejemplos.

Si empezamos por nuestro puerto turístico-nuclear, entre 1984 y 1985 se ha producido un incremento del 40% en estancias de buques de guerra, muchos de ellos nucleares y mayoritariamente de los EE.UU. La visita de los "marines" ha llegado a ser fundamental para la economía de algunos sectores sociales. A nuestro aeropuerto ya le tienen asignada una dotación de aviones "Mirage", que se irá incrementando y diversificando a medida que tome cuerpo el arma aérea como elemento básico en la estrategia militar española. Las Baleares se situarán en la primera fila del "flanco sur". Son dos pruebas evidentes de la militarización de las instalaciones civiles. También la economía recibe inversiones procedentes de la industria militar, el programa "FACA" y la "Mc Donald Douglas" han realizado inversiones en determinadas empresas turísticas. Algunos proyectos de ordenación del territorio favorecen la comunicación directa entre las zonas en vías de militarización con Palma y su aeropuerto: El puerto de Alcudia con la proyectada autopista y el tramo Palma-Llucmajor, donde pretenden instalar misiles de baja cota.

Sin hablar ya de las bases existentes y directamente ligadas a la OTAN, "S'Enclusa" en Menorca y el Puig Major en Mallorca, o nuestra tan ensalzada posición logística.

¿Cómo podemos compatibilizar nuestra progresiva implicación militar con un turismo de calidad?, ¿qué tranquilidad podemos ofrecer a nuestros visitantes en unas islas consideradas de máxima importancia militar y por tanto objetivo de guerra? ¿Nuestra militarización es la alternativa al monocultivo turístico?

Viejas ideas y nuevos conversos

Sólo ha habido un período donde el ecocidio como estrategia de enriquecimiento rápido y el "laissez faire" ante su vertiginosa materialización han sido cuestionados con fuerza en la sociedad isleña: fue entre 1977 y 1979, cuando Franco estaba ya frío y la autodenominada izquierda no conocía aún los placeres institucionales. Entonces, la "naturalidad" de aspectos cruciales de las bases de este "Progreso" empezaron a ser discutidas por amplios sectores populares.

Por las repercusiones que tuvieron, destacaron en este breve paréntesis dos procesos de contestación popular: la defensa de la isla Dragonera ante los intentos de convertir a esta zona virgen en un complejo turístico-marítimo de lujo y la protesta contra la construcción de una autopista de 29 km. entre Palma e Inca, la tercera "ciudad" (20.000 habitantes) de Mallorca. Ambas experiencias consiguieron un éxito parcial no despreciable: la Dragonera no fue urbanizada a pesar de que los estertores jurídicos del "affaire" aún no han terminado y la autopista citada no pudo realizarse más allá de un primer tramo de 8 km. Consecuencia de todo ello fue la congelación para mejores tiempos de lo que el gran Partido de la Propiedad isleño (Touroperators + constructoras + derecha comercial) vendía ya como la segunda fase de la "balearización": añadir al turismo de masas, "bárbaro", que padecíamos, un turismo de lujo, con alto nivel de gasto, "de rostro humano". Así, tanto la infraestructura de comunicaciones que per-

mitiría iniciar esta segunda fase de explotación de la tierra (autopistas, ampliación del aeropuerto, túnel hacia la aislada Serra de Tramuntana) como los servicios auxiliares correspondientes (complejos residenciales en lugar de hoteles, densa red de puertos deportivos, espacios de diversión selectivos, campos de golf,...) se quedaron en meros proyectos.

De 1979 para acá todos los conflictos económicos planteados han girado en torno a la urbanización o no de los últimos reductos costeros no afectados aún por la primera fase de rapiña "balearizadora". Sin querer negar la importancia que tiene el proteccionismo, podemos decir que el éxito ecologista de 1977-79 fue seguido de un retorno al medioambientalismo. Faltas de una proyección más a largo plazo, aquellas movilizaciones inconexas y exitosas fueron incapaces de dar un paso adelante y suscitar en los partidos políticos, organizaciones ciudadanas y en el conjunto de nuestra sociedad una discusión global sobre el modelo socioeconómico, el límite ecológico de la "balearización" y el proceso acelerado de aculturación que conllevaba. Poco a poco, la vuelta a casa de muchos activistas fue complementada por la institucionalización de los más conocidos a través de los partidos políticos de "izquierda" o de la poderosa organización proteccionista GOB. El tiempo haría el resto.

Así, en 1985 renace la ofensiva anunciada. Como hemos apuntado antes, esta vez viene incluso reforzada por las conexiones con el programa de modernización militar española ligado tanto a la opción OTAN como al intento del gobierno González de convertir al Estado Español en una potencia regional decisiva en el Mediterráneo occidental. Pero, con esta salvedad importante, los proyectos especulativos son los mismos de ahora hace unos diez años. Lo que sí ha cambiado es el bloque ideológico que lo impulsa.

El bloque hegemónico de los 60 para acá (Touroperators + derecha comercial + constructoras) ha influenciado a los partidos parlamentarios y tradicionales de la "izquierda" haciéndolos cómplices de su estrategia histórica. La asunción de responsabilidades institucionales de aquellos los ha llevado o bien a la participación individual de altos cargos del partido en el diseño de proyectos ecocidas (PSOE) bajo la bandera de un cierto "nihilismo reformista" –"balearizar definitivamente, pero con racionalidad"(?)–, o bien, en el otro caso (PSM i IU), el de grupos con graves problemas de implantación y substantividad política, a la renuncia a todo debate en aras de no perder el tren de la previsible "mayoría de Progreso" que se formará en el próximo parlamento provincial en junio.

• Ellos tendrán que gestionar políticamente el ecocidio final y defender, a la vez, la militarización de la isla.

El apoyo de la "izquierda" parlamentaria a los planes desarrollistas se agrava empero al coincidir con la institucionalización del único y influyente grupo proteccionista mallorquín, el Grupo d'Ornitología Balear (GOB), y la entrada en la órbita del PSOE de la práctica totalidad de organizaciones cívicas y culturales opuestas –tiempo atrás– al ecocidio (asociaciones vecinales, Obra Cultural Balear, etc.). Es por ello que la solidez del impulso ecocida se ha afirmado considerablemente y, si no se ponen los medios adecuados, puede resultar definitiva.

La sombra del ecopacifismo

Así pues, la ampliación del bloque ideológico que promueve la "balearización" definitiva de la tierra coincide con el previsible acceso a la administración provincial de la anciana "izquierda" política y social. Ellos tendrán que gestionar políticamente el ecocidio final y defender, a la vez, la militarización de la isla.

fondmpe

• ¿qué tranquilidad podemos ofrecer a nuestros visitantes en unas islas consideradas de máxima importancia militar y por tanto objetivo de guerra?

Es entonces cuando el debate sobre las estrategias de contestación al Poder se convierte en esencial.

Porque, inevitablemente, una oposición ecopacifista tendrá que vérselas con unas instituciones dominadas por la autollamada "izquierda" con todo lo que esto supone.

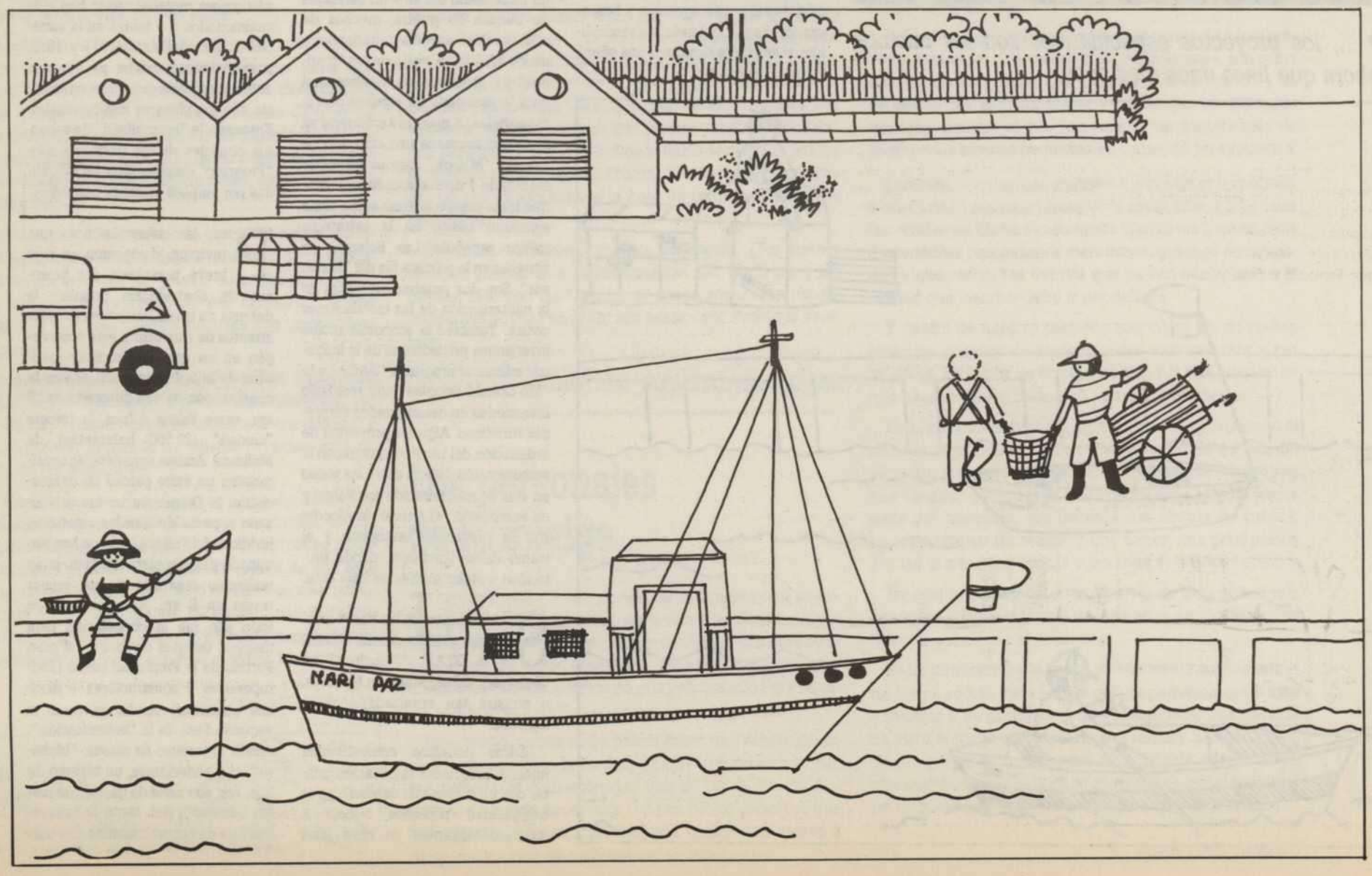
Para empezar a salir de la desorientación y desmovilización actuales, creemos que sería bueno partir de algunas premisas, fruto de la revisión crítica de las experiencias de oposición exitosas de 1977-1979. Los elementos clave serían:

a) La oposición real sólo podrá construirse a partir de una alianza por la base entre grupos ecologistas y alternativos no institucionalizados (como fueron "Talaiot Corcat" y "Terra i Llibertat" cuando la defensa de la Dragonera o la contestación a la autopista Palma-Inca, entre 1977 y 1979) y colectivos locales y sociales –campesinos sobre todo– afectados directamente por la materialización del desarrollismo ecocida. Sin esta colaboración que desborde los intereses corporativos y pragmáticos de la clase política no habrá posibilidad de avanzar.

b) La creación de canales y formas de comunicación propios, paralelos, es decisiva así como la oposición directa y noviolenta *en el mismo lugar* donde se concrete la acción antiecológica.

c) De todas maneras, si no somos capaces de introducir una discusión de principios sobre el actual modelo desarrollista y militar al menos en sectores sociales clave (campesinos, pueblos abocados por la autopista a ser meros suburbios de la capital, el GOB) quedaremos aislados y se habrá perdido una oportunidad crucial para empezar a construir una oposición de base. Si sólo protestamos, si no utilizamos el cerebro a la hora de proyectar la contestación, cualquier éxito –como en 1977-79– será eventual.

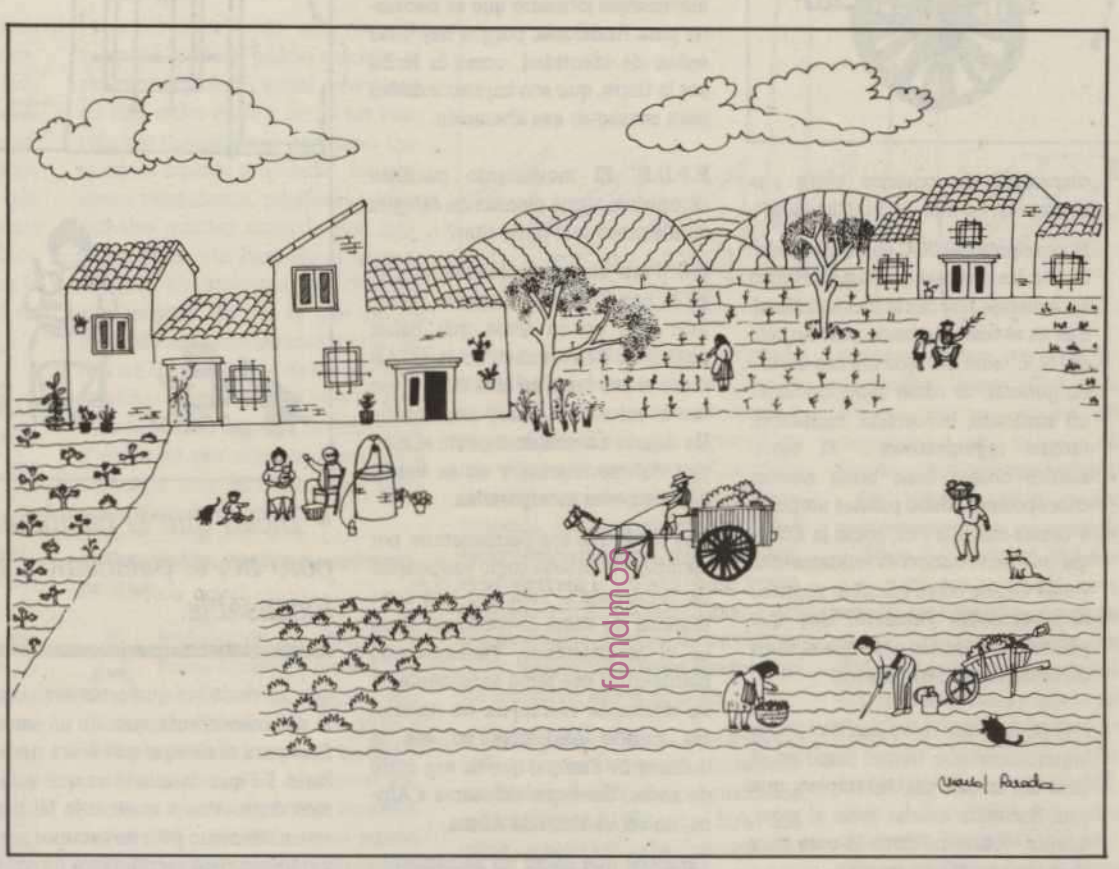
Una tal percepción de los procesos de degradación que afectan a nuestro hábitat no puede conducir, desde posiciones de democracia radical, más que a la conclusión de la necesidad de crear una dinámica de oposición *real*, radical, que desborde los cauces institucionales y los rituales de la paleoizquierda. Mientras, el período crítico se acerca: en junio previsiblemente se inician las obras de la autopista Palma-Inca, la nuclearización de la bahía de Palma bate récords y está a la vuelta de la esquina la mayoría de "Progreso" que habrá de legitimar todo eso. Nosotros pensamos que ha llegado la hora de actuar: para que dentro de unos años exista una oposición verdadera, de principio, hay que empezar a construirla desde ahora mismo y desde abajo. Porque para sobrevivir, para poder devolverles a nuestros hijos la Tierra que sólo nos han prestado, efectivamente, tendremos que "huir de todo eso".



Entrevista a Paco Casero

Paco Casero es un personaje de prensa, radio y televisión, por lo menos por estas latitudes. Es conocido fundamentalmente por las acciones de los jornaleros, fue uno de los precursores del SOC (Sindicado de Obreros del Campo), llegó a ser un dirigente de esa organización, ha participado en numerosas huelgas de hambre, es nacionalista por los cuatro costados, promotor del pacto andaluz por la Naturaleza y últimamente ha sido premiado por la Asociación sevillana Derecho y Democracia con el premio que dicha asociación concede anualmente.
Todo esto es historia y vida, pero nos interesa conocerla a través del propio Paco.

JESUS LARA



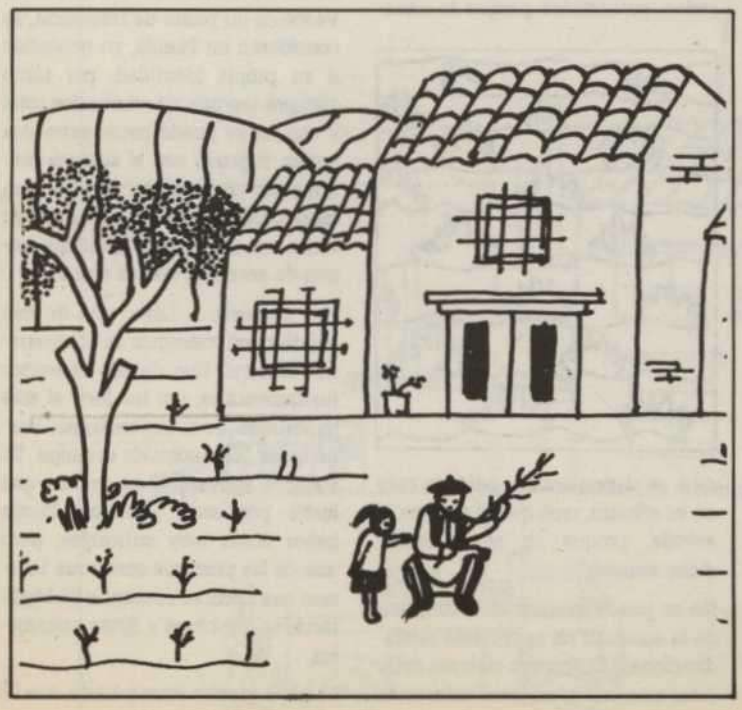
EN PIE DE PAZ SEVILLA. Paco ¿Cómo te defines? ¿Quién eres?

PACO CASERO. Es difícil definirse uno mismo, no se puede estar pendiente de esa definición, nunca me lo planteo así, lo que me planteo es lo que tengo que hacer. Hace tiempo contraje un compromiso, la defensa de la dignidad de la persona, el luchar por una sociedad distinta. Eso me llevó a rechazar el sistema en que vivía: la dictadura. Pero en ella se plantearon contradicciones que me hicieron ver en qué sociedad vivía, el tomar unas posiciones más claras por esa sociedad, así me entro el compromiso del SER andaluz, de luchar por Andalucía con todas las consecuencias. Por eso si tuviera que definirme, cosa que es bastante difícil, por ser un concepto ajeno a tí, sería el de una persona que intenta aportar por la liberación de nuestro pueblo, de Andalucía.

Me sentiría satisfecho de mi vida si he aportado algo a eso, es lo fundamental. Andalucía es el centro de mi actividad y de ahí ayudar al resto de la humanidad, son dos principios que no pueden separarse.

E.P.D.P. Como te planteas dentro de esos objetivos el tema del pacifismo, tu vida como persona pacifista.

P.C. Yo entré en el pacifismo sin darme cuenta, sin planteármelo, no había leído nada de eso. A veces en alguna huelga de hambre hemos coincidido objetores y gente de la que llaman pacifista y me planteaban que había que prepararse esas acciones. Yo me echaba y me sigo echando a reir, mi concepción no es esa; pienso que es una mentalización más que una preparación. Mi militancia pacifista no ha venido como a otros a través de debates, de lecturas. Después de analizarlo he llegado a la conclusión de que ha podido ser por el hecho de la mentalidad del pueblo andaluz; hemos sido y somos un pueblo poco violento. Tal vez esto sea algo que todavía no hemos descubierto suficientemente, y que el día que nos demos cuenta de la importancia que tiene la metodología no violenta resulte que tal vez sea posible la transformación social que Andalucía necesita, y que de otra forma tardará mucho más en llegar.



E.P.D.P. ¿Cómo empezaste a plantear la metodología no violenta para conseguir esas reivindicaciones?

P.C. El más conocido es el de la huelga de hambre, pero no creo que sea el más importante. Tengo dos experiencias que para mí han sido fundamentales.

Una fue en la inmigración en Menorca. Era pequeño, vivía con mis padres. Un fin de semana quería ir al campo con unos compañeros y mis padres se negaron a darme permiso; yo no entendía dicha negación, por aquella época trabajaba durante muchas horas y el dinero lo entregaba en mi casa y tenía muy buenas notas en la escuela, era una de las pocas cosas que les pedía y no me daban argumentos convincentes. Ante mis protestas ellos seguían con su postura. Me planteé no dirigirles la palabra: después de un tiempo esa medida les afectó y cambiaron de posición.

Otra experiencia fue en el 78 a raíz de una huelga por un despido de 113 mujeres en mi pueblo, Marchena. Habían hecho todo tipo de acciones pero no conseguían nada y cada día estaban más aisladas. Hablaron conmigo y decidimos encerrarnos en la iglesia. Llevábamos dos días y, viendo que ese aislamiento era mayor y considerando que sin el apoyo del pueblo era imposible conseguir la incorporación, decidí ponerme en huelga de hambre, hacer que el pueblo estuviera pendiente de las mujeres. Fue una experiencia muy rica, de principio no me entendió nadie, tuve coacciones de mi propio partido, del sindicato para que lo dejara, aunque hubo gente que sin entenderlo me apoyaron. Al final en la última manifestación hubo más de 3000 personas. Fue una demostración de que con un gesto conseguimos unir en vez de desunir.

La experiencia durante mucho tiempo de estos métodos me dice que lo que se consigue es unir y el enemigo, el capital en todo su sentido, con todo su aparato represivo, es incapaz de romper. Es una demostración de la fuerza que se puede tener el día que la sociedad lo asuma en su conjunto, lo lleve hasta sus últimas consecuencias. Dicen que el pacifismo es que te den una guantá, pero no, el pacifismo da continuamente, golpea, es incansable. Es como un muro que no retrocede, que avanza o intenta avanzar como las olas una vez, otra vez, hasta que viene una ola muy grande; pues eso es para mí la lucha o metodología no violenta.

E.P.D.P. Hablando de las huelgas de hambre ¿qué se siente en ellas?

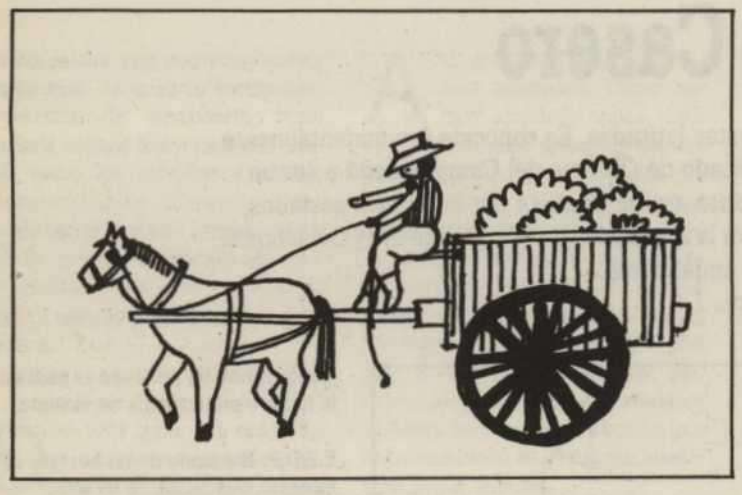
P.C. Pues hambre, aunque si una persona está mentalizada, se supera todo salvo cuando existe la influencia de, por ejemplo, la familia. Esta tiene que estar lo más lejos posible, al igual de todas aquellas personas que tengan una gran influencia sobre tí. He visto casos de gente muy segura, muy mentalizada que por influencia de la familia han estado a punto de morir y otros casos de gente que con muy poca experiencia han resistido durante mucho tiempo.

Por otro lado estoy en contra de que en las huelgas de hambre se esté tumbado sin hacer nada. Yo soy partidario de moverme, hacer actividades; tener la mente ocupada es fundamental. Es también negativo recibir visitas que te digan qué pobrecito eres, que se compadezcan de tí. Lo importante es tener muy claro el objeto a conseguir.

E.P.D.P. Según has dicho tu actividad fundamental es Andalucía, ¿pero qué pasa con tu familia? ¿con la gente que te rodea? ¿cómo se compagina todo eso?.

P.C. Ese es el problema más difícil, es un problema muy contradictorio: todo el día aportando para liberar la sociedad y luego eres incapaz de hacerlo en tu casa. El problema no sé si es por la formación que hemos tenido. Tú a nivel teórico puedes tener las cosas muy claras, y luego en la práctica nada. La cuestión es cómo poder convivir respetando a cada uno en una situación donde

• Mi militancia pacifista no ha venido como otros a través de debates, de lecturas... ha podido ser por el hecho de la mentalidad del pueblo andaluz; hemos sido y somos un pueblo poco violento.



impera el machismo. Se están haciendo esfuerzos, pero de todos modos yo no estoy contento con todo lo que pudiera hacer. Mi disponibilidad de tiempo es mínima, aunque el que tengo libre lo dedico a mi familia, pero eso tampoco es suficiente. No sé si la solución para la gente de mucha actividad es el no tener familia, pero eso no es nada humano.

Esas son las contradicciones que tiene consigo esto. Por otro lado, en mi casa estamos muy unidos, aunque sería bueno que lo dijera mejor, mi propia familia. De todas formas es una lucha permanente que algún día se resolverá. Pero a veces se habla de problemas de mi persona y nos se habla de lo que aporta mi compañera a todo esto. Para mí la vida es injusta, siempre hay un sacrificado y por desgracia son siempre las mujeres.

Sería bueno que si alguien tiene experiencia prácticas de todo esto que lo aporte, ya que siempre se habla a título teórico.

E.P.D.P. Aparte de tu familia quien está cerca de tí son tus compañeros del Sindicato. ¿Cómo os lleváis, sabiendo que últimamente existen discrepancias entre ustedes?

P.C. Las discrepancias no son de ahora, vienen de siempre. Una cosa que ha tenido y tiene el SOC es la disparidad de criterios entre sus miembros, es una de sus virtudes.

El problema del SOC es de otra índole. Son las diversas posturas de cómo se entiende hoy día la lucha sindical. Ese es el tema de fondo pero no sólo del SOC, sino del movimiento obrero en general, de cómo debe funcionar un sindicato, burocracia, militancia, formas organizativas,... El movimiento obrero debe tener nuevas concepciones, debe prestar atención a temas como la Paz, como la Ecología que en el campo es fundamental, y más viendo como intentan suprimir al movimiento jornalero. Hay que plantearse alianzas para que el tema de la tierra no desaparezca.

Hay hechos que no se analizan con la importancia que tienen como es el caso del fraude del desempleo, que está haciendo mucho daño al movimiento, y éste no tiene la cosa muy clara de por dónde actuar.

Hay que tender hacia la lucha por la Paz, la lucha por la defensa de la Naturaleza y es ahí donde empiezan las discrepancias. Tenemos que avanzar en la unidad de acción con esos sectores. O el hecho trascendental de la concepción de Andalucía como Nación.

Son cosas en las que hay divergencias importantes que espero que seamos lo suficientemente hábiles para no llevarlos al plano del rompimiento. Lo que me da miedo es que se lleven a los planos personales, sería muy triste.

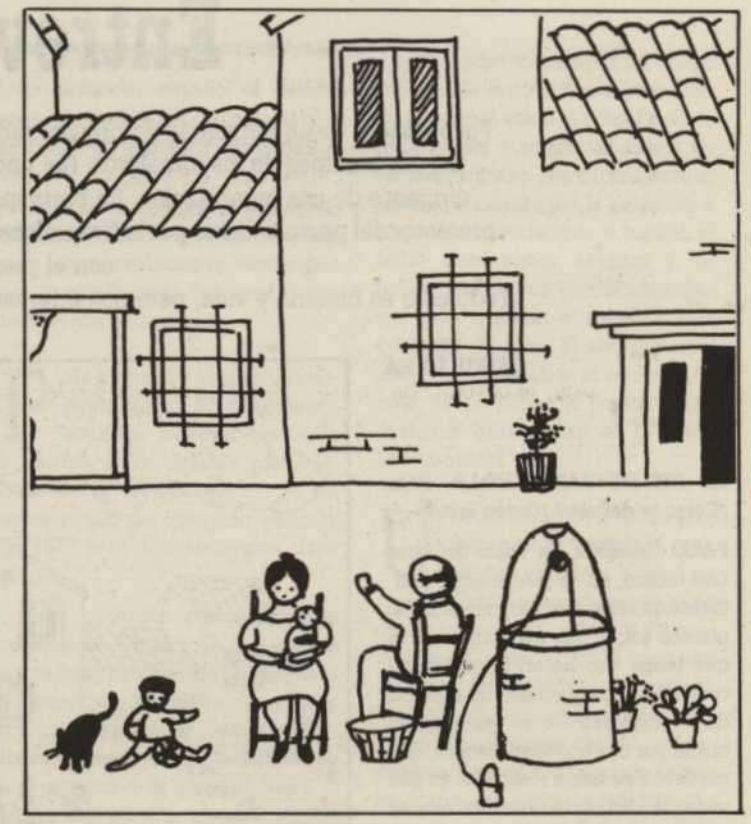
Por lo tanto sí me preocupa. Espero que seamos sensatos no sólo dentro del SOC sino también con los compañeros de CCOO y los muchos independientes que existen. Hagamos un gran esfuerzo para reagrupar el movimiento jornalero que es necesario para Andalucía, porque hay unas señas de identidad, como la lucha por la tierra, que son imprescindibles para conseguir esa liberación.

E.P.D.P. El movimiento pacifista organizado, ¿qué piensas de él? ¿por dónde crees que debe tirar?

P.C. Partí de un planteamiento que ya lo han analizado diversas personas: que no se tenía que haber puesto el Referemdun de la OTAN como si nos fuera en él la vida; y ese fue el error, y fue muy importante. Ha dejado a muchísima gente al margen del movimiento y no se tienen vías de poder incorporarlas.

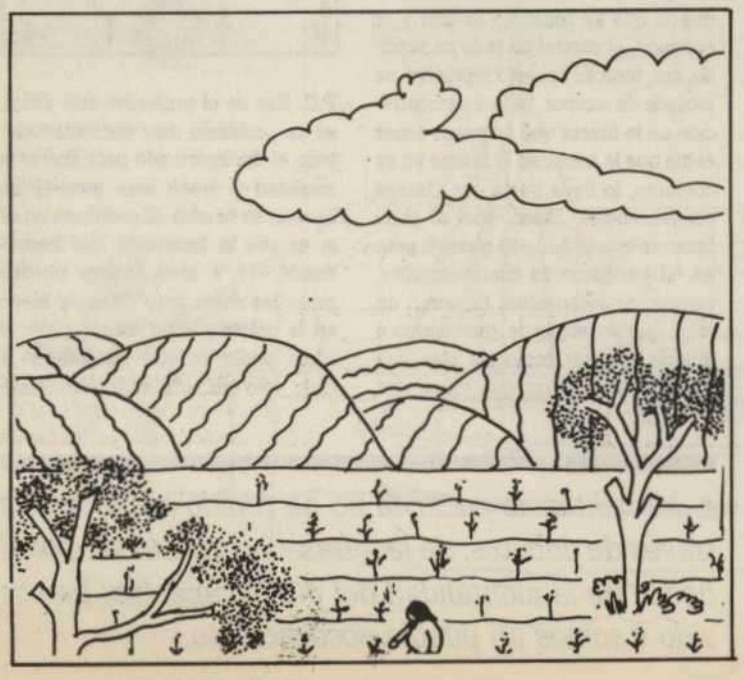
Hay cosas que son permanentes, por ejemplo, Andalucía como vanguardia de Neutralidad. Tenemos una zona mundial de suma importancia como es el Mediterráneo. Tenemos que plantearnos ese tema seriamente, la no injerencia extranjera en Andalucía y que Andalucía no sea la defensa de Europa, que no sea muro de nadie; tiene que abrazarse a Africa, no ser el Muro de Africa.

Tenemos que hacer un llamamiento a todas las personas, fundamentalmente independientes de partidos que hayan militado o que su militancia esté hoy día a mínimos, a que asuman este tema. Hoy más que nunca tenemos que dar la cara, a partir de debates tenemos que forman un movimiento pacifista andaluz independiente, serio y no domesticado por ninguna parte; y este es un reto de todos. Que el movimiento tenga conexión no sólo con el Estado, sino a nivel europeo y fundamentalmente a nivel del Mediterráneo. Nos une más con los pueblos del Mediterráneo que con los pueblos europeos.



• Dicen que el pacifismo es que te den una guantá pero no, el pacifismo da continuamente, golpea, es incansable.

• No sé si la solución para la gente de mucha actividad es el no tener familia, pero eso no es nada humano..



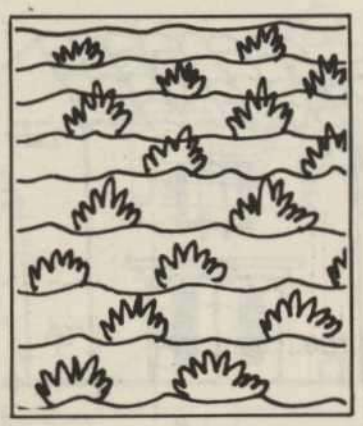
E.P.D.P. Este número de la revista tiene como punto fuerte la situación de la mili ¿qué piensas tú de ella?

P.C. De la única cosa que me arrepiento es el haber hecho la mili, es la cosa más absurda que existe. Pasé por dentro y por fuera de ella como sino fuera conmigo. ¡Es una cosa tan estúpida!. Admiro a la gente que objeta, desde aquí mi apoyo y simpatía a todo este movimiento y aquí tenéis mi cartilla para cuando se haga una entrega masiva.

E.P.D.P. Actualmente existe una gran conflictividad social que día a día se va radicalizando: estudiantes, Reinosa..., ¿cómo valoras todo esto?

P.C. Las últimas luchas me han hecho llegar a la conclusión de que cierta gente estaba dispuesta a solucionar el problema en 24 horas. Lo que no venía era que estuvieran con la disposición suficiente de un sacrificio para el tiempo que fuera necesario. Lo que da miedo es que estamos dispuestos a quemar la fábrica en un momento pero no estamos preparadoras para sacrificarnos durante 365 días del año en defensa de nuestros intereses. Me es más fácil esa respuesta, y quedo muy bien, que la lucha permanente, yo creo que jamás se puede ver un pueblo transformarse libremente con el compromiso de unos minutos o unas horas.

Con unos cuantos relámpagos no se tambalea el sistema, a veces ese tipo de respuesta es debido a una falta seria de estrategia y táctica clara en los objetivos. Yo prefiero el trabajo de hormiguita, el trabajo permanente que permita llegar algún día a un proceso social verdaderamente distinto. A veces son actos desesperados, entendibles porque la situación es desesperante, pero no creo en su eficacia, creo que el sistema lo asimila, porque no se cuestiona dicho sistema.



No se puede avanzar si el conjunto de la sociedad no apoya esas reivindicaciones. El objetivo siempre debe estar en cómo tu avanzas más, en la medida en que tus posiciones no sólo son justas sino que son entendibles y hay un clima de simpatía, independientemente de que la puedan apoyar o no. Entonces el sistema está arrinconado.

Estas son las posiciones que yo defiendo.

E.P.D.P. Una pregunta que te hacen mucho ¿Cómo se come lo anterior con lo que pasa entre el SOC y HB?

P.C. Bueno entre el SOC y HB lo tiene que contestar la dirección del Sindicato. Yo te puedo hablar de Paco Casero y HB y al igual de mis relaciones con Libia que también me lo preguntan mucho.

Yo admiro a todos los pueblos que luchan por su liberación (independientemente de sus planteamientos), que defienden su cultura, su forma de ser,... Para mí el Pueblo Vasco es un punto de referencia, se consideran un Pueblo, no renuncian a su propia identidad, por tanto siempre tendrán mi admiración total y eso no se puede hacer entre dos aguas, jugando con el sistema central y ser nacionalista. Ahí HB para mí es consecuente, aparte de que yo tenga mis críticas a la forma que tienen de entender ciertas cosas.

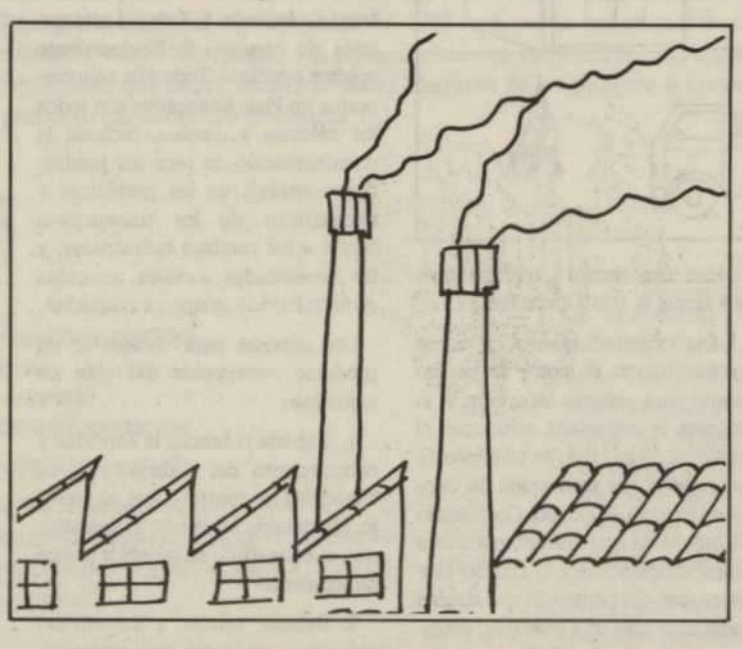
Con respecto a Libia, uno de mis objetivos en conseguir un Mediterráneo Neutral. Uno de mis enemigos fundamentales, por no decir el más importante, es el Imperialismo; bueno, pues Libia coincide conmigo. Yo siempre apoyaré a un pueblo que luche por esos objetivos. Puede haber cosas muy criticables, pero una de las primeras cosas que tenemos que hacer es conseguir un Mediterráneo sin bases y flotas extranjeras.

Muchas gracias Paco y hasta otra.■

Plan alternativo de trabajadores a la industria de armamento (I).

En la primera parte del artículo de Mª Eugenia Somalo, que publicamos en este número, nos presenta la situación de partida del proyecto alternativo a la industria del armamento desarrollado en "Lucas Aerospace" (Gran Bretaña), explicando los primeros pasos de su elaboración por el Comité Coordinado de trabajadores. En el número siete se publicará la segunda parte del artículo.

Mª Eugenia Somalo



La voluntad política necesaria para reconvertir las industrias de armamento lleva tiempo presionada por los poderes fácticos económico militares, especialmente en Estados Unidos. Dicha presión influye de tal forma que impide a los políticos más serios tomar tal decisión; más bien dichos poderes la utilizan para desarrollar la economía de guerra, productora de los máximos beneficios a corto y medio plazo.

Ahora en auge, pero inflacionaria a largo plazo. En su seno está el 60% de los investigadores del mundo, son por ello las industrias con productos obsoletos más frecuentes, son también los más sofisticados y por tanto los que utilizan gradualmente menor mano de obra. Por añadidura, el coste de la producción es cada vez mayor, pues se utilizan criterios de eficacia, no de ahorro y está soportado por los presupuestos públicos.

La sospecha de Eisenhower hace 30 años, siendo presidente de EEUU, de que la camarilla de las industrias de armamento podrían llegar a dominar las decisiones políticas, es hoy una realidad objetiva. Los datos que documentan estas afirmaciones, estudiados por diversos expertos ya se van conociendo, y aunque no lo suficiente, nos ayudan a evolucionar hacia un futuro más atractivo. La voluntad política puede cambiar si existe una presión social consciente de ello, dicha presión ha de ser ejercida por movimientos populares que superen aquella influencia: trabajadores, ciudadanos, pacifistas, profesionales, artistas, amas de casa, jubilados, niños, etc. Para ello es necesario que se conozcan las diversas experiencias. Es por lo que me ha parecido más interesante partir de una de ellas, más que de los estudios teóricos existentes, ya que el proceso al que me refiero a continuación y conocido por muchos, evolucionó de forma muy atractiva para cualquier observador social.

Reino Unido, marco económico-político

Alrededor de los años 60, el Reino Unido ya no era, según David Harding, el taller del mundo. En 16 años, de 1955 a 1971, la industria naval británica pasó de ser un 26% a sólo un 4%, mientras que la japonesa aumentó de un 10% a un 50% en el mismo período, y con parecida evolución en otros sectores.

Ante esta situación, el capital respondió de dos maneras; de una parte fue cerrando factorías, a razón de un 2,5% anual en la industria manufacturera; de otra, algunos sectores más viables comenzaron un proceso muy importante de restructuración y racionalización de sus actividades con objeto de satisfacer el mercado mundial a través de la fórmula tan conocida de concentrar el capital fusionando empresas, reorganizando la producción e introduciendo nueva tecnología que desplazará a las fuerzas de trabajo, además de invertir en el extranjero para tener asegurados los mercados exteriores, etc.

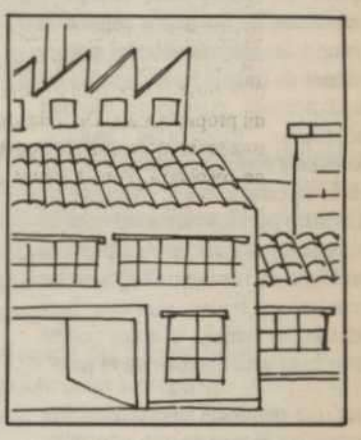
El éxito fue notable: en 1950, las 100 mayores empresas británicas producían el 20% de los productos industriales, en 1970 era el 50%. Las cifras de paro ascendían vertiginosamente. El Gobierno Laborista constituyó entonces la Compañía de Reorganización Industrial para apoyar la concentración de capital, almismo tiempo que estableció un nuevo programa de subsidios de desempleo e indemnizaciones por despido, a fin de facilitar la movilidad de trabajo. Wilson, entonces Primer Ministro, denominó a este proceso "Cambio técnico templado con humanidad".

De 1974 a 1979, periodo de gobierno laborista, y a pesar de tener a Tony Benn en el Ministerio de Industria que prometió un cambio radical en la política industrial, ofreciendo una "planificación concertada" de tendencia participacionista, fue un desencato, ya que la reestructuración se justificó en términos que recuerdan ideologías mercantiles: "rentabilidad, competitividad, viabilidad...". Los trabajadores más conscientes no entendían que esta situación se produjera bajo la gestión del Gobierno Laborista (1965-70).

Ante este marco estructural de capital y gobierno surgió la experiencia del Plan Alternativo de los trabajadores de Lucas Aerospace, la mayor empresa aeroespec de Gran Bretaña, basada en un movimiento radicalmente democrático y de masas creado por los propios trabajadores.

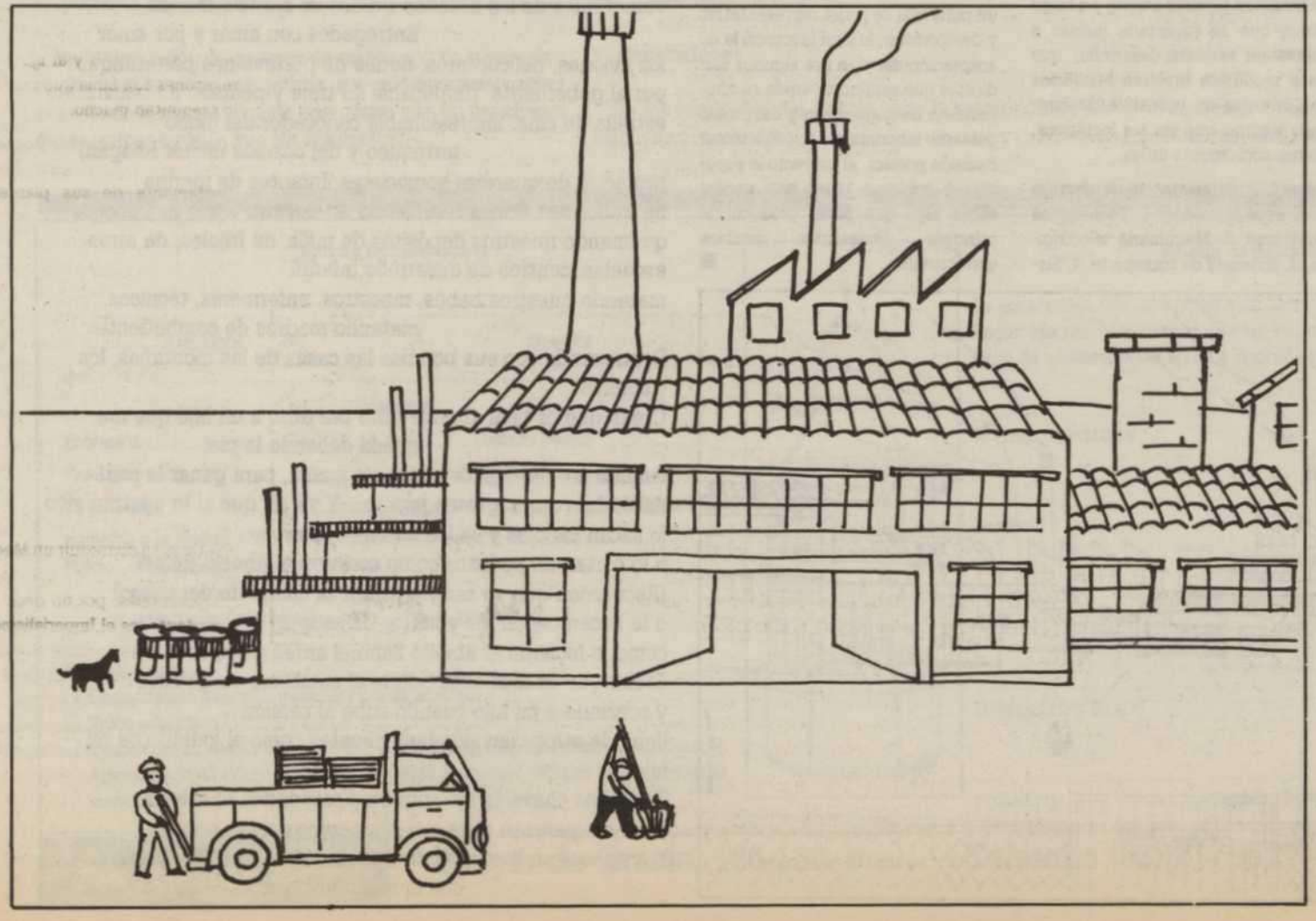
Comité coordinado de Lucas Aerospace

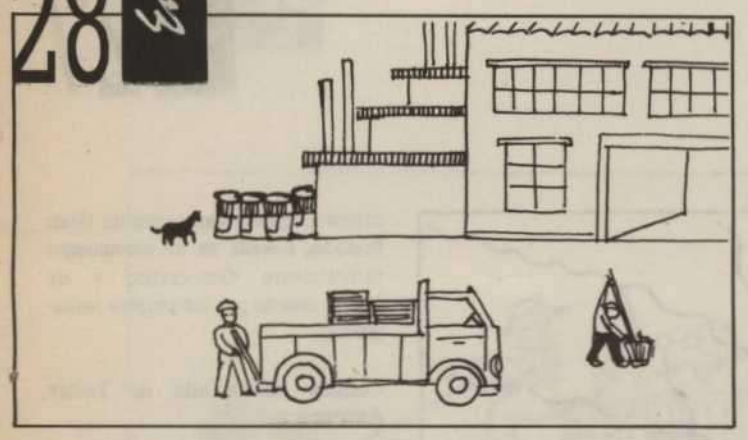
Durante todo ese periodo y teniendo en cuenta las decisiones político-económicas tan radicales, el movimiento sindical, que no estaba capacitado para responder a ellas, ni para analizar las nuevas tendencias industriales, no tuvo otra alternativa que negociar el mejor precio del despido y las mejores condiciones de trabajo. Por todo ello se constituyó a principios de los años 70, el Comité Coordinado de Lucas Aerospace, cuando los trabajadores tuvieron noticias de que la racionalización iba a llegar a su compañía y después de haber ya fusionado siete empresas más.



Dicho comité estaba formado por representantes sindicales de base que, tras un largo período de resistencia que les sirvió como experiencias iniciales de la lucha contra las reducciones de plantilla, desarrollaron un Plan Alternativo en 1975 que sirvió como instrumento radical de negociación. Los delegados sindicales se coordinaron entre sí, conectando con todos los centros de trabajo y todas las categorías de trabajadores en la empresa para poder responder "coordinados" a los ataques de la dirección.

Desde el principio su metodología de trabajo fue abierta y absolutamente democrática manteniendo informados permanentemente a los trabajadores para que las decisiones pudieran objetivarse con todos los datos, por ello la base de trabajadores era el soporte del Comité Coordinador. Este Comité era algo nuevo en el movimiento sindical británico, el mismo lo integraban los técnicos de más alto nivel y los trabajadores semicualificados de almacén; ésto produjo una fertilización cruzada, creativa, entre el poder analítico del científico y el abierto sentido común e intuición de los trabajadores de taller. Esta coordinación produjo desde el principio recelo y hostilidades por dos frentes: por una parte, algunos sindicatos presentes en los centros al ver que su monopolio negociador se sentía amenazado, y por otra, la empresa, ya que aquello suponía una peligrosa fuerza potencial de negociación.





Hubo éxitos, pero también fracasos iniciales que les obligó a replantear los métodos de resistencia. Es por ello que decidieron desarrollar un plan alternativo, por ser conscientes de que la moral del trabajador se debilitaba rápidamente cuando por cualquier fuerza mayor no hay voluntad de producir lo que el trabajador hace.

Contradicciones sociales

Veían algunas contradicciones, entre ellas, el desgaste que la sociedad hacía de su más preciosa posesión, la habilidad, ingenuidad, creatividad, energía y entusiasmo de su gente sencilla al enviar a la degradación del paro a millones de trabajadores de todas las cualificaciones; cuando en realidad necesitaban transportes baratos, efectivos y seguros, sistemas económicos de calefacción y viviendas de bajo coste para los varios millones de población que vivía en semitugurios en el área de Londres. El 20% de las escuelas no tenían servicios bajo techado, en cambio, quienes podían hacer todo esto estaban en el paro.

Lo que resultaba también contradictorio era el mito de que la tecnología más avanzada liberaría a los seres humanos del trabajo más aburrido y sistematizado para acuparse del más creativo. Veían al trabajador involucrado en un doble juego que se enfrentaba a su propia identidad: por una parte era considerado como trabajador que fabricaba productos de utilidad relativa y por otro consumidor obligado a hacer uso de ellos. Los trabajadores consideraban absurdo tener todos los conocimientos y medios para resolver los problemas urgentes que la sociedad requería y en cambio la economía de mercado era incapaz de coordinar necesidades con recursos, resultándole una utopía la teoría capitalista.

Estas contradicciones y otras muchas fueron el motor de pensamiento para ponerse en acción. A la empresa le interesaba solucionar el problema de su crisis en términos de rentabilidad, de producción de valores de cambio. El Comité Coordinado vio que había que enfrentarse a esta lógica, dirigiéndose a la raíz del problema, por ello pensando que debían hacer algo más que quejarse, evolucionaron con la idea de llevar a cabo una campaña en la que prevaleciese:

El derecho a trabajar con productos socialmente útiles
Plan alternativo de negociación

Consultaron a 180 entidades y personas sobre lo que debía producir con su cualificación y medios. Sólo respondieron 4 personas de instituciones académicas.

El Comité decidió preguntar a los trabajadores qué pensaban al respecto. En cuatro semanas respondieron a través de un cuestionario con 150 ideas de productos posibles de realizar en sus factorías. El cuestionario que sirvió de base al trabajo de campo para reconocer necesidades de la sociedad se hizo con criterios muy diversos, entre ellos, que los productos fueran aceptados en su medio social observando su valor de uso, no sólo su valor de cambio; que se pudieran fabricar a corto y a largo plazo; que se exportaría incluso a países en vías de desarrollo; que unos productos tuvieran beneficios con criterios de economía de mercado y otros, que sin ser lucrativos, fueran socialmente útiles.

Las 150 propuestas se clasificaron en 6 especialidades: 1. Tecnologías Oceánicas. 2. Maquinaria teledirigida, 3. Sistemas de transporte. 4. Sistema de frenado, 5. Fuentes alternativas de energía. 6. Equipamiento médico sanitario. Todo ello se incorporó a un Plan Alternativo con todos los cálculos y diseños, incluida la documentación de recursos productivos; análisis de los problemas y necesidades de los trabajadores frente a los cambios industriales; y las necesidades sociales recogidas en el trabajo de campo ya evaluadas.

Los criterios para considerar un producto socialmente útil eran los siguientes:

1. Debería potenciar la habilidad y conocimiento del trabajador y su capacidad de control sobre su trabajo. No debería confundir al consumidor, ni convertirlo en receptor pasivo dependiente.

2. Debería tender a colectivizar esfuerzos, coordinar conocimientos, habilidades y experiencias.

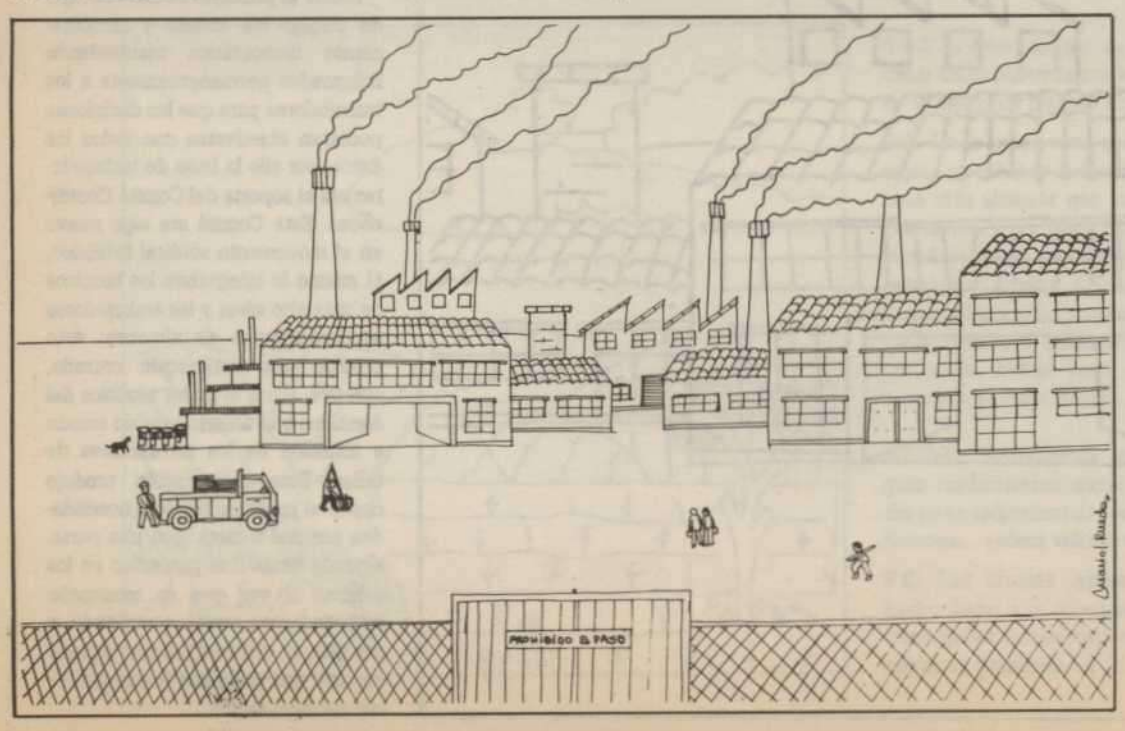
3. Debería tender a promover el control democrático de los trabajadores y de la sociedad.

4. Debería permitir a los trabajadores controlar la metodología de su diseño.

5. No debería hacer un uso intensivo de energía ni materias primas en fabricación y uso.

El Plan ponía énfasis en un Programa de Desarrollo de Empleo que abordaba el reciclaje de los trabajadores a formas más creativas y humanizadas de trabajo, dando especial atención a la incorporación de la mujer en empleos vedados para ella como los de alta cualificación.

En 1976 se presentó a la dirección el Plan Alternativo para su negociación colectiva y a los tres meses fue rechazado de plano con argumentos que escondían razones de miedo a un potencial de poder representativo y democrático, lo cual favoreció la no aceptación del plan por algunos sindicatos que sentían invadida su competencia de negocación y del propio gobierno laborista por miedo a tomar decisión política, el proyecto le suponía al gobierno tener que pensar sobre algo que podía producir de principio demasiados cambios estructurales. ■



Así que ustedes creen que esta guerra es culpa nuestra

CHRISTIAN SANTOS

Así que ustedes creen que esta guerra es culpa nuestra?
Creen que es fácil hacer hospitales, escuelas, carreteras,
llenar los depósitos de maíz, frijoles, arroz
enseñar a leer y escribir a nuestra gente hasta el último rincón del país
y porque nos caen mal los guardias somocistas
nuestros hijos van a la montaña a perseguirlos y matarlos?
Eso piensan cuando dicen: Son ustedes los sandinistas los que hacen mierda el país
Creen que es fácil ver salir al hijo por la puerta
con su mochila cargada de cartas de los amigos, de la novia
cargada de balas la mochila
Verlo salir con su fusil al hombro. En la forma cómo se lo
acomoda veo lo familiar que le es
Creen que es fácil decirle al hijo, después de cinco días de pase
adios hijo que te vaya bien.
El chavalo se voltea contraluz su figura dándome un beso.
Y yo sé dónde va mi hijo...! Va a la guerra!
a enfrentarse a miles de guardias somocistas
entrenados y dotados de pertrechos militares
para salvar del comunismo a Latinoamérica
pero sobre todo y ante todo para proteger las fronteras
vulnerables de los Estados Unidos de Norte América.
Entregados con amor y por amor
los aviones, helicópteros, flotilla de portaviones portatanques
por el gobernante. (Impecable su traje y peinado en televisión
estrella de cine, impresionable conocedor del globo
terráqueo y del cosmos mister Reagan)
protector de guardias somocistas. Infantes de marina
de uniformes azules rebrillando en nuestro Golfo de Fonseca
quemando nuestros depósitos de maíz, de frijoles, de arroz
escuelas, centros de desarrollo infantil
matando nuestros bebés, maestros, enfermeras, técnicos,
matando madres de combatientes
Destrozando con sus bombas las casas de las montañas, los tractores.
Creen que es fácil abrazar duro tan duro a mi hijo que me
queda doliendo la piel
cuando me dice! Esta es guerra mamá, para ganar la paz!
Adiós hijo que regreses pronto... Y yo sé, que si lo agarran vivo
le sacan los ojos y se los dan a los perros
o lo cortan en pedazos como cortaron al abuelo Rafael
(Recuerdan que su sangre pringó la chaqueta del tirano)
o le hacen comer los vómitos de sangre
como le hicieron al abuelo Samuel antes de su muerte.
Creen que es fácil acomodarle el sombrero verde olivo
y sonreírle a mi hijo cuando sube al camión
lleno de otros chavalos tan valientes como el jodidito de mi hijo.
Todos los chavales me sonríen y responden al saludo.
A mi me parecen ellos mis hijos como garzas en el río.
Y entonces sí, lloro cuando arraca el camión y me quedo sola
con la mano levantada.

fondnoc

Tres días antes del primer aniversario del accidente de Chernobil y horas después de colgar una enorme pancarta en el edificio del Consejo de Seguridad Nuclear, Greenpeace presentaba a los medios de comunicación su estudio "1992 sin nucleares. Un proyecto para sustituir la energía electronuclear en España", elaborado por José Allende Landa, Emilio Figueroa y Fernando Pérez, y en el que figuraban además apéndices del propio Allende, José Alonso Losada (AEDENAT) y Santiago Abad. Un economista con particular sensibilidad ecologista, José Manuel Naredo, contribuyó también al estudio. Tras la realización de investigaciones similares en varios países europeos, le llega el turno a España. Se trata de mostrar que la sustitución de la energía electronuclear es *técnicamente posible, económicamente ventajosa y socialmente inaplazable.*

¿Qué por qué 1992? Como dice la presentación: "cinco años es un plazo técnicamente suficiente para realizar tan saludable tarea. Por otro lado 1992 es el último año considerado en el Plan Energético Nacional vigente. Además, 1992 será, según nos anuncian, un año "mágico", con olimpiadas en Barcelona y la fastuosa celebración del V Centenario del Reencuentro con América (...) sin nucleares España será, sin duda, un territorio más seguro, más hospitalario, que habrá mostrado cómo liberarse de los peligros e insolubles problemas que plantean las centrales nucleares".

1992 sin nucleares

RESUMEN

1. Programa de cierres entre 1987 y 1992

Se ha seguido el criterio de clausurar primero aquellas centrales de uranio enriquecido con mayor vida y finalizar con la de más reciente entrada en servicio. La central de Vandellós, de uranio natural, también se cierra al final, ya que el precio de este combustible es inferior y su fabricación exige un grado de dependencia exterior inferior a la del uranio enriquecido.

El programa de sustitución es el siguiente:

Programas de cierres de C.T. Nucleares

Año	Centrales	Potencia (MW)	Potencia Retirada Año
1987	J. Cabrera	160,0	
	Garoña	460,0	620,0
1988	Almaraz I	930,6	930,6
1989	Almaraz II	930,6	930,6
1990	Ascó I	930,6	930,6
1991	Ascó II	930,6	
	Vandellós I (1° GR.)	250,0	1.180,6
1992	Cofrentes	974,3	
	Vandellós I (2° GR.)	250,0	1.224,3
	TOTAL (MW)	5.816,7	

2. Fuentes energéticas utilizads como alternativas a la potencia nuclear eliminada

En la simulación del proceso de sustitución de la energía nuclear las fuentes energéticas que sucesivamente van asumiendo el abastecimiento energético que, en principio, debía ocupar aquélla, son las siguientes:

- la energía hidroeléctrica
- el fuel-oil
- el gas natural
- la hulla de importación
- el lignito negro y pardo.

Las fuentes energéticas anteriores están clasificadas según el orden de preferencia que el modelo matemático, utilizado en el presente trabajo, elige a la hora de sustituir la energía nuclear.

3. El coste de la sustitución de la energía nuclear

El coste de la sustitución de la energía nuclear por otras fuentes energéticas en la generación eléctrica supone dos apartados básicos:

- El incremento del coste variable anual resultante, en el periodo 1987-1992, de la sustitución del combustible nuclear por otros combustibles.
- El coste fijo anual calculado a partir del inmovilizado no amortizado de las instalaciones en funcionamiento o en fase de construcción en base a datos oficiales, considerando una vida media de las centrales nucleares de treinta años.

4. Repercusión, vías tarifas, del coste de la sustitución

Si a las valoraciones económicas calculadas precedentemente se les aplica la demanda eléctrica anual estimada, se obtienen las repercusiones económicas que por Kwh vendido se obtiene para cada año. A continuación se calcula la repercusión porcentual sobre la tarifa vigente de los costes unitarios obtenidos.

5. Conclusiones

De los resultados del trabajo cabe la extracción de los siguientes resultados:

1. Se ha aceptado, como hipótesis de trabajo, una senda de evolución de la demanda eléctrica excesivamente alta. Los autores de este informe, coincidiendo con otras muchas fuentes consultadas, consideran que la curva de evolución de la futura demanda eléctrica, correrá por debajo de la pronosticada en el modelo elegido, pero finalmente se aceptó esta senda, con el fin de someter al sistema generador eléctrico peninsular a un funcionamiento cercano a la situación crítica.
2. El análisis efectuado demuestra la suficiencia de la potencia eléctrica no nuclear, incluida en los planes del PEN 83 y el IDAE, para abastecer la demanda eléctrica del periodo de sustituciones.
3. En el periodo considerado, no parece necesaria la importación de energía eléctrica. Salvo que se quiera establecer una reserva de potencia para cubrir eventuales incidencias, lo que haría recomendable la importación en los años 1991 y 1992.
4. La factibilidad técnica de la sustitución de las centrales nucleares, con el solo recurso de la potencia instalada actual y los programas de construcción ya aprobados, no exime a las autoridades energéticas de extender y profundizar las medidas de conservación energética en general, y la racionalización del consumo de energía eléctrica en particular.
5. La sustitución escalonada del combustible nuclear por otras energías, supondría un incremento tarifario acumulado en el periodo 1987-1992 del 12,9%.
6. La compensación tarifaria a las empresas eléctricas del inmovilizado no amortizado de las centrales nucleares se hace con la hipótesis extrema de que dichos activos son desechables en su totalidad.

   El periodo de compensación dura desde 1987 hasta el año 2017. De los resultados obtenidos destaca que la máxima repercusión tarifaria sucede en el año 1992 con un 6,67% a partir de cuyo año dicha repercusión comienza a disminuir escalonadamente hasta el 1,1 ÷ 1,4% del año 2017.

Boletín de suscripción

APELLIDOS NOMBRE

que vive en .....

DOMICILIO

Población ..... Distrito Postal .....

Provincia ..... con teléfono .....

de profesión ..... se suscribe por ocho números a la revista EN PIE DE PAZ, a partir del n.° .....

Precio: suscripción normal 1.000 pesetas ☐
suscripción de ayuda: 2.000 pesetas ☐
suscripción "mecenas" ..... pesetas ☐

Formas de pago:
☐ Domiciliación bancaria (rellenar boletín adjunto)
☐ Talón adjunto n.° .....
☐ Transferencia cuenta corriente 619-79, CPVA (CAIXA de Pensions "La Caixa"), Agencia n.° 643 (Varsovia-Vinyals) - 08026 Barcelona. (Enviar copia resguardo junto con este impreso).

Boletín de domiciliación bancaria

Le agradecería que, con cargo a mi libreta/cuenta corriente n.° ..... hagan efectivos los recibos que les presentará EN PIE DE PAZ en concepto de pago de mi suscripción anual a la citada revista.

NOMBRE Y APELLIDOS Firma:

AGENCIA

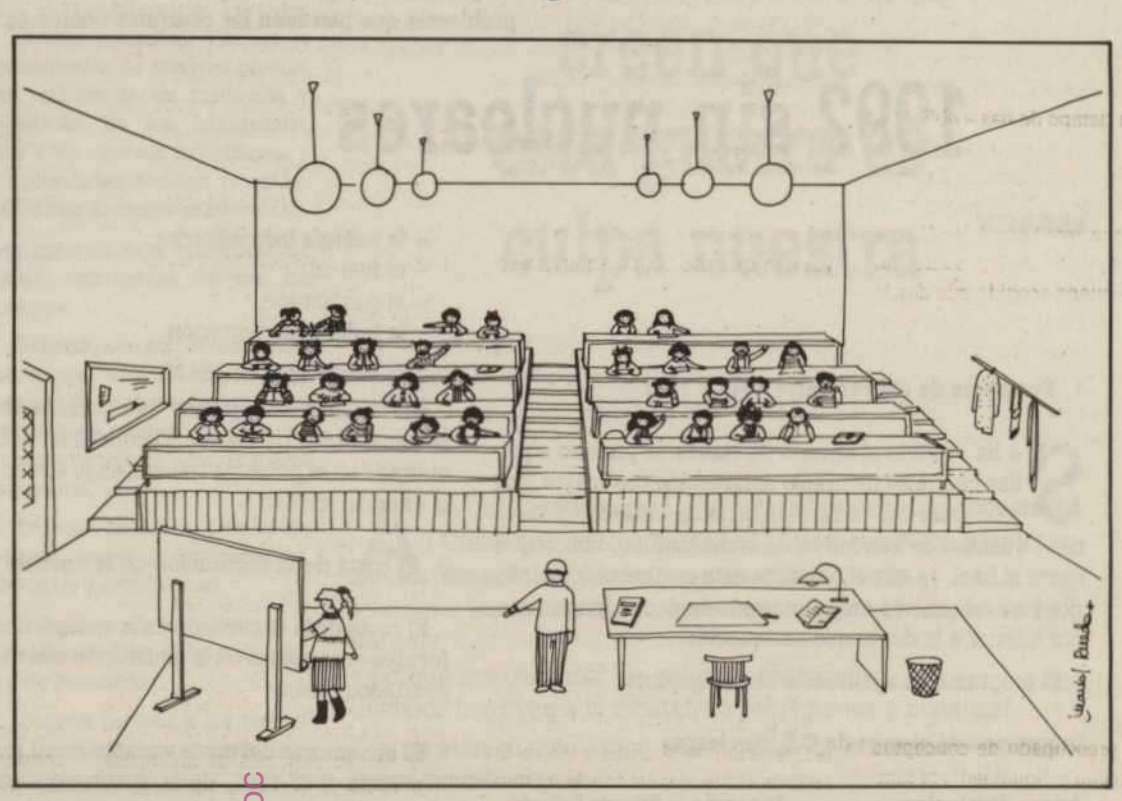
BANCO/CAJA DE AHORROS

DOMICILIO DEL BANCO

POBLACION DISTRITO POSTAL PROVINCIA

Apuntes feministas sobre el ejército

Feminismo y militarismo son dos ideologías o sistemas claramente opuestos, pues mientras uno se basa en el modelo patriarcal, el otro es un caminar constante hacia unos nuevos valores donde el sexo no sea un determinante para la persona. Reina Ruíz Bobes, autora de estos apuntes de reflexión, lo sabe y llama a la no colaboración de la mujer con el ejército ni con ninguna otra institución o expresión que necesite la opresión de la mujer para existir.



REINA RUIZ BOBES

En los últimos 4 ó 5 años, asistimos en nuestro país a un nuevo enfoque del trabajo por la paz, enfoque que se hace desde posiciones feministas.

En un principio, las mujeres nos hemos ido incorporando al Movimiento Pacifista por diversas razones como ha podido ser la lucha Anti-Otan, los presupuestos militares, el rearme, la instalación de Euromisiles..., pero en general sin partir de un análisis específico como colectivo oprimido, sin partir de una opción como mujeres. De forma paralela a la profundización de planteamientos del Mto. Pacifista, a su desarrollo e implantación en muchos otros colectivos como el sindical, ecologista,..., iba naciendo por parte de las mujeres que lo componían, la necesidad de abordar el problema del militarismo desde posiciones feministas. En este proceso de reflexión y de contraste con nuestras compañeras europeas, nacen los primeros esbozos de lo que más tarde se ha dado en llamar el trabajo de "Mujer y Paz".

Pronto nacerán en el seno del Mto. Feminista, comisiones de carácter antimilitarista, formándose incluso grupos específicos de "Mujeres por la Paz". Siempre sin olvidar todas aquellas mujeres que se han ido incorporando al Mto. por la paz, muchas de ellas interesándose directamente por el tema que hoy nos ocupa. Todo encaminado a ver cuáles habrán de ser nuestras aportaciones específicas y nuestra contribución al desarrollo de una nueva sociedad. Sociedad que no esté basada en las discriminaciones sexuales, que no se mantenga en la cuerda floja del holocausto, que no esté a caballo entre la riqueza de uno y la pobreza de otros muchos,...

Sin embargo, no siempre se ha entendido esta necesidad de que las mujeres nos juntemos para abordar el tema de la paz. Habrá quien crea que no se trata más que de una nueva moda importada de Europa, al igual que tantas otras. Es posible que la influencia de campamentos de mujeres como el de Greenham Common en Gran Bretaña, o el de Comisso en Italia, a la par de otras muchas experiencias, haya llegado hasta aquí. Sea como sea, bienvenida. Pero todas estas muestras cuentan también con unos orígenes, no son sólo producto de la creciente militarización que venimos viviendo desde la década de los 70.

Y en esta búsqueda de raíces, nos encontramos con el recuerdo, cariñosamente guardado, de las sufragistas de principios de siglo.

El año 1914 representa la culminación de años de trabajo en la historia de la lucha hacia el voto femenino. Se reconoce, una a una, todas aquellas sufragistas que dedicaron su vida hacia la obtención de los derechos políticos de la mujer, y se ve cómo muchas de ellas reaccionan ante los acontecimientos que de ello resultan. Comienzan a asomar por las esquinas de las calles los primeros vestigios de la I.G.M. En Europa asistimos a una situación de guerra. Ante lo dramático de la situación, toman conciencia del problema de la guerra, formando grupos, coordinadoras, partidos... de mujeres en defensa de la paz. Se recogen millones de firmas de mujeres. Muchas fueron las manifestaciones, muchas las horas gastadas en oir buenas intenciones de los políticos de diferentes países. Una vez acabada la guerra, algunas mujeres deciden continuar la labor emprendida en grupos de composición exclusivamente femenina. Otras, unirse a grupos mixtos para lanzar la más amplia campaña antibelicista. Durante toda esta etapa, el trabajo se centra primordialmente en la guerra, dado que es lo más inmediato en aquellos momentos. Pero también se empiezan a oir voces en torno al ejército, al militarismo.

• ...cuanto más interiorice la mujer su opresión, mejor transferirá los valores de sumisión.

Este es el legado que nos han dejado: experiencias, planteamientos que han ayudado a que la década de los 80 se haya visto sembrada de campamentos de mujeres por la paz, estudios, reflexiones, experiencias, que aunque tímidamente en un principio, han contribuido de forma importante a configurar todo el espectro pacifista a nivel internacional. No es pues nuestra pertenencia al Mto. Pacifista lo que conduce a pensar y a actuar sobre lo que supone la militarización para nosotras. Este trabajo, al igual que muchos otros, está íntimamente relacionado con nuestros planteamientos de liberación como personas y mujeres.

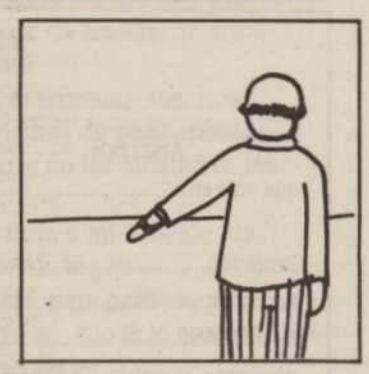
La militarización para la mujer

Si entendemos por militarización la aplicación de lo militar al conjunto de las expresiones de la vida civil, esto es, la tendencia que tienen los aparatos militares (ejército, unidades paramilitares, etc.) a desarrollar un papel de control sobre la población civil y sobre sus comportamientos y actitudes, bien a través del rearme, la guerra, política de bloque, industria bélica, o bien a través de los llamados valores militares (machismo, jerarquización, xenofobia, sumisión, misoginia), –dirigidos a conseguir un mayor control y dominio sobre la cultura, la educación, la política, las formas de relación y convivencia– podemos entender que la valoración social que el militarismo hace de nosotras y las posibilidades de vida que nos ofrece se limitan a nuestro antiguo "papel" de reproductoras y mantenedoras de la vida.

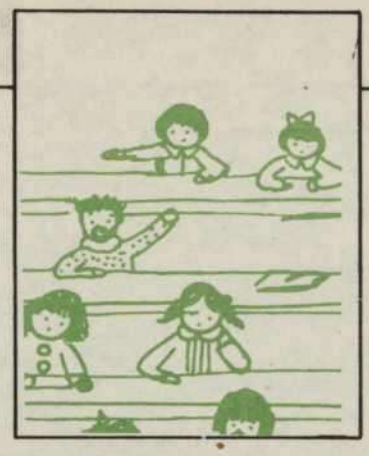
Es obvio que esto entra en clara contradicción con lo que podríamos llamar desarrollo integral de las personas; en este caso, de las mujeres. Sin embargo, durante muchos siglos, la mujer ha vivido sumida en la estrechez de un polígono de cuatro lados, madre, esposa, objeto sexual, trabajadora no reconocida. Este parece ser el papel que el militarismo quiere perpetuar. Para que un colectivo asuma un rol de vida que le es claramente desfavorable y no se rebele contra él, es necesario que se le presente como natural e invariable, que se le anulen las posibilidades de salir del mismo. Se hace imprescindible pues, que el Estado se valga de instituciones patriarcales, como el ejército, para mantener todo aquello que suponga la continuación del "orden" establecido (la familia, por ejemplo). Así, propugnar la continuidad de la familia, tal y como al Estado le interesa, es propugnar el mantenimiento de la jerarquía dentro de la misma, así como asumir los roles que se juegan en su seno. Además, cuanto más interiorice la mujer su opresión, mejor transferirá los valores de sumisión a las personas a su cargo, entre ellos los hijos; educándolos para que en el futuro sean buenos servidores de los intereses del Estado.

Si una de las funciones del militarismo es precisamente tratar de reforzar esta división de roles, creemos que se hace necesario un análisis sobre la influencia de lo militar en la vida de la mujer y sobre cuál ha de ser nuestra posición ante ello. Pero no un análisis como el 52% de la población que somos, sino como colectivo oprimido. Un posicionamiento ante el ejército, ante la guerra, ante el militarismo. En definitiva, un posicionamiento en favor de la lucha por la paz. Dentro de esta forma de entender la militarización de la sociedad, hay rasgos que obviamente son contrarios a los ideales marcados desde el feminismo. Nosotras no podemos ser cómplices calladas de esta situación. Aunque hayamos sido excluidas de la línea de combate, no por ello hemos dejado de colaborar con las guerras, con el ejército...; alejadas, eso sí, de las grandes decisiones, de los puestos de mando y poder, de las armas... Pero esto no nos conduce a decir que nuestra naturaleza es en sí misma, pacífica, en tanto que no hemos participado de estas situaciones de violencia de igual manera que los hombres. Se podría reivindicar en todo caso una no contribución tan directa, si esto acarrease un planteamiento positivo, si hubiese sido la voluntad de las mujeres la que hubiese asumido libremente esta decisión.

• Aunque hayamos sido excluidas de la línea de combate, no por ello hemos dejado de colaborar con las guerras,...



Ahora, las mujeres tanto tiempo apartadas de la profesión castrense, asistimos a una segunda mitad de siglo dedicada en este sentido a acercarnos poco a poco a la más pura esencia militar: el ejército. Aparentemente podría pensarse que supone un paso positivo en nuestra labor hacia una sociedad no sexista. Y así ha sido presentado en aquellos países que como Alemania, EEUU, Israel, etc., cuentan con presencia femenina en sus filas, ya sea de forma voluntaria u obligatoria.



• ...habremos de elegir estar o no en el ejército según sea el análisis que nosotras podamos hacer del ejército y las repercusiones que pueda acarrearnos la entrada en él.

Acerca de nuestra incorporación al ejército

Hace ya algunos años, en el Estado español se desató la polémica, hasta la fecha un anteproyecto congelado sobre nuestra participación en el ejército (voluntario en tiempo de paz y obligatorio en tiempo de guerra); una proposición no de ley presentada a principio del 87 por el PDP pidiendo al Gobierno que remitiese a las Cámaras un proyecto de ley sobre tal asunto. La buena acogida que desde el gobierno y el partido en el poder se le hace al tema, tímidas declaraciones en la prensa..., y poco más. A lo largo de estos dos años se han esgrimido dos argumentos para tal fin:

- derecho de la mujer a participar en la defensa de la "nación".
- igualdad de derechos con el hombre, para eliminar las discriminaciones derivadas de las diferencias de sexo.

Obviamente, esto resulta nuevo. Nunca una institución como la militar, se ha preocupado de conceptos como "derecho", "igualdad", ni tampoco estuvo nunca mínimamente sensibilizada ante la problemática de la mujer. Antes bien, todo lo contrario.

Sea como fuese, la mujer se encontrará ante una disyuntiva y habrá de elegir, aunque mucho me temo que ni eso nos dejarán. Políticos y militares –pero siempre ellos– serán quienes proyecten el futuro para las mujeres. Y hablamos de disyuntiva en tanto en cuanto hay una alternativa entre dos posiciones sobre las que hay que optar: nuestro ingreso o no en el ejército. Y disyuntiva también, por el doble enfoque que puede darse del tema: Una alternativa consistiría en aceptar las definiciones de la cultura, los valores que en principio se atribuyen a los hombres, y exigir que se nos apliquen en los mismos términos. Otra, la de combatir e impugnar sus definiciones, afirmando nuestra diferencia como punto de referencia. Es decir, considerar la idea de la igualdad con el hombre como criterio regulador de la teoría y práctica del tema de "Mujer y FFAA" o, por el contrario, afirmarnos como voluntad de diferencia de lo femenino, como propuesta alternativa de valores formulados a partir de la especificidad de la experiencia.

Dado que todo movimiento emancipatorio, como puede ser el Mto. Feminista, conlleva un cambio de valores acompañado de alternativas reales de forma de vida, habremos de elegir con la mayor consciencia en esta disyuntiva. Así, creo que rechazar la identificación con la diferencia, tomar al hombre y su cuadro de valores como punto de referencia, nos aboca asumir una identificación con los valores patriarcales. Creo que habremos de elegir estar o no en el ejército según sea el análisis que nosotras podamos hacer del ejército y las repercusiones que puede acarrearnos la entrada en él, y no fijarnos en esa supuesta "igualdad" de derechos. Aún más, si nuestro análisis es radical, no debemos quedarnos tan sólo en no pedir nuestra incorporación, sino también en trabajar por la disolución del ejército y la no colaboración de los hombres en él, apoyando la Objección de Conciencia en aquellos países donde el Servicio Militar suponga una conscripción.

Pero volvamos de nuevo a la disyuntiva que nos ocupa anteriormente.

El feminismo de la igualdad como discurso incoherente

Si optásemos por enfocar el trabajo feminista por la vía de la igualdad con el hombre, nuestra exigencia de incorporación al ejército –sólo aparentemente– debería ser clara. Pero esto ocurriría en el caso de mirar con un solo ojo, de ver solamente una de las caras de la moneda. Nuestro posicionamiento debe ser tomado desde un doble análisis: desde un análisis acerca de la liberación de la mujer y desde un análisis sobre el ejército y la militarización. Uno y otro han de interrelacionarse, guardar una coherencia entre sí. Así por ejemplo, sería incoherente entrar a formar parte de una institución que perpetúa nuestra situación de colectivo oprimido, por el hecho de conseguir una igualdad con el hombre. Sería algo así como apoyar nuestra propia opresión, y nuestra mutilación como personas, dado que el ejército es una buena escuela para el machismo, para la destrucción, para la sumisión. Sería también, apoyar y colaborar con la continua carrera de armamentos, con la política de bloques, los presupuestos militares que repercuten directamente en la disminución de los presupuestos sociales: educación, sanidad,..., con una sociedad militarizada que tiende a convertirse en paramilitar, etc. En definitiva, apoyar el dominio de unos pueblos sobre otros, el hambre,...

Podríamos, en principio aceptar como propuesta coherente, desde un punto de vista puramente formal, la aceptación del militarismo como propiciador de un feminismo por la igualdad. Pero claro está, esto es sólo formal. Los contenidos de esta construcción son fácilmente criticables. Nosotras aspiramos a no repetir la historia cargada de violencia y muerte, injusticias, hambre, discriminaciones, etc. Aspiramos a construir un mundo donde hombres y mujeres vivan en armonía entre sí y con la naturaleza. Pero entendiendo que armonía y paz suponen mucho más que el silencio de los fusiles y los cañones.

Por eso, no es el concepto de "igualdad" el que debe guiar nuestro posicionamiento. Además, y como argumento anecdótico, esta igualdad de la que hablan políticos y militares es un fraude. Si hacemos un viaje rápido y a vista de pájaro, veremos que salvo excepciones, las mujeres pertenecientes a los ejércitos de diferentes países, ocupan los puestos poco relevantes en cuanto a decisiones de estrategia y táctica se refiere; puestos donde desarrollan muchas veces las actividades "propias" de nuestro papel impuesto: secretaría, enfermería..., y poco más. En general, no tienen acceso a las armas, ni a mando sobre tropa.

Valga poner algunos ejemplos: las mujeres del ejército alemán tienen prohibido constitucionalmente el acceso a las armas; en Israel (ejemplo de máxima igualdad) las mujeres nunca van al frente, sino que permanecen en la retaguardia; en Holanda reciben un dinero extra para maquillaje y arreglo personal (también en el ejército quieren que juguemos al papel de bonitos objetos). Por otra parte, algunos datos extraoficiales aseguran que en los cuarteles norteamericanos en la RFA, cada soldada ha sido violada al menos una vez.

¿En esto consiste la supuesta igualdad de que nos hablan? ¿No será más bien que pretenden continuar con su dinámica de militarizar todo vestigio de vida, y que ahora le toca a este 52% de población que de alguna manera se les escapa?. Además, dado que la mujer ocuparía alguno de los puestos actualmente ocupados por personal laboral civil, su incorporación al ejército resultaría evidentemente más rentable.

Pero sobre todo, creo que lo que hay detrás de todo esto es tratar de dar un buen lavado de cara al ejército, para poder dar una imagen más actual que se corresponda con los tiempos. Esto es, mostrar a la población civil un ejército supuestamente democrático y moderno, que pueda corresponderse con nuestra "democracia" europea y occidental. Pero tratar de democratizar una institución cuya dinámica interna se basa precisamente en la jerarquía, que posee una estructura piramidal donde las decisiones son tomadas por unos pocos para posteriormente ser obligatoriamente acatadas por unos muchos, se nos antoja una tarea inviable, y ocurriría lo contrario de la imagen que precisamente quieren dar. Esto es, el ejército sería el que educara y adoctrinara a la mujer en los valores militares. pero sabemos bien que estos valores militares mencionados ya en un principio, entran en clara contradicción con los valores por los que apuesta el feminismo. Así pues, no creo que elegir la vía de la igualdad le reporte a la mujer en este caso, y en muchos otros, avances respecto a su formación y liberación.

Opción por el feminismo de la diferencia

La segunda vía que planteábamos era el feminismo de la diferencia, el feminismo que impugna las definiciones de la cultura, que no presenta al hombre como punto de referencia e ideal al que igualarse, ni tampoco como ejemplo a seguir o imitar. Un feminismo que pone en continua discusión, revisión y crítica el cuadro de valores que siglo tras siglo ha sido identificado con el sexo masculino. Un cuadro de valores diferente al anterior que le correspondería al sexo femenino, y que ha sido sólidamente impuesto por el patriarcado. Un feminismo de la diferencia que sitúa el epicentro en nosotras mismas, ofreciendo una reconciliación con nuestra propia diferencia, con nuestro propio yo como punto de arranque para la autovaloración y autoestima que toda persona necesita, y que le es imprescindible a toda lucha de liberación. Ninguna lucha sería posible, ni nada podría ser construido a partir de la desvalorización, de la depresión, de la autoagresión producida al medirse según las unidades de medida del otro, en este caso, el hombre.

Un feminismo de la diferencia que trata de que la mujer se identifique con aquellos valores propios de la esfera diferente que le ha sido impuesta, y algunos de los cuales considero altamente positivos; valores como la afectividad, la dulzura, la continua reafirmación de la vida... Valores que por otra parte, al ser considerados de segundo rango en el cuadro que presenta nuestra sociedad occidental, pueden llevar a dar de la mujer una imagen de ciudadano de segunda categoría. Pero reafirmarse en ellos, supone encontrar nuestra identidad, y esto es lo importante. A partir de aquí, tenemos pendiente la tarea de construir una sociedad en donde la competitividad sea sustituida por la colaboración, la guerra y la muerte por la paz y la vida; las agresiones por el respeto, etc. Contenidos por otra parte, claramente antripatriarcales, que cuestionan muchos de los conceptos y definiciones de nuestra cultura.

Surgiría así el concepto de "subcultura femenina".

El fenómeno de las mujeres es un fenómeno que podríamos comparar al de otros grupos sociales, explotados y sometidos a la presión ideológica dominante, y que ha creado una "cierta" cultura subalterna –de alguna manera, específica y universalizable–. Y digo "cierta", porque no creo que podamos hablar de una "subcultura femenina" como un todo homogéneo, ni que podamos contraponerla en términos absolutos a otra "cultura masculina" separada rígidamente de la anterior.

En cualquier caso, sí me atrevo a decir que en el futuro habremos de elaborar un cuadro de valores sobre el cual no podamos distinguir subculturas echando por tierra aquellos aspectos negativos que se deriven de la posición dominante de la una, y de la posición subordinada y sumisa de la otra. Por el contrario, cuando damos contenidos a la forma de la igualdad, nos damos cuenta de que son precisamente los contenidos que el feminismo de la diferencia hace entrar en descomposición.

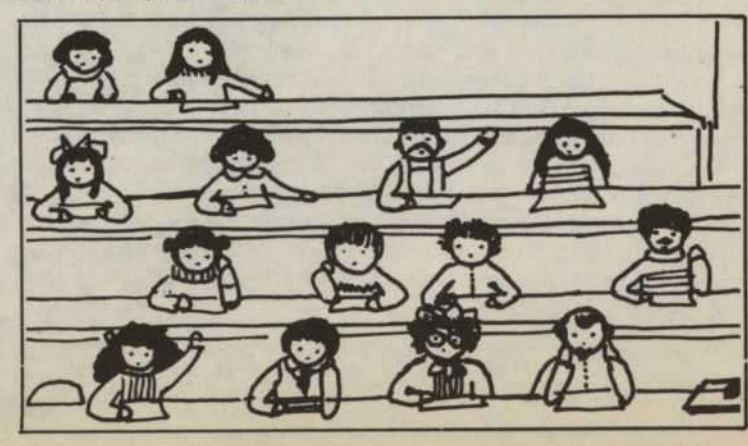
Así pues, pienso que desde el feminismo de la diferencia puede claramente deducirse que nuestra respuesta a "tan amable invitación" por parte de políticos y militares la constituye un NO rotundo, no sólo al ejército, sino a toda forma de militarismo. Además no creo en el concepto de defensa propuesto por los militares, apoyado en un proceso de continua militarización, mantenedor de una sociedad piramidal, en la cual las relaciones personales, sociales y políticas se basan en la dominación, y en la que la mujer se encuentra sumamente implicada. La mujer debe orientar su lucha en la búsqueda de una sociedad no patriarcal y no sexista, y para poder participar en las cuestiones de defensa debe plantear un modelo de defensa que corresponda a las exigencias y características de esa sociedad que preconiza.

No se trata de defender un territorio o una geografía, ni mucho menos los intereses de las clases dominantes, sino de defender unos derechos, unas libertades y unas formas de vida.

Se hace necesario pues, la búsqueda de una alternativa al actual sistema de defensa, un modelo de defensa descentralizado, no jerarquizado, que no reproduzca situaciones de dominación; planeado y ejecutado por la población civil, y donde la mujer no se sienta oprimida.

En definitiva, creo que queda abierto un nuevo debate.

• ...Sería incoherente entrar a formar parte de una institución que perpetúa nuestra situación de colectivo oprimido por el hecho de conseguir una igualdad con el hombre.



Sobre la desobediencia civil

La desobediencia civil completa es una rebelión, pero sin ninguna violencia. El que se compromete hasta el fondo en la resistencia civil no se contenta simplemente con prescindir de la autoridad del estado; se convierte en un fuera de ley, que se arroga el derecho de pasar por encima de toda ley del estado contraria a la moral. De esta forma, por ejemplo, puede llegar hasta a negarse a pagar los impuestos o admitir la ingerencia de las autoridades en sus asuntos cotidianos. A pesar de las prohibiciones, puede atreverse a entrar en los cuarteles si tiene algo que decir a los soldados. Puede igualmente desobedecer las normas de los piquetes contra la huelga y decidir manifestarse donde no está permitido. En todo estos ejemplos, no recurre jamás a la fuerza ni se resiste contra ella, cuando la emplean contra él. La verdad es que se sitúa en una posición en las que tendrán que meterle en la cárcel o recurrir a otros medios coercitivos. Obra de esta manera cuando cree que la libertad física de que goza aparentemente se ha convertido en un peso intolerable. Saca sus argumentos del hecho de que el estado no concede la libertad personal más que en la medida en que el ciudadano se somete a la ley; esa sumisión a las decisiones del estado es el precio que tiene que pagar el ciudadano por su libertad personal. Por consiguiente, no deja de ser una estafa ese intercambio entre su libertad y la sumisión a un estado cuyas leyes son totalmente o en su mayor parte, injustas. Si llega a descubrir que el estado obra mal, el ciudadano no puede vivir resignándose a esta situación tan lamentable. Y si, a pesar de no cometer ninguna falta moral, hace todo lo que puede para que lo detengan, los demás ciudadanos que no comparten sus opiniones verán en él necesariamente un peligro público. Así considerada, la resistencia civil es el medio más eficaz para expresar la preocupación que siente y el más elocuente para protestar contra el mantenimiento en el poder de un estado que no se comporta debidamente. ¿No es ésta la historia de todas las reformas? ¿No llegaron los reformadores a rechazar incluso los símbolos más inocentes asociados a una práctica condenable, a pesar de toda la indignación de sus contemporáneos?

Cuando un grupo de hombres reniega del estado bajo cuya autoridad habían vivido hasta entonces, están a punto de establecer su propio gobierno. Y digo que están a punto, porque aún no han llegado a recurrir a la fuerza, si el estado les resiste. Su "papel" colectivo, lo mismo que su papel individual, consiste en dejarse encerrar o matar por la autoridad, a no ser que el estado reconozca su movimiento separatista o, en otras palabras, atienda sus deseos. En 1914, por ejemplo, tres mil indios de Africa del Sur atravesaron la frontera del Trasvaal en contra de la ley de inmigración al Trasvaal, obligando al gobierno a que los detuviera; y el gobierno tuvo que ceder a sus exigencias cuando se vio incapaz de impulsarles a violencia o de obligarles a someterse. Por consiguiente, un grupo de resistentes civiles se encuentra sometido, como un ejército, a la misma disciplina que un soldado, pero más dura de soportar por faltarle la emulación que conoce la vida de un militar. Y como un ejército de resistencia está o debe estar exento de cólera y no tener nunca intenciones de venganza, se necesita que haya un número de soldados tan reducido como sea posible. De hecho, un solo resistente civil perfecto basta para ganar la batalla del derecho contra la justicia.

GHANDI